

UNIVERSIDAD DE MADRID
FACULTAD DE DERECHO



TESIS DOCTORAL

La experimentación nuclear en alta mar

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Thawee Manaschuang

Madrid, 2015

R. 309.637

UNIVERSIDAD DE MADRID

FACULTAD DE DERECHO

TE
20

LA EXPERIMENTACION NUCLEAR

EN ALTA MAR.

(ALGUNAS CONSIDERACIONES A LA LUZ DEL
DERECHO INTERNACIONAL)

TESIS DOCTORAL

PRESENTA:

THAWEE MANASCHUANG

MADRID, FEBRERO 1.967

13778700

A MIS PADRES.

I N T R O D U C C I O N .

INTRODUCCION

En el campo del Derecho Internacional donde han sido recogidas las ideas centrales de este trabajo se carece hasta hoy de una regulación apropiada para la solución del problema de las pruebas de armas nucleares. Lo que tenemos sobre este tema son solamente unos acuerdos internacionales y reglamentaciones en forma de resoluciones de las Naciones Unidas. Sin embargo, estos acuerdos y reglamentaciones son suficientes para señalar la intención de las naciones del mundo a este respecto.

Este trabajo trata de algunas consideraciones sobre las pruebas nucleares en alta mar a la luz del derecho internacional. En el primer Capítulo se trata del átomo y de la energía atómica. Nos referimos a la naturaleza del mismo, desde su desarrollo como átomo hasta la bomba atómica: sus diferentes características tales como uso en ambientes varios, y, finalmente, su potencialidad sea destructiva, térmica o radioactiva.

El segundo Capítulo contiene una exposición general del derecho marítimo internacional y el principio de la libertad del mar. También se estudian brevemente la historia del principio de la libertad del mar, así como las normas actuales del mismo, basadas en el Convenio de Ginebra de 1.958.

En el mismo Capítulo se consideran la legalidad de las pruebas nucleares en alta mar bajo las normas del derecho marítimo internacional y, especialmente, del principio de la libertad del alta mar. Asimismo, este Capítulo hace referencia a las reglamentaciones por lo que toca a este problema. Algunas de las excepciones de las normas de la ley, como las doctrinas de legítima defensa, propia conservación y estado de necesidad y las maniobras navales, se estudian, a fin de averiguar si alguna o algunas de ellas sirven de justificación al Estado que haya llevado a cabo las pruebas nucleares en alta mar.

Se estudian también los efectos de las pruebas en lo que respecta a la contaminación del agua del mar y de su espacio aéreo suprayacente; se hace referencia al derecho que regula tal espacio aéreo, así como

a las disposiciones de las Naciones Unidas destinadas a resolver este problema.

Todo el tercer Capítulo, que es el último de este trabajo, analiza el contenido del Tratado Prohibitivo de las Pruebas Nucleares firmado en Moscú en 1.963. Se estudian en este Capítulo la intención de los diseñadores del Tratado, su texto y su éxito en el futuro.

Tal es, en síntesis, el contenido sustancial del presente trabajo que estimamos enfoca uno de los problemas de más palpitante actualidad en el novísimo campo del Derecho Internacional Marítimo.

CAPITULO - 1

EL ARMA NUCLEAR.

EL ATOMO.

¿QUE ES EL ATOMO? - Su Desarrollo.

El átomo no es nada nuevo. En realidad es verdaderamente tan antiguo como el sol y el universo. Lo que es nuevo es su descubrimiento reciente - por el hombre, después de los enormes esfuerzos desplegados por los científicos, tanto europeos como americanos, y por los ingenieros, desde finales del siglo pasado hasta mediado el actual, con objeto de conocer y dominar la fabulosa cantidad de energía escondida dentro del diminuto átomo. El hombre empezó a interesarse en el átomo hace muchísimo tiempo. Los principales fueron inseguros y turbados por la duda; más adelante ensayó de encontrar la respuesta. El descubrimiento llevó algunos millares de años. - Desde tiempo inmemorial, los filósofos indios se encontraron obsesionados por la duda siguiente: si una cosa se corta en dos, y estas dos se vuelven a cortar, continuando esta operación con los cortes que vayan resultando, ¿Se podrá continuar así infinitamente, o por el contrario, se llegará a un punto en que la cosa resultante de un último corte es

tan pequeñísima que no pueda ya ser dividida de nuevo?. En aquellos tiempos se creyó que existía una cosa tan diminuta que no podía seccionarse. Esta creencia fué - más tarde considerada y también aprobada por los filósofos griegos. En el siglo V a.C., Leucipo (1) y Demócrito (2) filósofos griegos, enseñaban ya a sus discípulos que todas las cosas estaban compuestas por partículas diminutas e indivisibles, a las que denominaron "Átomos" (3). Otros filósofos posteriores, tales como Epicuro (4), estaban también de acuerdo con esta opinión. En los albores del siglo I a.C., un poeta latino,

(1) Leucipo, filósofo griego, siglo V antes de - J.C., fundador de la teoría atomística.

(2) Demócrito de Abdera, filósofo griego, siglo - V antes de J.C. creador del atomismo.

(3) Átomo es una palabra griega que significa - "Una cosa que no puede cortarse".

(4) Epicuro, filósofo griego, nacido probablemente en Samos, (341 - 270 antes de J.C.), discípulo de Jenócrates.

Lucrecio (1), escribió en su poema titulado "De Rerum Natura" que,

"Existe un punto último en los objetos visibles que representa la cosa más pequeña que se puede percibir con la vista. Asimismo debe necesariamente existir un último punto - en los objetos que se encuentran por debajo del límite de percepción de nuestros sentidos. Este punto carece de partes y es la cosa más pequeña que puede existir... Si no - existen esos puntos infinitos, incluso los-cuerpos más pequeños se compondrán de un infinito número de partes puesto que siempre-podrán dividirse en dos, y sus mitades dividirse de nuevo indefinidamente. Según ésto, ¿Que diferencia existe entre el universo entero y la cosa más diminuta? Ninguna, por--que por más infinito que sea el universo, - las cosas mas pequeñas se compondrán también de un número infinito de partes. Puesto que

(1) Lucrecio Caro (Tito), poeta latino, autor - del famoso poema "De Rerum Natura". Se suicidó en un momento de delirio (hacia 96 - 53 antes de J.C.).

la verdadera razón se revele contra ésto y -
niega que el espíritu lo pueda creer no que-
da más remedio que acceder y admitir que --
existan unas partes ínfimas que, en sí, son
indivisibles".

Sin embargo, esta teoría fué refutada por -
Aristóteles (1), célebre filósofo griego. Como Aristó-
teles tenía gran influencia en aquella época, esta teo-
ría fué abandonada durante un período de 2.000 años. -
Solamente volvió a surgir con el revivir del saber des-
pués del Renacimiento. La creencia de que las cosas se
componen de partículas pequeñísimas que no pueden divi-
dirse en más partes fué aprobada por Galileo (2), físi-
co italiano, por Descartes (3), filósofo francés y por
los científicos europeos en los siglos XVI y XVII. Y -

(1) Aristóteles, célebre filósofo griego nacido-
en Estagira (Macedonia). Escribió Organon, -
Física, Poética, Política, Metafísica, Ética
a Nicómaco, Moral a Eudemo,... etc. obras en
las que expone sus puntos de vista origina-
les y profundos. Durante toda la Edad Media-
fué el oráculo de los filósofos y de los teó-
logos escolásticos.

- (2) Galileo (Galileo Galilei, llamado) célebre matemático, físico y astrónomo italiano, - nacido en Pisa (1.564 - 1.642), uno de los fundadores del método experimental. Descubrió las leyes de la caída de los cuerpos, enunció el principio de inercia, inventó - la balanza hidrostática, el termómetro y - construyó el primer telescopio astronómico en Venecia (1.609).
- (3) Descartes, (René), célebre filósofo, matemático, físico y astrónomo francés, nacido en La Haye (Turena) (1.596 - 1.650). Creó la geometría analítica y descubrió los fundamentos de la óptica geométrica. Descartes se muestra en sus obras de carácter - científico partidario del materialismo, -- mientras que en sus estudios metafísicos - aparece como idealista. Creó la metafísica moderna, atacó los principios escolásticos e impuso un nuevo método de raciocinio, - elaboró su teoría de la duda metódica y - llegó al conocimiento de su propia existencia por medio del pensamiento.

en Inglaterra, por Francis Bacon (1), Robert Boyle (2) e Isaac Newton (3).

Pero ahora sabemos que el "Atomo" es la porción más pequeña que existe de un elemento químico, - que goza de sus mismas propiedades.

-
- (1) Francis Bacon, filósofo y canciller de Inglaterra (1.561 - 1.626), barón de Verulam. Fue uno de los creadores del método experimental con su libro *Instauratio magna*. Para él la investigación científica es independiente -- del principio de la autoridad y del razonamiento escolástico y deductivo. Establece -- una clasificación metódica de las ciencias y, en *Novum organum scientiarum*, una teoría de la inducción.
- (2) Robert Boyle, sabio físico y químico irlandés, nacido en Lismore (1.627 - 1.691), que enunció la ley de compresibilidad de los gases y descubrió la intervención del oxígeno en las combustiones.
- (3) Newton (Sir Isaac), ilustre matemático, físico, astrónomo y filósofo inglés, nacido en -- Wolsthorpe (Lincolnshire) (1.642 - 1.727). -- Se hizo inmortal gracias a su descubrimiento de composición de la luz. Descubrió también, al mismo tiempo que Leibniz, las bases del -- cálculo infinitesimal.

Es muy pequeño, hasta el punto que si los -
hombres fuésemos del tamaño de un átomo, la humanidad
entera cabría en la cabeza de un alfiler. Está consti-
tuido por un "núcleo" central de carga eléctrica posi-
tiva, en el cual se encuentre la casi totalidad de la
masa del mismo, y una capa de "electrones" de carga -
eléctrica negativa, que se distribuyen en una o va- -
rias órbitas.

El "núcleo" está formado por "protones" de -
carga eléctrica positiva y "neutrones" eléctricamente
neutros, como su nombre indica.

El átomo es esencialmente neutro, por lo --
que el número de electrones es igual al de protones.

Los átomos son idénticos entre sí, dentro--
de cada elemento, y distintos según la naturaleza del
mismo.

La cantidad de los protones y los neutrones
determina el peso atómico, y el de protones, a su vez,
caracteriza la materia.

Así, un átomo con un solo protón es hidróge-
no; con seis es carbono; con 79 es oro, y con 92 ura-
nio.

Alrededor de ese núcleo, girando en remolinos, se encuentran los electrones con carga negativa, en número igual al de protones del núcleo.

La dinamita está formada por moléculas que, a su vez, están integradas por átomos. Cuando un cachuto de dinamita explota, destruyendo una casa o resquebrajando una montaña, los átomos que forman la dinamita se quedan imposibles, sin romperse, porque son mucho más duros que ningún otro material.

Sin embargo, el núcleo del átomo puede escindirse o dividirse en la actualidad, como todos sabemos, y al hacerlo, queda en libertad una cantidad de energía tan fabulosa que no tiene equivalente. -- Esa energía podemos liberarla, si somos capaces de hacer algo que rompa el núcleo atómico, y la verdad es que los científicos han consumido años de sus vidas hasta dar con el procedimiento.

Las partículas que forman el átomo están en vibración constante, pero en equilibrio. Al romperse el equilibrio se produce la escisión. Hasta ahora sólo es posible romper el núcleo del átomo del uranio, por ser el más pesado, el que mayor cantidad de protones tiene. Sin duda, hemos oído hablar de la

de la bomba de hidrógeno o de la de litio; pero en ellas no tiene lugar la escisión o rotura del núcleo, sino - que, por el contrario, el fundamento de las mismas es "crear" átomos artificialmente por medio de un calor - poderosísimo, mayor que el del sol.

Así, el átomo de hidrógeno, que tiene un protón, se le añade otro protón y se forma un átomo de helio, que es otro gas. Este proceso es el que tiene lugar continuamente en el sol, y gracias a estas continuas explosiones de bombas de hidrógeno en el seno de la masa solar, disponemos de un calor y de una luz que son la fuente de toda vida.

Con respecto al átomo de uranio, los científicos encontraron que si se "bombardeaba" con neutrones un átomo de uranio, se alteraba el equilibrio de éste, rompiéndose. Al efectuarse esta primera escisión, salen expelidos nuevos neutrones que, a su vez, provocan la rotura de otros núcleos, repitiéndose el proceso indefinidamente, en lo que se ha dado en llamar "reacción en cadena", y que si tiene lugar de un modo violento, sin control, origina una terrible explosión por la cantidad de energía liberada.

Podemos decir con justicia que la era atómica empezó con el descubrimiento de los Rayos X por el profesor Conrad Roentgen en su laboratorio de Wurzburg en Noviembre de 1.895. Y, como consecuencia de este éxito, el Profesor Henri-Antoine Becquerel descubrió, al año siguiente, la radioactividad. Luego, el matrimonio Curie descubrió el radio en 1.898, y Alberto -- Einstein escribió en 1.905, en los "Annales der Physik", sus cuatro trabajos. El primero está dedicado a los "cuantos", el segundo es una correcta interpretación del movimiento browniano, y los dos últimos, contienen su famosa "teoría de la relatividad", en la que Einstein nos ha demostrado cómo calcular la cantidad de energía almacenada en la energía subatómica de la materia. Sabe que un solo kilo de uranio tiene una energía de veinticinco mil millones de Kilovatios-hora. En una gota de agua hay suficiente energía para suministrar 200 caballos de fuerza durante un año.

Los científicos reconocieron esto hace muchísimos años. Los astrónomos se encontraron entre los primeros, porque se dieron cuenta que todas las fuentes de energía convencionales eran desesperadamente inadecuadas para suplir al sol y a las otras estrellas.

llas durante los siglos y siglos que han estado brillando.

En 1.930, los físicos encontraron muchas reacciones que desprendían energía. La razón principal de tales efectos no podía aplicarse como fuente de fuerza, ya que la cantidad de energía para producir tales reacciones era muchísimo mayor que la que desprendían. No obstante, era sabido que el núcleo atómico encerraba enormes cantidades de energía y - que el hombre podría usarla solamente con que encontrara el medio de desprenderla.

En el mismo año, Sir Arthur Eddington, el eminente astrónomo de la Universidad de Cambridge, se dirigió a la Conferencia de la Fuerza Mundial en Berlín, sobre la energía nuclear, con las palabras siguientes:

"Voy a ponerles los dientes largos con - una visión de vastos depósitos de energía que sobrepasan con mucho los deseos más fantásticos del ingeniero. No necesitamos ir lejos para encontrar esta tierra de El Dorado (esta tierra de promisión), este -

paraíso de fuerza; la energía de la que -
les estoy hablando existe abundantemente-
en todo cuanto vemos, en todo cuanto man-
jamos. Sólo que, está encerrada con tanta
seguridad que, para lo que nos vá a ser--
vir, igual nos dá que estuviera en la es-
trella más remota, al menos que encontre-
mos la llave para poderla abrir. El arma-
rio está cerrado, pero irresistiblemente-
nos vemos atraídos a mirar por la cerradura,
como los niños que saben donde se --
guarda la confitura.

Einstein, nos ha mostrado cómo calcular -
la cantidad de energía almacenada en la -
energía subatómica de la materia, como --
así la llamamos. Hay suficiente energía -
en una gota de agua para suplir 200 caba-
llos de fuerza por año. Construímos una -
gran central eléctrica, digamos de 100.000
kilovatios de capacidad, y la rodeamos de
malecones, de apartaderos, a donde llegan
cargas y más cargas de combustible para -

alimentar al monstruo. Yo veo que, algún día, este sistema de suministro de combustible no se necesitará más. En lugar de mimar el apetito de nuestra máquina con cosas tan delicadas como el carbón o el aceite, la induciremos a trabajar con un régimen severo de energía subatómica. Si ésto llega algún día, las barcas, los camiones, las grúas, desaparecerán, y el suministro anual de combustible para la central se llevará a cabo en una taza de té, es decir, 30 gramos de agua o de cualquier otra cosa que se halle a mano".(1)

Al empezar la Segunda Guerra Mundial, con el cruce de la frontera polaca por las tropas alemanas el 1º de Septiembre de 1.939, se produjo cierto malestar entre los científicos europeos, porque temían que los nazis, que a la sazón hacían también in

(1) Stokley, James, "The New World of the Atom" New York, 1.957, pág. 49

investigaciones en este campo, lo lograrían antes que ellos. (1) Fué en el mismo año cuando E. Fermi y L.-Szilard, físicos italianos, ensayaron de inducir a Einstein a escribir una carta al Presidente F.D. -- Roosevelt para que se acelerara la investigación americana sobre el átomo. Esta importante carta dice -- así:

- (1) Después de la rendición de los alemanes, -- el 7 de Mayo de 1.945, se descubrió que -- los alemanes tenían en marcha un proyecto de energía atómica, pero mucho más limitado que el de los Estados Unidos y sus Aliados. Su idea parece haber sido principalmente la producción de una fuente de fuerza, pero nunca pudieron hacer funcionar un reactor (The New World of The Atom, Stokley James, New York, 1.957, pág. 85). Pero los éxitos científicos no son el monopolio de una nación o de una raza determinadas, y -- si los científicos atómicos alemanes hubieran contado con un apoyo de su Gobierno, -- similar al que prestaban los de los Estados Unidos o Inglaterra, la historia podría muy bien haber sido otra.

"Trabajos recientes efectuados por E. Fermi y L. Szilard, que me han sido comunicados en un manuscrito, me han llevado a esperar que el elemento uranio puede llegar a ser una nueva e importante fuente de energía en un futuro inmediato. Algunos aspectos de la situación que ha surgido, parecen reclamar que se esté vigilante y, si es preciso, que se tomen las medidas--necesarias por parte de la administración. Creo, pues, que es mi deber someter a su consideración los siguientes hechos y recomendaciones:

Durante el transcurso de los cuatro últimos meses, se ha hecho probable -- por los trabajos de Joliot en Francia y de Fermi y Szilard en América -- que se llegue a establecer una reacción nuclear en cadena -- en una gran masa de uranio, mediante la cual se podrían engendrar enormes cantidades de fuerza y de elementos iguales al radio. Ahora parece casi seguro que estos logros podrían obtenerse en un futuro inmediato.

Este nuevo fenómeno conduciría, asimismo, a la construcción de bombas, y es muy posible - aunque mucho menos cierto - que este nuevo tipo de bombas pueda ser extremadamente-poderoso. Una simple bomba de este tipo llevada por un barco a un puerto y haciéndola-explotar allí, podría muy bien destruir todo el puerto, a una con una parte del territorio que lo rodease. No obstante, pudiera-suceder que semejante bomba fuese demasiado pesada para ser transportada por aire.

Los Estados Unidos tienen muy pobres yacimientos de uranio en cantidades moderadas.- Canadá y la antigua Checoslovaquia tienen-algunos buenos, en tanto que las fuentes - más importantes de uranio residen en el Congo Belga.

En vista de semejante situación, acaso crea Vd. que sería de desear que se mantuviese - un contacto permanente entre la Administración y los físicos que están actualmente - trabajando en las reacciones en cadena en -

América. Una forma de obtener ésto podría ser que V. confíe esta tarea a una persona de su confianza, actuando en forma no oficial, cuyas funciones podrían ser las siguientes:

- a) Establecer contactos con los Departamentos del Gobierno, Mantenerlos informados sobre ulteriores desarrollos, y hacer recomendaciones para que el Gobierno actúe, prestando una atención particular al problema de asegurar el suministro de mineral de uranio a los Estados Unidos.
- b) Acelerar el trabajo experimental que actualmente se está llevando a cabo dentro de los límites impuestos por los presupuestos de los laboratorios universitarios, suministrando fondos, si tales fondos son necesarios, por medio de contactos con personas particulares que deseen contribuir a esta causa, y acaso también obteniendo la colaboración de los laboratorios industriales que disponen del equipo necesario.

Tengo entendido que Alemania ha puesto punto final a la venta de uranio de las minas de Checoslovaquia de las que se había apqderado. El haber tomado una determinación-
ten rápida, acaso tenga la explicación en el hecho de que el hijo del Sub-Secretario de Estado Alemán, von Weizsacker, es agregado al Kaiser-Wilhelm-Institut de Berlín, donde algunos de los trabajos americanos - sobre uranio se están repitiendo ahora".(1)

Avanzando ya el año 1.938, Otto Hann y -- Fritz Strassmann, trabajando en el Instituto de Química de Kaiser Wilhelm en Berlín, habían descubierto un isótopo de bario radioactivo entre los productos-
resultantes del bombardeo de uranio con neutrones. - Hann reconoció inmediatamente el significado de esto; pero en vez de proclamarlo él mismo, comunicó su descubrimiento a Lise Meitner y a su sobrino, un colega

(1) Stokley, James, "The New World of The Atom", New York, 1.957, Folio insertado.

austriaco que se había visto obligado recientemente a huir de Alemania debido a las leyes raciales Nazis. Fraulein Meitner y su sobrino, Otto R. Frisch, llegaron a la conclusión que la presencia del bario significaba que un nuevo tipo de reacción nuclear había tenido lugar: la fisión. Inmediatamente salieron para Copenhague, donde se entrevistaron con Niels Bohr (1), físico danés, y le adelantaron la teoría que el núcleo del uranio se había dividido en dos elementos más ligeros.

En 1.939, el doctor Ernesto Lawrence de la Universidad de Berkeley, California, inventó el "rompeátomos", llamado ciclotrón. El "rompeátomos" o ciclotrón, acelera las partículas atómicas proyectándolas con increíble fuerza contra los núcleos del áto-

(1) Niels Bohr, físico danés (1.885 - 1.962).- Estableció el famoso Instituto de Ciencias Teóricas Físicas de la Universidad de Copenhague en 1.920. Definió la verdad como "algo que podemos ensayar de dudar, y luego, - acaso, después de mucho esfuerzo, descubrir que parte de la duda esta injustificada".

mo, rompiéndolos. La base del ciclotrón es un potente imán y gran cantidad de energía eléctrica. Las partículas se introducen en la cámara aceleradora -- con el auxilio de un inyector, y empujadas por campos eléctricos, son movidas en sentido circular debido a la acción del imán, haciéndolas recorrer el interior de la cámara en giro constante hasta que estas partículas tropiezan con el núcleo de un átomo y lo rompen. El comportamiento ulterior de estos núcleos rotos es lo que interesa a los científicos que pueden controlar así, dentro del ciclotrón, todas las vicisitudes por las que pasa el átomo fraccionado.

Cuando el Japón atacó Pearl Harbour, el 7 de Diciembre de 1.941, los Estados Unidos entraron en guerra. El programa atómico fué acelerado inmediatamente. Hasta el momento en que el Presidente Roosevelt hubo leído la carta de Einstein, toda la investigación atómica de los Estados Unidos se efectuaba por Universidades con sus propios presupuestos. Incluso después de esto, pocas organizaciones del Gobierno fueron encargadas en tales investigaciones. -- El progreso era muy lento debido a la falta de entusiasmo por parte del Gobierno. Ahora el Gobierno --

otorgaba su apoyo tanto político como financiero. - Se estableció un comité de cooperación. El primer - proyecto importante realizado fué el "Proyecto de - Manhattan". Enrico Fermi, en la Universidad de Co-- lumbia, y sus compañeros, se trasladan a Chicago, - para emprender allí la construcción de un horno ató-- mico. Lawrence y sus ayudantes prosiguen en Berkely separando por métodos electro-magnéticos el U-235 - del U-238; está tan persuadido del éxito, que des-- monta el enorme ciclotrón recién construido para él y que no había estrenado todavía, a fin de utilizar en el trabajo un imán de cinco mil toneladas, con - el que piensa acelerar la separación del U-235. Y - por último, Frank Urey, el descubridor del agua pe-- sada, al frente de su equipo, se dedica a la separa-- ción del U-235 por el sistema de difusión, al mismo tiempo que continúa produciendo agua pesada en Nueva York.

El 25 de Noviembre, el General Leslie Ri-- chard Groves empezó a construir una ciudad atómica-- en Los Alamos en Nuevo Méjico. Este es el lugar don-- de se fabricó la primera bomba atómica del mundo.

Si sabemos que en cualquier parte, flotando en el aire, se encuentran siempre varios neutrones capaces de iniciar una reacción en cadena de tipo atómico, ¿Por qué todo bloque de uranio no es una bomba de terribles efectos?

La explicación es sencilla. El uranio natural no es un elemento homogéneo; a su vez, está compuesto por isótopos distintos, que son variedades del mismo elemento, pero con peso atómico diferente. Así, el uranio natural está formado por un 99% de uranio 238, que se representa técnicamente U-238. Esto quiere decir que un átomo de este uranio pesa 238 veces lo que uno de hidrógeno, que es el que se toma en Química como referencia base para determinar los pesos atómicos. Pero además, el uranio natural tiene un 0,7% de uranio 235, o U-235, y el resto de uranio 234.

Pues bien; para la reacción en cadena sólo es utilizable el isótopo U-235, cuya escasez proporción dentro del uranio natural impide su fisión espontánea, ya que por muchos neutrones que haya, según hemos visto, el U-238 los absorbe con avidez, im

pidiendo que lleguen hasta los núcleos de su compañero el U-235.

Esa es la razón de las fabulosas instalaciones creadas al amparo del "Proyecto Manhattan" y que el General Groves realiza con pericia técnica admirable. Lo que persigue el "Proyecto Manhattan" y el Comité de Investigaciones que los ampara, son dos cosas:

1º) La bomba atómica. Una reacción en cadena que se propague con fulminante rapidez a toda una masa de U-235 puro, dando lugar a una explosión miles de veces superior a cualquier bomba normal, y

2º) La máquina atómica. Esto es, un reactor nuclear o una pila atómica. En ella se produce también una reacción en cadena similar a la de la bomba, con la diferencia de que puede regularse a voluntad, activando o retardando la reacción y produciendo, por tanto, mayor o menor cantidad de energía, pero siempre dentro de unos

límites normales, para que el laboratorio, los edificios cercanos y hasta la misma ciudad donde esté instalada, no salten por los aires causando una horrorosa catástrofe.

Para ambos menesteres se precisan grandes cantidades de U-235 purísimo, y con tal fin se han establecido las enormes instalaciones de Oak Ridge, la Planta K-25, como se llama en el Código del "Proyecto Manhattan". Allí, el uranio natural se gasifica convirtiéndolo en el hexafluoruro de uranio, y - después se le hace pasar por una interminable serie de muros porosos a través de los cuales el U-235, - más ligero que el U-238, pasa más fácilmente. Después de numerosas filtraciones, y tras recorrer millares de kilómetros de tubos, se obtiene un U-235 puro, sustancia inmensamente más cara que el oro o el platino.

Uno de estos planes lo lleve a cabo Enrico Fermi, auxiliado por su amigo Leo Szilard, en la Universidad de Chicago.

Para el experimento, Fermi utiliza el es-

pacio situado bajo las gradas del estadio de la Universidad. Allí, entre las columnas de cemento que sustentan las gradas y los restos de materiales de construcción, vá edificando su pila con arreglo a su proyecto.

El 2 de Diciembre de 1.942, Fermi y su asociado demostraron la posibilidad de una reacción nuclear en cadena que se bastase a sí misma. Esto está considerado ser el principio de la Era Atómica. Ahora, la bomba es una realidad, aunque nadie sabe todavía lo potente que pueda ser. Teóricamente, dice -- Oppenheimer, la bomba es sencilla. Sabemos que usando U-235 puro, o plutonio 239, existen todas las garantías de establecer una reacción en cadena; no hay más que suprimir el moderador y, por supuesto, la varilla de cadmio. El punto crítico llega por sí solo y, con ello, el estallido.

Dispondremos el uranio en dos semiesferas, separadas entre sí por la distancia suficiente para que la fisión no se produzca. Sin estado crítico, no hay peligro. Cualquiera de esas dos semiesferas, será tan inofensiva como esta piedra -- y dá con el pie a

un guijarro que encuentra en su camino -. Unicamente cuando esas dos partes se unen súbitamente, habrá comenzado la hecatomba.

El 16 de Julio de 1.945, dos meses después de la rendición de los alemanes, la primera bomba atómica fué probada en Alamogordo.

Así principió la era atómica. La humanidad se halla ahora en posesión de una nueva herramienta de un poder destructivo inconceivable. Su desarrollo posea numerosas preguntas que deben ser contestadas en un futuro próximo. Estas preguntas no son técnicas, son políticas y sociales, y la respuesta que se les dé pueda afectar a toda la humanidad o generaciones.

II

BOMBAS ATOMICA Y NUCLEAR

Sus Caracteres - Tipos - Efectos.

La bomba A es sin duda muy peligrosa, no solamente por el hecho de que sus efectos destructivos son muchos millares de veces más desastrosos que la bomba convencional, pero por el caracter - mortífero de los desechos radioactivos que se extienden en radios mucho más allá del punto blanco, pues amplía la superficie, peligrosamente contaminada considerablemente.

Es irónico decir que, según cálculos, para la destrucción de toda la población de Francia hubieran sido necesarios cien millones de bombas - clásicas de una tonelada; que para el mismo efecto hubieran bastado seis mil bombas atómicas del tipo Hiroshima; que en el presente son suficientes quince bombas termonucleares. (1)

(1) Instituto de Estudios Políticos, "Política Internacional", Nº 36, Abril 1.958, - Pág. 9.

La bomba que cayó sobre Hiroshima, ahora se considera como una de las más pequeñas de las bombas de este tipo y causó 80.000 muertos de los 320.000 habitantes de dicha ciudad. Por otro lado, todos los ataques aéreos sobre Londres durante la Segunda Guerra Mundial causaron 30.000 muertos (1). Para apreciar los efectos miserables de la bomba sobre el hombre, es bastante citar aquí las palabras del Doctor Hashiya en su obra "Hiroshima -- Diary".(2)

"Cuando miramos a todos los soldados valientes, todavía es más lastimoso la vida de los cadáveres flotando a lo largo del río ¿Cómo son tantos?. Estuvieron quemados de pies a cabeza, su piel ha desaparecido quedando a la vista la carne-rojiza ensangrentada. Ellos probablemente llevaron los cascos de acero porque su cabello no se quemó, y como consecuencia, sus cabezas parecen cubrirse con los cascos negros".

(1) "Navikasart" (Publicación mensual de Armada Real de Tjeilandia) Año 45 n° 8, - Agosto 1.962, pág. 2,

(2) idem, Año 46, n° 6, Junio 1.963, Pág. 70.

"Ellos no tienen cara. Los ojos, las narices y las bocas están completamente desaparecidos - por causa del calor enorme. Las orejas se derretieron totalmente, por eso, es muy difícil decir qué - lado de la cabeza es la cara".

Los demandantes en "The Simoda Case" (1) - describieron sobre lo sucedido en Hiroshima que:

"Los sobrevivientes, con sus andrajos de piel suspendidos, recorrieron a la ventura y lamentándose en voz alta entre los cadáveres. Fué una vigta extremadamente triste e indescriptible, más que - todas las imaginaciones de cualquier cosa, que hasta ahora han sido conocidas en la historia de la humanidad".

(1) A.J.I.L., n° 59, Octubre 1.965, pág. 760.

A pesar de la multiplicidad de denominaciones: Bomba A, H, nuclear, termonuclear, de fisión, - de fusión, de fisión-fusión-fisión, de neutrones, - limpia, de cobalto, etc., la realidad es que, hasta la fecha, existe solamente dos categorías de bombas, si nos atenemos al tipo de reacción nuclear que se emplea para obtener esa cantidad enorme de energía - que, al desarrollarse en un tiempo sumamente pequeño (del orden de la millonésima de segundo), dá lugar a la explosión. Estos dos tipos de reacción son la "fisión" y la "fusión".

La bomba de fisión o bomba A, es la bomba de tipo que no necesita cebo o detonador. La explosión sobreviene espontáneamente, en cuanto se reúne una determinada masa de uranio o de plutonio, llamada "masa crítica" mínima necesaria para que se desarrolle la reacción en cadena. Su potencia se expresa en kilotones. La bomba de Hiroshima, que venía a desarrollar una energía equivalente a la de 20.000 toneladas de trillita o 20 kilotones es de esta clase.

La bomba de fusión o bomba H, o de termonuclear, es de otra categoría, ya que para la fusión es necesaria una temperatura elevadísima del orden de va

rios millones de grados (de aquí el nombre de bombas -
termonucleares), que facilita la bomba atómica y que -
viene a constituir el cebo que inicia la reacción.

La bomba termonuclear F.F.F. (3F) o de fi- -
sión-fusión-fisión, produce un rendimiento mayor, es -
decir, mayores efectos, sobre todo radioactivos, que -
con la bomba H, antes citada, se la suele rodear de -
una capa de U-238 solo fisible por la acción de neutro-
nes muy rápidos dotados de una energía elevadísima pro-
cedente de las reacciones de fusión. Esta envoltura -
constituye un elemento barato en relación con el resto
de los constituyentes de la bomba, que hace que dismi-
nuya considerablemente el coste por unidad de potencia.

La explosión de la bomba de este tipo se rea-
liza en tres fases o tiempos, que en realidad son casi
simultáneos:

En la primera fase explota la bomba atómica-
(fisión) que produce una temperatura de varios millo-
nes de grados y una emisión de neutrones.

En el segundo tiempo se produce la reacción-
de fusión del deuterio y del tritio con emisión de neu-
trones muy rápidos.

Y en el tercer tiempo: Se realiza la fisión de los núcleos de Uranio de la envoltura.

La energía desprendida en las reacciones de fusión es muy superior a la que se obtiene en las de fisión (unas mil veces mayor, aproximadamente), por lo que la potencia de estas bombas se suele expresar en megatones.

Cuando tiene lugar la explosión atómica o nuclear, aparecen: una "luz muy viva" producida por una enorme bola de fuego (1) que se eleva en el aire a causa de su elevada temperatura; una "llamarada de intenso calor", pero de escasa duración, aunque, con un radio de acción muy amplio; una "onda explosiva" - destructora como un huracán violento, y un "gran desprendimiento de radiactividad", tanto en el momento de la explosión (radiactividad instantánea) como posteriormente (radiactividad residual).

Los efectos de una bomba nuclear, pueden clasificarse, pues, en dos grupos.

(1) Bola de fuego - es la primera manifestación de una explosión nuclear y adopta la forma-

Efectos de la misma naturaleza que los producidos por otras armas explosivas e incendiarias ya conocidas, pero mucho más destructivos (efectos mecánicos y efectos térmicos).

Efectos de radiactividad debidos a las circunstancias especiales que concurren en la explosión de esta clase de ingenios.

Una explosión atómica o nuclear puede producirse, según la altura del centro de la explosión con respecto al nivel del suelo, en el aire, en la superficie, bajo tierra (subterránea) o bajo el agua (submarina).

La explosión en el aire tiene lugar a una altura del suelo superior a la del radio de la bola de fuego, formándose una esfera luminosa de gases incandescentes, llamada "bola de fuego", que según vá ascendiendo se enfría, y se crea una columna como de humo, que al llegar a gran altura toma la forma de hongo.

de una enorme esfera de gases calientes que se expansionan rápidamente, produciendo una luz brillante y un calor intenso.

Los efectos de la explosión de todos tipos - de las bombas nuclear y atómica pueden ser en tres categorías: mecánicas, térmicas y radiactivos.

La explosión va seguida de una onda de choque que se desplaza hacia afuera a gran velocidad. Esta sobrepresión y el viento que la acompaña son la causa de los destrozos mecánicos en los edificios. Parte de la onda de choque se refleja en el suelo bajo el lugar de explosión. Esta onda reflejada se suma a la directa a cierta distancia del punto cero. Además, cuando la onda de choque ha recorrido cierta distancia, la presión detrás de ella ha decrecido, de tal manera que se produce un vacío que succiona el aire vecino a la zona de explosión.

La radiación térmica se emite por la bola de fuego en dos tiempos o impulsos. La duración del primero es aproximadamente de $1/100$ de segundo y contiene una gran proporción de rayos ultravioletas. El segundo impulso, de hasta tres minutos de duración, contiene la mayor parte de la energía calorífica o térmica de la bomba y está constituido, en su mayor parte, por rayos visibles e infrarrojos. Salvo en el punto de

ro, donde su acción es mortífera, este segundo impulso es el que causa las quemaduras y provoca los incendios a distancia.

La radiación nuclear inmediata, que procede de la bola de fuego y de la nube radiactiva en el momento de la explosión, consta de rayos gamma y neutrones. La radiación residual está constituida principalmente por rayos gamma, partículas beta procedentes de los productos de fisión, y partículas alfa provenientes del Uranio o Plutonio que no ha reaccionado. Esta es la que permanece en el suelo después de la explosión, pero en una explosión en el aire, será despreciable normalmente.

En esta clase de explosión los efectos más importantes son los mecánicos o de destrucción.

La explosión en la superficie se produce - cuando la bola de fuego toque el suelo. Sus efectos - son también mecánicos, térmicos y radiactivos. Los mecánicos y térmicos se producen principalmente en la - zona próxima al punto de explosión, pero disminuye - considerablemente la extensión de terreno afectado, - ya que la mayor parte de la potencia de la bomba se -

emplea en formar un cráter o embudo muy ancho de boca y muy profundo. (1)

En cambio, la explosión de este tipo de bomba aumenta considerablemente el peligro de la radiactividad, porque en el embudo producido y en sus inmediaciones queda una gran cantidad de cuerpos radiactivos procedentes de la bomba y numerosos materiales -- del suelo se transforman en radiactivos por acción de los neutrones.

Asimismo, y con motivo de la explosión, -- grandes cantidades de polvo, tierra y piedrecillas serán arrastradas por la nube que se forma (nube radiactiva), que asciende con rapidez hasta grandes alturas y es llevada por los vientos dominantes. Sus partículas irán cayendo a tierra, y como todavía son radiactivas, harán peligrosos los lugares donde caigan.

La característica principal de la explosión subterránea es la formación de un gran cráter. Se cal-

(1) La bomba de 20 MT tamaño producirá un cráter de 1,100 metros en diámetro de su boca.

cula que una bomba nominal, que hiciera explosión a - 15 metros de profundidad, crearía un cráter de 100 metros de profundidad y 370 de diámetro. La cantidad de tierra, piedras, escombros, etc., altamente contaminados proyectados hacia arriba pesaría un millón de toneladas. Al caer de nuevo a la superficie originaría una oleada de base semejante a la de la explosión bajo el agua, pero de polvo.

La energía térmica y la radiación instantánea quedarán absorbidas por el terreno, pero la oleada de base preparará una alta radiactividad de tránsito y de depósito.

La precipitación de partículas radiactivas tendrá en este tipo de explosión una gran importancia, sobre todo, en terrenos arenosos.

La explosión submarina se caracteriza por la formación de una inmensa columna vertical hueca de agua, espuma y agua pulverizada. Los gases de la explosión desahogan por el interior de la columna y forman, en lo alto de ésta, la nube en forma de coliflor. Al caer el agua de la columna a la superficie, se origina en la base de aquélla un anillo de espesa niebla -

altamente radiactiva, que se conoce con el nombre de oleada de base.

Las perturbaciones originadas por la explosión producen olas en la superficie de 30 metros, altura que disminuye a medida que las olas se alejan de punto cero.

En la explosión bajo el agua también se produce onda de choque en el aire, pero su potencia es una cuarta parte de la que corresponde a una explosión en el aire. La onda de choque creada dentro del agua y transmitida por ésta es, en cambio, de una enorme potencia y se propaga con mayor velocidad que en el aire. Cuando la explosión se verifica en aguas poco profundas, la onda se refleja en el fondo, produciéndose un efecto similar al de la explosión en el aire. La presión de esta onda puede producir graves daños en los buques.

En la explosión bajo el agua, las radiaciones térmica y nuclear instantáneas son absorbidas por el agua.

La radiactividad que transporta la oleada -

de base es muy importante. Durante su paso se recibe la llamada dosis de tránsito, y a ella hay que añadir la de depósito o de contaminación, originada por los materiales radiactivos depositados, y la procedente - de la precipitation de materiales radiactivos desprendidos de la nube.

Vamos a estudiar brevemente los distintos - efectos de una explosión nuclear en relación con los daños que pueden ocasionar sobre el organismo humano.

Antes conviene recordar que los rayos luminosos y térmicos se propagan a la velocidad de 300.000 Km/seg., mientras que la onda explosiva y el sonido - van mucho menos de prisa, por lo que un observador de una explosión atómica verá el resplendor al mismo -- tiempo que sentirá en la piel un calor más o menos intenso; después sentirá el efecto de la onda explosiva y, por último, el ruido de la explosión.

Los daños pueden ser directos, debido al - choque con la onda explosiva, e indirectos, causados por la proyección de objetos tales como tejas, cables, cristales, hierros, piedras, etc., o por derrumbamiento de los edificios.

En las personas, estos daños suelen producir hemorragias internas y heridas exteriores.

El mayor porcentaje de víctimas sería debido a los daños indirectos, pues el cuerpo humano es muy resistente a la presión que provoca la onda explosiva.

Ya sabemos que en una explosión nuclear, - la bola de fuego vá acompañada de una emisión intensa de radiaciones caloríficas (comprendidas las infrarrojas y las ultravioletas).

La cegadora luz del resplendor puede provocar cegueras temporales.

Los daños varían, naturalmente, de acuerdo con la distancia. A pequeñas distancias del punto céntrico, la bola de fuego volatiliza todo lo que se halla a su alcance. A distancias mayores, las quemaduras - serán más o menos graves.

Aunque, en general, nuestro cuerpo está sometido continuamente a los efectos de una radiactividad natural, en pequeñas dosis, que son absorbidas - fácilmente por el organismo, en cambio, la radiactividad nuclear, por ser más intensa, es mucho más pe-

ligrosa, causando graves daños en los tejidos y órganos del cuerpo.

Recordaremos que en el momento de la explosión se emiten grandes cantidades de radiaciones gamma, partículas alfa y beta, y neutrones, y que en la precipitación radiactiva, según se ha indicado, las partículas están contaminadas, es decir, son cuerpos radiactivos y, por tanto, emisores de éstas mismas radiaciones.

Dichas radiaciones son imperceptibles, lo que las hace todavía más peligrosas. No tienen olor ni sabor, no se pueden ver, oír ni sentir; incluso - las percusiones directas en la piel desnuda no causa ningún dolor en los primeros momentos, aunque posteriormente causen lesiones cutáneas semejantes a las quemaduras corrientes.

Solamente las radiaciones gamma y los neutrones, al igual que pequeños proyectiles, son lo suficientemente penetrantes como para ser nocivos al organismo, mientras que el cuerpo radiactivo que los produce permanezca en el exterior de él, pues las partículas alfa y beta, de menor velocidad, y por -

tanto, poco penetrantes, no son extremadamente perjudiciales en tanto que el elemento que las emite no penetra en el interior del organismo. Sin embargo, constituyen el mayor peligro si son absorbidas. Así pues, la presencia de dichas partículas en la piel, en las ropas, o a pequeñas distancias, produciría la irradiación externa, y si penetran en el interior del organismo (por inhalación, ingestión o contacto con una herida abierta), daría origen a la irradiación interna que es la más peligrosa, siendo el orden de peligrosidad inverso al de la velocidad de su radiación.

No terminaremos esta parte sin dejar de citar, por el interés que pueden tener, los efectos que las radiaciones producen en el cuerpo humano, especialmente sobre las células jóvenes o en reproducción, siendo, por tanto, los órganos más afectados los siguientes:

Médula de los huesos y órganos linfáticos.

La médula es la engendradora de los glóbulos rojos y blancos y de las plaquetas de la sangre, que desempeñan las funciones siguientes: Los glóbulos rojos son los portadores del oxígeno, los blancos, de

ensores del organismo, tienen la función de capturar los microbios que pueden penetrar en el cuerpo, y gracias a las plaquetas puede coagularse la sangre. El bazo y los ganglios son los que engendran los linfocitos, que son los leucocitos más sensibles a las radiaciones y que producen los anticuerpos.

Si la médula ósea es lesionada o destruida por las radiaciones, tiene por resultado una disminución de glóbulos rojos, y por tanto una Anemia con todas sus consecuencias; de glóbulos blancos que traerá consigo la infección y la fiebre; y de plaquetas, con las terribles consecuencias de las hemorragias al no coagularse la sangre. Las víctimas sangrarán por todas partes: por la boca, nariz, pulmones (esputos de sangre), estómago (vómitos de sangre), intestino (diarrea sanguinolenta), etc., Todas estas hemorragias - agravan naturalmente la anemia y el único remedio será el plasma sanguíneo.

Tubo Digestivo.

Pueden producirse lesiones a todo lo largo del tubo, desde la boca al ano. Estas lesiones consisten en úlceras en el intestino y en el estómago, facilitando la entrada de los microbios que pululan nor--

malmente en el tubo digestivo. La infección se desarrollará rápidamente, ya que los glóbulos blancos, muy escasos, no podrán atacar a los microbios. Los males--res serán: náuseas, vómitos, diarrea y falta total de apetito.

Piel.

La primera manifestación será la caída del-cabello, que empieza después de la segunda semana, continúa durante dos ó tres y finalmente se para. Al cabo de dos meses empezará a salir de nuevo el cabello.

Glándulas sexuales.

La irradiación produce generalmente una esterilidad nada más temporal, tanto en el hombre como en la mujer, y si ésta se halla en los primeros meses del embarazo, lo más probable será que sobrevenga el aborto. (1)

(1) Ver, Dirección General de Protección Civil, "Cartilla Popular de Protección Civil", Madrid 1.963

CAPITULO - II

LAS EXPERIENCIAS NUCLEARES. Y

EL DERECHO INTERNACIONAL.

I

LAS EXPERIENCIAS NUCLEARES.

Y EL DERECHO INTERNACIONAL.

El problema más importante respecto al arma nuclear, sobre el que las potencias nucleares (1) deben encontrar una solución en nuestros días, exceptuando sus matices de carácter productivo, técnico, económico y social, es la prueba en sí del arma nuclear, y particularmente, el lugar de su experimenta-

- (1) Actualmente, las potencias nucleares son los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas-Rusas y República Popular de China. China se unió al club nuclear cuando probó su primer ingenio atómico en Octubre de 1.964. Los países que poseen la capacidad técnica de producir el arma nuclear, pero que debido a razones económicas, políticas o morales, o a su falta de convicción de que la obtención de una fuerza nuclear colocaría a la nación que alcanzase tal éxito en una posición legal de gran potencia, no están preparados para ello, son: La India, Suecia y El Japón. (Bulletin of the Atomic Scientist, Diciembre de 1.964, Vol. XX, N° 10).

ción. La experimentación continuada es esencial en el desarrollo del arma en cuestión hasta alcanzar su perfección absoluta.

Como es sabido, generalmente la experimentación del arma nuclear puede hacerse en muchos lugares que cumplan o se ajusten a determinados requisitos - técnicos u otros. El experimento puede hacerse en la atmósfera, en la superficie de la tierra o bajo la misma, sobre o bajo la superficie del mar, o también en la atmósfera sobre la superficie del mar. En el presente trabajo, nos limitaremos solamente a estudiar lo requerido para efectuar el experimento en el último elemento citado, que concierne al alta mar y sus principios legales. Resulta, no obstante, casi imposible considerar cualquier problema legal en alta mar - sin tocar, invariablemente, cualquier otro de los regímenes del mar, como los relativos a las aguas territoriales, zona contigua o plataforma continental. En otras palabras, el problema del mar no puede ser tratado separadamente de una manera conveniente. (1)

(1) Según el informe de La Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas que cubre el trabajo realizado en su 8ª sesión del

La prueba nuclear realizada en una parte - cualquiera del mar, bien sea en su superficie o bajo las aguas, o en la atmósfera que cubre esa zona afecta invariablemente al principio de la libertad de los mares. Un proceso de prueba nuclear en cualquier parte del mar, según se ha mencionado arriba, producirá daños considerables a los seres vivientes y a la propiedad existente en aquella zona y en miles de miles de kilómetros cuadrados a la redonda. Dichos seres - perecerán a causa del impacto de la potentísima y rapidísima onda, y podrán ser completamente destruidos por el enorme calor, nunca antes sentido, que sigue a la onda de choque. Es más. La radioactividad que - resulta de la prueba atómica posee un poder destructor no menos efectivo que las dos causas que acabamos

-
- (1) 23 de Abril al 4 de Julio de 1.956, "29... a juzgar por su propia experiencia, la Comisión considera - y los comentarios de Gobierno han confirmado este punto de vista - que las diversas secciones del Derecho del Mar están vinculadas entre sí, y son tan íntimamente interdependientes que sería extremadamente difícil tratar de una de ellas exclusivamente dejando a las otras de lado. (American Journal of International Law N° 51 (1.957), pág. 160)

de citar. El efecto pernicioso de la radioactividad se
dobla al poseer la cualidad de no poder ser visto, sen-
tido y percibido por el olfato, pudiendo además exten-
derse en un radio enorme con la ayuda de un fuerte --
viento, y sus efectos nocivos permanecen durante largo
tiempo. De esta forma una parte del mundo puede hallar-
se bajo este peligro durante algún tiempo. El uso del-
mar en esa parte del mundo, por lo que se refiere a --
transporte, pesca o investigación científica para el bi-
en común, puede hallarse completamente parado o entor-
pecido durante un largo período. Un gran número de se-
res vivientes que pertenecen al mar, y que constituyen
una fuente de alimentación al mundo, perecerán, y el -
resto se hallará contaminado de tal forma que no podrá
ser de utilidad alguna para la alimentación. El agua -
del mar y las plantas marinas que crecen en el lecho -
del mismo, y que constituyen el alimento de los seres-
marinos serán asimismo radioactivas y como consecuen-
cia los peces pequeños al alimentarse con plantas radio-
activas y ser consumidos por otros mas grandes los con-
taminarán a su vez. Por consiguiente, el derecho de -
pesca en la zona afectada puede quedar restringido du-
rante largo tiempo. Si los experimentos se lleven a ca-
bo consecutivamente por muchas naciones y durante un -

cierto período de tiempo, los derechos de navegación y pesca quedarán en letra muerta y constituirán una simple ficción legal. De esta forma la radioactividad se extenderá hasta unos límites insospechados. -- Por otra parte, no es fácil para el pescador saber -- cuales son las que están contaminadas y la única forma de proceder con seguridad es abandonar totalmente la pesca.

Cuando los Estados Unidos efectuaron su -- prueba nuclear en Bikini en el Pacífico en Julio de 1.946, la zona peligrosa de prohibición de paso a toda clase de transporte marítimo alcanzó 40.000 millas cuadradas (1). Después de la prueba, el lecho -- del mar, así como las algas marinas y los corales en aquella zona quedaron contaminados durante largo --

(1) En su última prueba en Eniwetok, en 1.956, "The Federal American Commission of Atomic Energy", publicó un comunicado por el que se establecía una zona de seguridad de -- 375.000 millas cuadradas alrededor del Archipiélago de Eniwetok, en el Pacífico.

tiempo (1). Los nativos de la Isla de Bikini fueron evacuados unos seis meses antes de que la prueba tuviese lugar, a otra isla vecina, no tan fértil como la suya propia, donde permanecerán alejados de sus hogares de origen durante algunos años más, ya que la isla de Bikini no está en condiciones de ser habitada. El petróleo pegado todavía a sus costas, los recursos alimenticios de mar que la rodea y los corales en sus alrededores están todavía suficiente y peligrosamente contaminados como para afectar al problema de la alimentación de la gente -

-
- (1) Un mes después de la prueba, se encontró radioactividad abundante en el lecho arenoso alrededor de la isla. Dos meses después, se tomaron peces en las aguas adjuntas a la isla para efectuar con ellos pruebas de radioactividad en laboratorio. Por el método de radi-autógrafo, los peces eran cortados en dos trozos en toda su longitud, se colocaban, entonces, sobre el cristal fotográfico durante algún tiempo, el cual era después retirado para su tratamiento y coloreado. La sombra de los colores indicaba el grado de radioactividad que se desprendía de los peces. El resultado demostró, - que las agallas eran negras, al igual que los intestinos y el hígado. Esto significaba que la zona mencionada era peligrosamente radioactiva

que vive en la isla. Lo mismo sucede con el aire de aquella zona. La radioactividad se agarra todavía a las nubes que la rodea y una parte de la misma fue llevada por el viento a una distancia considerable.(1)

La prueba, por parte de los Estados Unidos, de su segunda bomba termunuclear más allá de las -- aguas territoriales de las Islas Marshall del Archipiélago de Eniwetok, en 1.954, produjo una oleada de protestas de muchas y diversas procedencias. Los atolones del grupo de las Islas Marshall fueron destruidos y una parte de la población tuvo que ser evacuada. La Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos admitió que 236 nativos habían quedado expuestos a radiación. Es más, la prueba produjo, según --

(Navikasastro, Año 48º, Vol. 2, Febrero de 1.965. "Navikasastro" es un Boletín del -- Club de la Armada Thaiandesa).

- (1) Dos ó tres días después de la prueba, un reconocimiento efectuado por los Estados Unidos descubrió que un grupo de nubes localizadas a 200 millas de distancia del lugar de la prueba, estaban todavía fuertemente cargadas de radioactividad; (Navikasastro, Año 48º, Vol.2, Febrero de 1.965).

se reveló en febrero de 1.955, una lluvia de polvo atómico en una zona que cubría 70.000 millas cuadradas. Veintitrés marineros del barco pesquero japonés "Fortunate Dragon", fueron víctimas del polvo venenoso radioactivo. Uno de ellos murió y todos los demás estuvieron enfermos. El pescado envenenado fué destruido (1). Los representantes de la población de las

- (1) Los japoneses protestaron fuertemente, pidiendo que las pruebas quedasen limitadas a ciertos períodos y que los Estados Unidos enviásen una notificación de los mismos con suficiente antelación a las pruebas. Las peticiones del Japón fueron denegadas, pero los Estados Unidos aceptaron compensar a los pescadores por los daños causados (2.000.000 de dólares), haciéndoresaltar, no obstante, que esta medida tenía un carácter puramente liberal, y no implicaba reconocimiento de obligación legal alguna por parte de su Gobierno. Sin embargo, el caso de los pescadores japoneses, se prestó a controversias sobre la localización del barco cuando la prueba tuvo lugar. En tanto que los Estados Unidos insistían en que el barco en cuestión se hallaba dentro de la zona prohibida que ellos habían anunciado, el Japón por el contrario, aseguraba que se hallaba fuera de la misma.

Islas Marshall presentaron una petición al Consejo de Administración Fiduciaria de las Naciones Unidas en 1.954, y otra similar en 1.956, por la que solicitaban el cese de las pruebas, y en caso de que fuesen absolutamente necesarias, que se adoptasen las más estrictas medidas de precaución, evacuando las poblaciones amenazadas y concediéndoles las compensaciones adecuadas. Los Estados Unidos, en su respuesta, insistieron en la absoluta necesidad de los experimentos - que no era posible efectuar en ninguna otra parte (1).

- (1) A pesar de los argumentos favorables aportados por los portavoces de India y de Rusia, - el "Consejo de Administración Fiduciaria" - rechazó la apelación. Como consecuencia de sus resoluciones 1.082 (XIV) y 1.493 (XVII), el Consejo de Administración Fiduciaria tomó nota de la declaración de las Autoridades Americanas, según la cual, los experimentos eran necesarios en interés de mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. Las resoluciones tomaron, asimismo, nota de las seguridades dadas por las Autoridades sobre las medidas de precaución tomadas, y recomendaron que la población fuese compensada por las pérdidas que pudieran sufrir como consecuencia de los experimentos.

Hicieron constar, asimismo, que las decisiones no podían ser consideradas como una aprobación, por parte del Consejo de Administración de Fiduciaria de los experimentos de -
armas nucleares.

II

EL ALTA MAR.

El término "Alta Mar", en el Derecho Internacional de los tiempos actuales, significa el conjunto de aguas más allá de los límites de las aguas territoriales. Según Oppenheim (1), el mar abierto o alta mar es la masa coherente de agua salada que cubre la mayor parte del globo, con excepción del cinturón marítimo y de los estrechos, golfos y bahías - que forman parte del mar, pero que no constituyen partes del mar abierto. Doquiera que en nuestro globo se encuentre un mar salado, forma parte del mar abierto, a condición de que no esté aislado sino coherente con el cuerpo general de agua salada que se extiende sobre el globo y que el acceso salado al mismo sea navegable y esté abierto a los navíos de todas las naciones. No importa que el mar en cuestión se halle circundado por tierra de un sólo y mismo Estado, a condición de que exista una conexión de agua

(1) "International Law", 8ª ed. 1.957, Vol. I, Párr. 252.

salada abierta a las naves de todas las naciones, entre dicho mar y la masa general de agua salada, incluso si la conexión navegable en sí forma parte de uno o más Estados Laterales. Para Moore (1), el alta mar, tal como se entiende en el Derecho Internacional, significa la porción de océano que se encuentra más allá de una línea que se realice paralela a la playa, a cierta distancia de la misma, distancia que, corrientemente equivale a la que se puede defender con la artillería costera, y por consiguiente, no puede bajar mucho de una legua marina (tres o cuatro millas marinas).

Colombos (2) también describe el alta mar como aquella parte de océano exterior a una línea que corre paralela a la costa, a cierta distancia de ésta; pero añade que, dentro de la extensión de mar situada entre la tierra y el alta mar, hay una masa de aguas denominadas "aguas territoriales", "mar marginal o territorial" o "cinturón marítimo", que los

(1) "A Digest of International Law" 1.906, Vol II, Párr. 308.

(2) "The International Law of the Sea", 1.959. Traducción y Prólogo por Profesor José Luis de Azcárraga, 1.961, Párr. 54.

Estados adyacentes pueden apropiarse en la medida -- en que ejerzan jurisdicción sobre personas y bienes-- allí situados. No existe norma universalmente reconocida de Derecho Internacional en cuanto a la extensión de las aguas territoriales, pero el límite más generalmente aceptado es el de la legua marina. Las normas referentes a golfos, bahías y estrechos exigen determinadas modificaciones de esta regla. Smith (1) también define el término "high seas" (alta mar) para comprender todas las aguas del mundo que se encuentran hacia el mar, más allá del límite del cinturón territorial.

La definición más reciente del "Alta Mar" aparece en la "Convención sobre la Alta Mar", que -- fué aprobada por la Conferencia Marítima de Ginebra de 1.958 (2). El artículo I de dicha Convención define el Alta Mar como "La parte del mar no perteneciente al mar territorial ni a las aguas interiores de -- un Estado".

(1) "The Law and Custom of the Sea", 3ª ed., -- 1.959, pág. 6 por H.A. Smith.

(2) Ver la nota pág.

III

EL PRINCIPIO DE LA LIBERTAD DEL MAR

HISTORIA BREVE - CONCEPTO MODERNO

HISTORIA BREVE.

El principio de la libertad del mar no es ningún concepto legal nuevo, sino que se halla establecido desde tiempo inmemorial, hasta el punto de que sus reglas eran generalmente aceptadas en tiempo de los Romanos. Sin embargo, fué preciso vencer muchos obstáculos hasta llegar a imponerlo de una manera legal. Al principio fué atacado con furia, y en algunos casos, determinadas zonas del mar fueron ocupadas. Estos dominios del mar aparecen todavía - hasta entrada ya la segunda mitad del Siglo XVIII - (1).

(1) Era ya en 1.851 cuando los letrados de la Corona llegaron a decir: "Consideremos - que las autoridades más altas del Derecho Inglés deben de determinar, de una vez para siempre, que el Dominio de todo el mar que rodea Inglaterra, pertenece a la Corona".

Antes de ésto, no existía parte alguna de los mares - que rodean a Europa que estuviese exenta de los derechos de propiedad de una Potencia u otra, ni aguas sobre las cuales dichos derechos no fuesen ejercidos en diferentes grados.

La historia de la libertad del mar la encontramos ya en los períodos iniciales de Roma quien, - desde el principio, luchó por dicha libertad tanto en el aspecto legal como en el práctico. En aquel tiempo, la piratería era un peligro corriente en el mar. La - navegación en el Mediterráneo quedaba obstruida. El - comercio internacional entre Sicilia y Africa quedó - destruido por los crueles actos de los piratas. Ésto equivalía a cerrar el mar a los Romanos, tanto militar como comercialmente. Finalmente, Roma concedió una - autorización especial a Pompeyo para que suprimiese - la piratería que oprimía e infestaba el Mediterráneo. Los piratas fueron vencidos y se estableció una Armada permanente para mantener el orden y la seguridad - en aquella zona. Pero su monopolio es orden, y el orden engendra libertad.

La cuestión de la libertad del mar apenas - si fué estudiada por el Derecho Justiniano, ya que - los juristas romanos no tenían necesidad alguna de -

elaborar una doctrina que no se discutía. Esto era debido al hecho de que, en aquel tiempo, no había oposición por parte de los juristas romanos, ni tampoco existía potencia rival alguna en las costas del Mediterráneo que pudiese disputar con éxito la supremacía romana.

Pero al recopilar en la Instituta y en el Digesto los textos en relación con el mar y coleccionarlos en un volumen se observa que forman un pequeño cuerpo legislativo compacto que establece en términos nada ambiguos la posición adoptada por la jurisprudencia romana en este asunto. La falta de precisión en el empleo de algunas de las frases no estropea para nada la consistencia general de ésta presentación.

Así pues, según el Derecho, el mar en tiempo de los Romanos era común a todos, tanto en lo que respectaba a su propiedad como a su uso. Concretamente, no pertenecía a nadie. No era susceptible de apropiación, en la misma forma que tampoco lo era el aire, y su uso quedaba abierto libremente a toda la humanidad.

El Gobierno, sin embargo, ejercía un poder policial sobre las costas. A nadie podía prohibírsele

peschar en el mar desde la orilla, y este derecho incluía el de secar las redes sobre la playa y el de construir refugios en la misma. Cuando un pescador erigía una choza a la orilla del mar adquiría un derecho de propiedad sobre la misma, que duraba tanto tiempo como dicha choza permanecía en pie, a condición, naturalmente, de que no fuese abandonada. Si la construcción se derrumbaba el derecho se extinguía y el lugar volvía a ser común una vez más.

Las aportaciones de los jurisconsultos punteros a esta doctrina, en recopilación de Justiniano, pueden resumirse del siguiente modo: Marciano, que volvió a principios del Siglo II, y Ulpiano a finales del mismo, están de acuerdo en sostener que el mar es "res communis", y su uso abierto a todo el mundo". Paulo, contemporáneo de Ulpiano; Scaevola que vivió en el Siglo III y Neracio, jurista en tiempos de Trajano, están de acuerdo en sostener la tesis de que el uso del mar es común a todo el mundo por "ius Gentium". Ulpiano expresa también el punto de vista de este grupo. Celsus, jurisconsulto de la época de Adriano, establece la doctrina de que el uso del mar es común a todo el mundo.

Según Calso, el mar es para el uso común - de todos los hombres. (1) Podemos, por consiguiente, resumir lo expuesto diciendo que el mar, en tiempo - de los Romanos, pertenecía a todo el mundo para el - provecho de la navegación y de la pesca, exceptuando los límites de carácter administrativo. (2) Sin embargo, debido a razones administrativas y de seguridad, y por el "imperium" de Roma, el mar se cerró de vez en cuando, especialmente durante las épocas en - que los piratas infestaban el Mediterráneo.

La caída del Imperio Romano dejó al mar - sin protector; pero la lucha por la libertad del mar continuó. En el Siglo X, la libertad del mar fué vigilada por muchos estados y se hicieron numerosas reclamaciones por parte de algunas potencias navales.

La primera pretensión de la Gran Bretaña - fué hecha en el Siglo X por Eduardo el Pacífico, --

(1) Luis García Arias, "Historia del principio de la libertad de los mares", Santiago de Compostela, 1.946, Pág. 14

(2) Idem, pág. 15

quien exigió que todos los barcos saludasen la bandera británica. Se exigió el impuesto de pasaje como - compensación a la protección contra los piratas. Así, pues, el derecho de "soberanía de los mares" llevaba-aparejado el deber de conservar en los mismos la ley y el orden.

También en Europa había pretensiones. La V^a nacia medievoal reclamaba la soberanía sobre todo el Adriático, y sus fuerzas navales obligaban a reconocer esta reclamación a sus rivales, algunos de los - cuales presentaban reclamaciones similares en otras - partes del Mediterráneo. Las pretensiones de los Reinos Escandinavos iban mucho más lejos: Dinamarca reclamaba derechos soberanos en el Mar del Norte hasta-incluir Islandia y Groenlandia, basándose en el principio que ambas cosas estaban sujetas a la Corona Danesa.

Durante la Edad Media, un primer principio-de la libertad del mar, fué defendido por el Papa Alejandro III en unas letras Apostólicas enviadas en el año 1.169 al Cónsul y pueblo de Génova para poner término a la piratería, pues "no es conveniente que que-

ráis así apropiaros sobre el mar de las riquezas, cuando no hemos leído jamás que los mismos pagamos se entregarán a semejantes exacciones".(1)1

Aunque la intervención del Papa no obtuvo -- resultados directos, su influencia como Rey de la Iglesia prevaleció sobre canonistas y teólogos de siglos -- posteriores que proclamaron el principio de la libertad del mar.

Entre los juristas prominentes que lucharon por la libertad del mar durante la Edad Media se cuentan a Angel de Ubaldis, profesor de Derecho Civil de Perusa, quien dijo que "el mar y sus costas son comunes, como el agua y el aire, en virtud del Derecho Natural y del Derecho de Gentes (2);

(1) Luis García Arias "Historia del principio de la libertad de los mares", Santiago de Compostela, 1.946 pág. 30.

(2) "Consilia Consilium" 286, citado por García Arias "Historia del principio de la libertad de los mares" Santiago de Compostela. - 1.946, pág. 31.

a Pedro Baldo (1) quien afirmaba que "el mar es de - aquellas cosas que, por Derecho Natural, son comunes a todos"; y a Juan Fábber, el jurista Juan Fábber, -- quien sostenía que "el mar es común, no estando en - el dominio de nadie, sino de Dios. El aire, el agua corriente, el mar y los litorales son comunes, y jamás, por Derecho Natural, estuvieron sujetos al dominio de alguno ya desde los primeros tiempos." No obstante, en aquella época, era reconocido que el mar - podía ser ocupado por prescripción o por costumbre - según lo establecido por largo tiempo. A este respecto, podemos referir la opinión de Bártolo (2) quien decía que los venecianos adquirieron jurisdicción sobre el Mar Adriático por prescripción, o mejor aún, - por costumbre basada en el transcurso de tiempo inmemorial.(3).

(1) Baldo de Ubaldis, jurisconsulto italiano - (1.327 - 1.406), discípulo de Bártolo..

(2) Bártolo, jurisconsulto italiano, nacido en Sassoferrato (Urbino) (1.314 - 1.357).

(3) Luis García Arias, "Historia del principio de la libertad de los mares", Santiago de Compostela, 1.946, pág. 33

Los grandes descubrimientos de los Siglos - XV y XVI hicieron necesario definir una cierta línea de las pretensiones de las potencias ibéricas. Así, por Bula de fecha 6 de enero de 1.454, el Papa Nicolás V otorgó a Alfonso V, Rey de Portugal, la tierra descubierta y la que se descubriese en la costa occidental de Africa.

El siguiente ensayo para establecer una regla internacional para los estados que se hallasen - en litigio, fueron dos Bulas publicadas en 1.493 por el Papa Alejandro VI, concebidas para dividir las regiones del mundo que faltaban por descubrir entre España y Portugal, por medio de una línea trazada de polo a polo, cien leguas al oeste de las Azores. Al año siguiente se corrió dicha línea más hacia el oeste por el Tratado de Tordesillas llevado a cabo entre los soberanos a quienes concernía el asunto. Las Bulas no se limitaban a conceder el título de las nuevas tierras, sino que prohibían, asimismo, todo comercio por mar excepto bajo licencia española o portuguesa.

Enrique VIII de Inglaterra también luchó - por la libertad del mar contra la división llevada a

cebo por el Papa. Pero fué el anuncio (1) de la Reina Isabel a Mendoza, Ministro español en Gran Bretaña, al protestar éste por el envío de Drake al Océano español, que se consideró como el primer al proclamar la libertad del mar en los tiempos modernos.

En la Edad Moderna, los juristas españoles tuvieron también su parte en el desarrollo del Derecho Marítimo. El más importante de todos fué fray Francisco de Vitoria quien, al mencionar la razón para apoyar su principio de libertad del mar se refirió al Derecho Natural, al Derecho Divino y al Derecho Humano. Según Vitoria, "por Derecho Natural, comunes a todos son las aguas corrientes y el mar, y lo mismo los ríos y los puertos; y las naves, por Derecho de Gentes, es lícito acercarlas, y por la misma razón, son cosas públicas esas cosas; luego nadie

(1) La Reina declaró que "España no tiene derecho alguno a impedir a súbditos comerciar o navegar libremente por aquél vasto océano, visto que el uso del mar y del aire es común a todos; ni puede tener derecho al océano pueblo alguno ni persona particular, por cuanto ni el uso ni las costumbres naturales a públicas permiten posesión alguna del mismo".

puede prohibirlas". Por Derecho Divino es cierto que se puede. "Si, pues, hubiera alguna ley humana que - sin causa alguna prohibiera lo que permite el Derecho Natural y Divino, sería inhumana e irracional y, por consiguiente, no tendría fuerza de la ley".(1)

No obstante, la publicación del "Mare Liberum" del famoso jurista holandés Hugo Grocio (2) a principios del siglo XVII provocó amplios argumentos sobre la libertad del mar que se denominaron "la --

(1) Francisco de Vitoria, De Indis, pág. 360.- Francisco de Vitoria, Dominico, jurista y teólogo español, nacido en Vitoria (Alava) (1.486 - 1.546) que se considera como el fundador del Derecho Internacional. En sus Relecciones sobresalen la titulada "De Indis", que condena el aspecto belicoso de la conquista de América, y "De jure belli", en que defiende la guerra justa.

(2) Hugo Grocio (Huig de Groot 1.583 - 1.645), abogado de "Dutch East India Company", político y diplomático (Embajador de Suecia en París a partir de 1.635), pero le ha inmortalizado su celeberrima obra "De jure praede commentarius" (1.604 - 1.605) cuyo capítulo XII contiene su célebre teoría de la libertad de los mares (Mare Liberum).

gran batalla libresca". Fué considerada como una de las más grandes controversias en la historia a este respecto durante casi un siglo. Juristas pertenecientes a muchos países tomaron parte en la batalla por la libertad del mar.

La razón de que Grocio escribiese, surgió de la disputa Hispánico-Holanda a principios del Siglo -- XVII. De hecho, Hugo Grocio escribió su "De iure praede commentarius" en 1.604 y 1.605, pero no lo publicó. En 1.608 la compañía Holandesa publicó solamente el Capítulo XVII que luchaba por la libertad del mar.

Grocio ha dado una razón excogitable que; "El mar ha sido considerado como "Nullius, comune o publicum" por el derecho de Gentes. Pero hay que interpretar éstos términos. Al principio de la humanidad dominio y posesión común fueron dos cosas diferentes de lo que entendemos hoy. Común era lo opuesto a lo particular, y - dominio quería significar el privilegio de usar legalmente de la propiedad común.

La ocupación vino a dar estas cosas al que primero se apoderaba de ellas. Debe ser perpétua, pero basta conservar la intención de poseer, una vez tomada -

la cosa corporalmente. Para los bienes muebles es -
preciso la aprehensión; para los inmuebles basta -
con la construcción o delimitación. De aquí nacie--
ron dos especies de cosas separadas de la comunidad
universal de los hombres: unas fueron públicas, pro-
prias de cada pueblo; otras privadas, propias de cada
individuo. En los dos casos la ocupación es prece--
dente.

De éste se deducen dos consecuencias: las
cosas que no pueden ser o no fueron nunca ocupadas,
no serán propiedad de nadie; y las cosas que pueden
servir a un individuo. (1)

A partir del Siglo XIII los soberanos in-
gleses establecieron derechos especiales sobre ex--
tensas zonas alrededor de las Islas Británicas. En
el XVII tomó la forma de solicitar el saludo de los
barcos extranjeros en aguas del Canal y en el mar -
del Norte, y esas demandas jugaron un papel importan-
te en las disputas con Holanda que llevaron a tres-
guerras.

(1) Luis García Arias, "Historia del principio
de la libertad de los mares", Santiago de
Compostela, 1.946, pág. 90

Varios de los escritores ingleses de ese tiempo fueron también sosteniendo el principio de la libertad del mar.

Lord Stowell, en el caso de "Le Louis" (1.817) dijo: "Todas las naciones tienen iguales derechos de navegar por las partes del océano no apropiadas".

Story (1.826) en "The Marianna Flora", dijo que "En tiempo de paz, todo el mundo tiene completa igualdad en el océano. Es una ruta común a todos, apropiada para el uso de todos, y nadie puede reivindicar para sí mismo prerrogativas superiores o exclusivas".

W. de Burgh, un autor inglés dice en su libro "The elements of maritime international law" -- (1.868) que: "El océano es común a todas las naciones para fines comerciales y como medio de tráfico para la humanidad. De esto se deduce que ningún Estado en concreto tiene derecho a ocupar o a prohibir su uso a otros Estados.

Francia también luchó por la libertad del mar. Enrique IV, después de la paz de Vervins, y muy

especialmente Luis XIV, en 1.699, promulgó una Ordenanza anunciando que al encontrar naves extranjeras de cualquier nación, los barcos de guerra franceses deberían ser saludados en primer lugar. La primera República francesa, puso en los barcos de su Armada la siguiente leyenda: "Liberté de mers, égalité des droits pour toutes les nations".

La cuestión del saludo es hoy en día un simple trámite de cortesía en principio de reciprocidad.

El impuesto de pasaje y pesca también ha desaparecido gradualmente del dominio del mar.

Hace solamente medio siglo que Gran Bretaña junto con otras naciones, pagaba al Bey de Argelia un impuesto que la garantizaba contra la piratería. En 1.816 Gran Bretaña y seis cruceros holandeses destruyeron todos los nidos de piratas que habían estado perseguiendo a los usuarios del mar desde la caída del imperio Romano.

Al final del Siglo XIX las reclamaciones de soberanía del mar quedaron restringidas en todas partes.

La reclamación danesa respecto al derecho de

pesca dentro del límite de 69 millas de Groenlandia - no fué reconocida por los pescadores de otras naciones y fué abandonada tácitamente.

El caso ruso, en Septiembre de 1.921, prohibiendo a los barcos extranjeros el acercarse a menos de 100 millas de las costas de las Islas pertenecientes a Rusia bajo pena de confiscación, encontró la oposición enérgica de Inglaterra y de los Estados Unidos, y fué abandonado poco después.

La reclamación de los Estados Unidos para separar el Mar de Behring - en su aspecto legal - del Océano Pacífico, en lo referente a derecho jurisdiccional de control sobre las pesquerías de focas, no logró verse apoyada por el Tribunal de Arbitraje establecido para solventar la disputa con Gran Bretaña en 1.893.

El Instituto de Derecho Internacional de conformidad con su "Conferencia de Lausana de 1.947", declara que el principio de libertad del mar comprende:

- 1º La Navegación
- 2º La Pesca
- 3ª La Colocación de los Cables
- 4º La Circulación Aérea Sobre Alta Mar

El artículo I del esquema "Leyes de la Jurisdicción Marítima en tiempo de paz", adoptado por la Asociación de Derecho Internacional, en su Conferencia de Viena de 1.926, dice que "para asegurar el pleno uso de los mares, todos los Estados y sus súbditos disfrutará de libertad y absoluta igualdad, dentro y sobre los mares, en lo que a navegación, transporte, comunicaciones, industrias y ciencias se refiere".

El artículo 13 establece que "ningún Estado o grupo de Estados pueden reclamar derecho alguno de soberanía, privilegio o prerrogativa sobre porción alguna del mar ni poner obstáculos al uso pleno y libre de los mares".

Y la Doctrina mas reciente sobre el principio de libertad oceánica está contenido en el Convenio de Ginebra de 1.958 sobre el alta mar, cuyo texto integro figura en los Apéndices de esta tesis, y en cuyo artículo 2 se comprendan las cuatro libertades inherentes al principio general, a saber: a) Libertad de navegación; b) Libertad de pesca; c) Libertad de colocar cables y tuberías submarinas, y d) Libertad de volar sobre la alta mar.

CONCEPTO MODERNO

El principio de la libertad del mar, en su sentido moderno, se basa en el concepto de que el alta mar es común a todo el mundo y está abierta a todas las naciones (1), que el alta mar no puede estar bajo la soberanía de ningún Estado, y que ningún Estado está autorizado a intervenir en el tráfico marítimo de los demás. En éste sentido, los Estados quedan obligados a abstenerse de todo acto que pudiera afectar de un modo adverso al uso del mar abierto - por parte de individuos de otros Estados (2), y como

(1) Oppenheim, "International Law", 7ª ed. -- 1.948 Vol. I, Párr. 252

Field.

Convención sobre alta mar, Conferencia Marítima de Ginebra, 1.958, Artículo, I

(2) Informe de la Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas sobre el Trabajo efectuado en su 8ª sesión, abril 23 - Julio 4, 1.956 (American Journal of International Law nº 51, 1.957)

Oppenheim establece en su famosa obra (1), "la libertad del mar abierto comprende la perfecta libertad de navegación para las naves de todas naciones, bien se trate de navíos de guerra, de otras naves públicas o de barcos mercantes". Hace largo tiempo se afirmó que el mar y el agua corriente (aqua fluens) fueron dados por Dios a los humanos (2). Por su naturaleza debe permanecer libre para todos y entre otras cosas, el medio necesario de comunicación entre las naciones.

Twiss (3) también coloca el principio de -

(1) Oppenheim, "International Law", 7ª ed. -- 1.948 Vol. I, Párr. 257

(2) Ver supra; pág. 50

(3) Sir Travers Twiss, "Le Droit des Gens ou des Nations Considérées comme Communautés Politiques Indépendantes", Paris 1.887, -- Vol. I, Párr. 172. En su mismo trabajo -- (Párr. 173) también establece el principio de libertad del mar diciendo que "La haute mer n'est dans le territoire de personne, - 'nullum territorium'. Nulle nation ne peut

la libertad del mar sobre bases naturales, es decir, que por su propia naturaleza no es susceptible de - quedar reducida a la posesión de una sola nación; su uso es inofensivo e inagotable, y en éste respecto, el mar es suficiente para todos los requerimientos - humanos y debe, por consiguiente, quedar abierto a - todo el mundo.

prétendre à exercer sa juridiction sur ses eaux à aucun titre de possession exclusive. Par contre, le mer est le grand chemin -- public des Nations. où les navires de --- toutes les Nations se rencontrentⁿ sur un - pied d'égalité, chacun d'eux portant avec lui les lois de sa Nation respective pour le gouvernement des personnes qui sont à - bord des leurs relations mutuelles, mais - tous soumis au droit des gens commun dans les affaires qui on trait aux rapports -- mutuels entre les navires mêmes et leur - équipages."

Fauchille (1) dijo que "el alta mar no forma parte del territorio de ningún Estado. No hay ningún Estado que pueda ejercer sobre el mar un derecho de propiedad o de jurisdicción soberana. Ninguno - puede reclamar legalmente el derecho de dictar leyes para el alta mar".

Story (2), al enjuiciar el caso "The Mariana Flora", dijo que "en el océano, en tiempo de paz, todo el mundo tiene una completa igualdad. Es una ruta común, apropiada para el uso de todos, y nadie - puede vindicar para sí una prerrogativa superior o - exclusiva sobre la misma".

Para Oppenheim, el término libertad del - mar indica la regla de la Ley de las Naciones que establece que el mar abierto no está, y no puede estar nunca, bajo la soberanía de un Estado cualquiera (3),

(1) "Traité de Droit International Public", - Vol. I, 2ª parte, Pág. 11

(2) En las "Arbitrations" de Moore, Vol. IV, - Págs. 4.332 y 4.341

(3) Oppenheim, 'International Law', 7ª ed. -- 1.948, Vol. I, Párr. 254

y que la libertad del mar abierto comprende una libertad absoluta de navegación para los navíos de todas las naciones, ya sean barcos de guerra, navíos públicos o barcos mercantes" (1).

Fenwick, (2) dijo que "actualmente la práctica general reconoce el alta mar como abierta y libre para el uso de todas las naciones más allá de los límites estrictos de la laguna marina que rodea a los diversos estados marítimos".

Así, la opinión de Colombos (3) es que se precisa que el mar continúe siendo común a todas las naciones, si ha de completar su misión primordial como vía internacional. Puede, por consiguiente, llegarse a la conclusión de que, por la libertad del mar, todas las naciones tienen el mismo derecho para su navegación y la explotación de otros beneficios del mar,

(1) ibid. Párr. 257

(2) Charles G. Fenwick, "International Law", 3ª ed., (1.952)

(3) Colombos, "The International Law of the Sea", 1.959 Traducción y Prólogo por Profesor José Luis de Azcárraga, 1.961, Párr. 55

sujetándose, naturalmente, a las regulaciones establecidas para el beneficio y seguridad comunes, puesto - que sin orden y normas que regulen el uso del mar, no solamente no se podrá servir la finalidad del mismo, - como medio de comunicación y fuente de alimentación - del mundo, sino que pondrá en peligro la explotación del mar y las vidas y propiedades de todas las naciones.

La mayoría de las regulaciones están ya reconocidas en la ley internacional positiva, y han sido concebidas no para limitar a restringir la libertad en alta mar, sino para salvaguardar su ejecución en interés de la comunidad internacional entera.

Estas reglas conciernen particularmente: 1º, al derecho del Estado para ejercer su soberanía a bordo de los barcos que navegan con su bandera; 2º, al ejercicio de ciertos derechos de policía; 3º, al derecho de los Estados relativo a la conservación de los recursos vivientes del alta mar; 4º, a la institución, por parte de un Estado litoral, de una zona contigua a su costa con el fin de ejercer ciertos derechos -- bien definidos, y 5º, a los derechos del Estado lito-

ral con respecto a la plataforma continental.

La libertad del mar puede, asimismo, estar restringida por otras regulaciones de excepción de las normas del derecho internacional, o por razones históricas antiguas, tales como la defensa propia, las maniobras navales, etc.

Aunque las excepciones a la regla son numerosas, el principio de libertad del mar permanece inmutable. Por ejemplo, a pesar de las concesiones referentes a las aguas territoriales, el derecho de navegación permanece todavía protegido bajo la regla del paso inocente. El Estado litoral debe permitir a los barcos de otras naciones el tránsito por sus aguas territoriales sin oponer dificultad alguna; es más, es su deber anunciar la existencia de cualquier peligro que pueda correr la navegación en aquella zona (1).

Asimismo, la excepción de privilegio de que disfrutaban los Estados litorales no la tienen a -

(1) Artículo 15 del Convenio sobre Aguas Territoriales de la Conferencia Marítima de Ginebra, 1.958

título gratuito ya que, en contraposición, deben cumplir con ciertas obligaciones como son: el mantenimiento del buen orden en la zona, el ocuparse de la seguridad de la navegación en la misma y el deber concerniente a la conservación de los recursos marítimos.

El principio de la libertad del mar en los tiempos modernos puede encontrarse en la "Carta del Atlántico" - es la Declaración Conjunta de Principios decretada el 14 de Agosto de 1.941 a bordo del 'U.S.S. Augusta' y del 'H.M.S. Prince of Wales' en aguas internacionales de los bancos de Terranova, por Roosevelt y Churchill. Su Séptimo Principio dice que "..... esa paz debe permitir a todos los hombres el atravesar los mares y océanos sin obstáculo alguno."

Los principios que, mucho más recientemente, han establecido dos de los principales organismos legales internacionales ilustran los progresos logrados en el concepto de la libertad de los mares desde los tiempos de Grocio (1). El Instituto de Derecho Inter-

(1) Hugo de Groot, juristaconsulto y diplomático-holandés nacido en Delft (1.583-1.645) autor de la obra "Du Droit de Guerre et de Paix"

nacional, después de la doctísima discusión efectuada en su Conferencia de Lausana en 1.947, acordó una Declaración que resume claramente la posición legal moderna: "El principio de la libertad de los mares entraña en particular las consecuencias siguientes: - - 1) Libertad de navegación por alta mar, con sujeción al control exclusivo - a falta de convenio en contrario - del Estado cuyo pabellón ostenta el buque; 2) Libertad de pesca en el alta mar, sujeta al mismo control; 3) Libertad de tender cables submarinos en alta mar; 4) Libertad de circulación aérea sobre alta mar" (1).

El artículo 1 del proyecto titulado "Leyes de la Jurisdicción Marítima en tiempo de Paz", adoptado por la "International Law Association" en su conferencia de Viena de 1.926, enuncia también el principio fundamental de que "para asegurar el pleno uso - de los mares, todos los Estados y súbditos disfrutarán de libertad e igualdad absoluta en cuanto a navegación transporte, comunicaciones, industria y ciencias, en y sobre los mares, se refiere" al paso que el artículo 13 dispone que "ningún Estado o grupo de Estados -

(1) Annuaire, Vol. XXXIII, parte III, 1.927, Pág.

puede reclamar derecho alguno de soberanía, privilegio o prerrogativa sobre una porción cualquiera del alta mar, ni poner ningún obstáculo al libre y pleno uso de los mares" (1).

Pero los principios más recientes y más completos sobre la ley del mar aparecen en la Convención de la Conferencia de Ginebra sobre Derecho del Mar concerniente al Alta Mar (2). Confirma el principio de los juristas de derecho internacional,. Dice,

(1) 34º informe. págs. 101 y siguientes, citado por Colombos. pág. 43.

(2) La Conferencia de Ginebra de 1.958 se realizó en la Oficina Europea de las Naciones Unidas en Ginebra del día 24 de Febrero al día 27 de Abril de 1.958. Ella tiene el carácter casi universal por número de los participantes, 86 en todo, que son: Afganistán, Albania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Birmania, Bolivia, Brasil, Bulgaria, Camboya, Canadá, Ceilán, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dinamarca, Ecuador, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, China, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, -

en el Artículo 1 (1), que "el alta mar está abierto a todas las naciones, no pudiendo legítimamente ningún-

(1) Ver el texto del Convenio, Apéndice,

Ungría, India, Indonesia, Irak, Iran, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Jordania, Laos, Líbano, Liberia, Libia, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, México, Mónaco, Nepal, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelanda, Pakistán, Panamá, Paraguay, Países Bajos, Perú, Filipinas, Polonia, Portugal, República Árabe Unida, República de Corea, República Dominicana, República Federal de Alemania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, República Socialista Soviética de Ucrania, República de Vietnam, Rumanía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Santa Sede, Salvador, San Marino, Suecia, Suiza, Tchechoslovaquia, Tailandia, Túnez, Turquía, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Unión Sudafricana, Uruguay, Venezuela, Yemen, Yugoslavia.

Además participan los representantes de los Organismos Especializados de las Naciones Unidas y de las demás organizaciones internacionales que son: Organización de las Naciones Unidas para Alimentación y Agricultura

Estado pretender que una parte cualquiera del mismo --
quede bajo su soberanía. La libertad del alta mar se -

ra (FAO), Organización de la Aviación Civil-
Internacional (ICA), Organización Internacig
nal de Trabajo (ILO), Unión Internacional de
Telecomunicación (ITU), Organización Mundial
de la Salud (WHO), Organización Meteorológica
Mundial (IMO), Organización de las Naciones-
Unidas para la Educación, la Ciencia y la -
Cultura (UNESCO). También participan los re-
presentantes de las Organizaciones Inter-gu-
bernamental que son: Comité Intergubernamen-
tal de Migraciones Europeas, Consejo general
de pesca del Mediterráneo, Indo-Pacific Fish
eries Council, Instituto Internacional pro -
Unificación del Derecho Privado, Inter²Améri-
can Tropical Tuna Commission, Consejo Inter-
nacional para la Exploración del Mar, Liga -
de Estados Arabes, Organización de Estados -
Americanos.

La Conferencia es un éxito de Resolución de
la Asamblea General de las Naciones Unidas-
No.1. 105 (XI) de fecha 21 de febrero de --
1.957, que recomendó convocar una Conferen-
cia Internacional de Plenipotenciarios encag-
gada de examinar el Derecho Marítimo tenien-
do en cuenta no sólo las facetas jurídicas,-
sino también los aspectos técnicos, biológi-

**ejercita en las condiciones determinadas por las --
normas del convenio y por las demás reglas del Derg**

1

**cos, económicos y políticos del problema,
y plasmar el resultado de sus trabajos en
uno o más Convenios internacionales o en
otros instrumentos que estime adecuados.-
La Asamblea General ha recomendado también
que la Conferencia estudie la cuestión -
del libre acceso al mar, según lo establez-
can la práctica internacional o en los -
tratados internacionales, de los países -
que carecen de litoral.**

**Al terminar las deliberaciones, la Confe-
rencia estableció y abrió a la firma los
Convenios siguientes:**

- 1) Convenio sobre el mar territorial y la
zona contigua (adoptado el 27 de Abril
de 1.958, después del informe de la -
Primera Comisión).**
- 2) Convenio sobre el alta mar (adoptado -
el 27 de Abril de 1.958, después del -
informe de la Segunda Comisión).**
- 3) Convenio sobre la pesca y la conserva-
ción de los recursos biológicos del al-
ta mar (adoptado el 26 de Abril de --
1.958, después del informe de la Tercera
Comisión**

cho Internacional. Tanto para los Estados ribereños - como para los no ribereños, entraña la libertad de na

- 4) Convenio sobre la plataforma continental (adoptado el 26 de Abril de 1.958, después del informe de la Cuarta Comisión).

La Conferencia adoptó, asimismo, el Protocolo adjunto:

Protocolo de firma facultativa concerniente al arreglo obligatorio de divergencias (adoptado por la Conferencia el 26 de Abril de - 1.958).

Además la Conferencia adoptó las siguientes resoluciones:

1. Pruebas nucleares en alta mar. (Resolución adoptada el 27 de Abril de 1.958, - después del informe de la Segunda Comisión, acerca del Artículo 2 del Convenio sobre el alta mar).
2. Contaminación del alta mar por materias radiactivas. (Resolución adoptada el 27 de Abril de 1.958, después de informar - la Segunda Comisión a propósito del Artículo 25 del Convenio sobre el alta mar).
3. Convenios Internacionales relativos a la

vegeción, de pesca, de colocación de cables y oleoductos submarinos, y de sobre vuelo. Tanto estas liberta

conservación de los recursos de peces. -
(Resolución adoptada el 25 de Abril de 1.958, después del informe de la Tercera Comisión).

4. Cooperación en las medidas de conservación. (Resolución adoptada el 25 de Abril de 1.958, en vista del informe de la tercera Comisión).
5. Empleo de métodos humanitarios para dar muerte a la fauna marina. (Resolución adoptada el 25 de Abril de 1.958, en vista del informe de la Tercera Comisión).
6. Situaciones especiales que afectan a las pesquerías costeras. (Resolución adoptada el 26 de Abril de 1.958, en vista del informe de la Tercera Comisión).
7. Régimen de las aguas históricas (Resolución adoptada el 27 de Abril de 1.958, en vista del informe de la Tercera Comisión).
8. Convocatoria de una segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Derecho Marítimo. (Resolución adoptada por la Conferencia el 27 de Abril de 1.958).

des como las demás reconocidas por los principios generales de Derecho internacional son ejercidas por todos los Estados, teniendo razonablemente en cuenta el interés que la libertad del alta mar presenta para los otros Estados. Todos los Estados, sean o no ribereños, tienen derecho a que por alta mar naveguen barcos que arbolan su pabellón" (1).

La lista de la libertad de alta mar contenida en el Artículo arriba citado no es restrictiva. La Comisión de Derecho internacional, que esquematizó esta Convención, ha especificado simplemente cuatro de las principales libertades; pero es sabido que existen otras, como la de emprender investigaci

9. Homenaje a la Comisión de Derecho Internacional. (Resolución adoptada por la Conferencia el 27 de Abril de 1.958).

(1) Artículo 4 de la Convención sobre la alta mar de la Conferencia de Ginebra de 1.958

nes científicas en alta mar (1).

Aparte de esta regla del derecho internacional, que tiende a facilitar el acceso al mar al Estado que carece de litoral, a través del Estado vecino, la libertad del alta mar está firmemente apoyada por el hecho de que el mar es realmente común a todos los Estados, que tengan litoral o no. De acuerdo con lo -
previsto por la Convención de Ginebra sobre el alta -
mar, en 1.958 (2), el Estado situado entre un Estado -
sin litoral y el mar deberá facilitar al último, en -
condiciones de reciprocidad, paso libre a través de
su territorio, recibiendo sus barcos el mismo trato -
que los del Estado costero o los de otros Estados,
por lo que a la entrada de los puertos y al uso de -
los mismos se refiere.

Los principios que acabamos de citar son -
los de libertad del mar en tiempo de paz. En tiempo -

(1) Informe de la Comisión de Derecho Internacional concerniente al trabajo de su 8ª sesión
Abril 23 - Julio 4, 1.956, 'American Journal
of International Law', no. 51 (1.957).

(2) Artículo 3 de la Convención sobre la alta mar.

de guerra estas libertades quedan restringidas por -
la actividad de los beligerantes. Los Estados neutra-
les, que no toman parte en la guerra, pierden el uso
del mar, por otra parte legítimo, en algunos secto--
res. Los barcos mercantes, con bandera neutral, pue-
den ser sometidos a la visita e inspección de los -
barcos de guerra de los Estados beligerantes. Es más:
la guerra naval es en sí una obstrucción y un peligro
para la navegación normal.

IV

LAS PRUEBAS NUCLEARES CONTRA EL PRINCIPIO DE LA LIBERTAD DEL MAR

Es difícil decir, basándose en el principio general de la libertad del mar, que las pruebas de armas nucleares no vayan en contra de esta regla, especialmente si miramos el principio de la libertad del mar desde el punto de vista de la Comisión de Derecho Internacional (1) que dice que "los Estados deben abstenerse de todo acto que pueda afectar de modo adverso al uso del alta mar por súbditos de otros Estados".

Las pruebas de armas nucleares afectan, indudablemente, al uso del alta mar por súbditos de -- otros Estados. No hay razón alguna para que un Estado, con fines exclusivamente suyos, ponga restricciones -- para el uso de cualquier porción de alta mar por otros Estados en un número determinado de miles de millas y por un largo tiempo.

(1) Ver supra pág. 75.

Como se ha dicho, además del derecho de navegación, el principio de libertad del mar comprende, entre otras cosas, el derecho de pesca, el de instalar cables submarinos y el de sobrevolar (1). Entre estos derechos, el de pesca en alta mar es uno de los que han sido reconocidos desde tiempo inmemorial, por la misma razón que el derecho de navegación (2), si bien es cierto que éste es más antiguo que el primero ya que, en los tiempos antiguos, los alimentos eran más abundantes en comparación con la población, y no era necesario que el hombre se adentrara mucho en alta mar en busca de su sustento. Una simple cacería terrestre, o una pesca a lo largo de la costa o de los

(1) Ver supra pág. 91

(2) Twiss dijo en su obra "Le Droit des Gens ou des Nations", Vol. I (1.887), párrafo 185, - pág.279, que "La Ley de Pesca en alta mar u océano es común a todas las naciones, basándose en el mismo principio que hizo sagrado el derecho común de navegación, es decir, - que uno que pesque en mar abierto no hace daño a nadie, y que el producto del mar en este respecto es inagotable y suficiente para todo el mundo".

ríos eran suficientes para cubrir sus necesidades de alimentación. Actualmente, la población mundial aumenta progresivamente; el hombre debe buscar otras fuentes de abastecimiento que las que acostumbraba a visitar y que se han hecho insuficientes para cubrir la incesante demanda. Debido a los adelantos de la técnica y al perfeccionamiento de los aparejos de pesca, individuos pertenecientes a diversos Estados se encuentran frecuentemente en alta mar durante sus expediciones pesqueras, y como consecuencia, surgen problemas legales. Está generalmente reconocido que todos los Estados tienen el derecho de que sus súbditos se dediquen a la pesca en alta mar, sometiéndose a las obligaciones de los tratados establecidos y a las leyes generales y convencionales concernientes a la conservación de los recursos vivos del alta mar, de la pesca sedentaria y de la que se lleva a cabo por medio de aparejos fijos al fondo del mar. Todas estas regulaciones han sido actualmente incorporadas a la Convención de la Conferencia de Ginebra en el Derecho Internacional de Mar de 1958, sobre pesca y conservación de los recursos vivos de la alta mar (1)

(1) Ver el texto de la Convención en el Apéndice.

Las pruebas nucleares afectan todos estos - derechos de la libertad del mar. Una nación, según el Derecho Internacional, no puede en modo alguno estropear y contaminar el alimento marítimo del mundo; impedir que los súbditos de otros Estados se dediquen a la explotación legal de los recursos del mar; suspender su trabajo de instalación de cables submarinos - por miedo a la radiación peligrosa del material, o impedir que sobrevuelen cualquier parte en alta mar.

Como se ha dicho, el principio de libertad del mar contiene algunas excepciones que derivan del Derecho Internacional, de las costumbres marítimas de vieja raigambre o de acuerdos internacionales. Al -- efectuar sus pruebas nucleares, en alta mar, un Estado puede aducir la defensa propia para justificar su acción. Pero vale la pena considerar hasta qué punto dicho derecho de defensa propia puede aducirse en justificación de los experimentos de armas atómicas, -- puesto que, si bien es verdad que algunos actos no - pueden ser justificados bajo los principios del Derecho Internacional, acaso cabría la posibilidad de excusarlos dada sus características especiales.

LAS DOCTRINAS DE LEGITIMA DEFENSA, PRO-
PIA CONSERVACION Y ESTADO DE NECESIDAD.

Uno de los principios del derecho internacional, reconocido desde tiempo inmemorial, es que uno de los derechos principales de un Estado es el de la existencia nacional. Este derecho es el fundamento de - - otros, tales como el de la independencia y el de la su premacía territorial, porque sin ellos, no hay existencia posible del Estado. Teóricamente, este derecho pertenece por un igual a todos los Estados, y cada uno de ellos tiene su propio derecho de existencia. Por contraposición, crea asimismo un deber que es el de la inviolabilidad. Pero, en la práctica, ¿Hasta qué punto un Estado puede mantener su existencia si no depende de su propia habilidad para protegerse? Podemos citar muchos ejemplos para demostrar que las reglas jurídicas han sido ineficaces para proteger a pequeños Estados contra agresores potentes (1). Así pues, el derecho de

(1) Polonia, interiormente dividida, fué presa de sus ambiciosos vecinos durante el período

existencia durante ese tiempo quedó reducido a una mera ficción legal. A fin de luchar contra esta situación se ha reconocido hace tiempo el derecho a la legítima defensa(1). El derecho de auto-defensa, según la doctrina de la ley natural, es el derecho de un individuo o de un Estado, a defender su persona, su propiedad o su honor contra un ataque real o inminente. Es un derecho del individuo o del Estado atacado o amenazado, y no de ningún otro individuo o Estado. -- Grocio sostenía que este derecho deriva de la ley natural: "El derecho de la defensa propia, decía, tiene su origen directa y principalmente en el hecho que la

1.772 - 1.795. Hannover fué absorbido por Prusia en 1.864. Corea fué conquistada por Japón en 1.910 (casos citados por Charles G. Fenwick en su 'Derecho Internacional', 3ª ed., 1.952, pág. 229).

- (1) El derecho a la defensa propia, es común a todos los sistemas de leyes: "Vim vi repellere omnia jura permittunt," (Decretal, Bk. v Tit, xxxix, cap. 3.)

naturaleza confía a cada uno su propia protección (1).

Belli (2), Gentili (3), Vitoria (4) Ayala (5)

-
- (1) "De jure Belli ac Pacis", Bk.II, ch.I, s. -
iii, pág. 172 de la traducción de clásicos -
en el Derecho Internacional, editada por J.
B. Scott. Publicaciones de la Fundación Car-
negie.
- (2) De jure Belli, Bk.I, ch. XIII - 'Todas las -
Leyes y todos los códigos permiten repeler -
la fuerza con la fuerza. Existe una norma --
que siempre regirá: mantenga su propia segu-
ridad por todos los medios a su alcance', -
pág. 59 de la traducción. Ver también ibid,-
Bk. III, ch. VI.
- (3) De re militari et Bello, Parte II, ch.I, pág
61 de la traducción.
- (4) De indie et de Jure Belli, Apéndice B, pág.-
55 de la traducción.
- (5) De jure et Officiis Bellici,,Ch.II, pág. 10-
de la traducción.

Wolff (1), Vattel (2), compartían, asimismo, la opinión que la ley natural sancionaba el derecho de la defensa propia.

Suárez se refiere a la auto-defensa como - 'el resultado de una tendencia innata a preservar la propia vida y el propio ser, y estas dos inclinaciones son comunes al hombre y a otros animales (3).

Así pues, el derecho de la existencia nacional, ha sido claramente la base para invocar el derecho de legítima defensa.

El concepto legal del derecho de auto-defensa encontró también apoyo en la Carta de las Naciones Unidas, Artículo 51, que dice: 'Ninguna disposición de esta carta menoscabará el derecho inheren-

(1) Jus Gentium, pág. 129 de la traducción.

(2) Le Droit de Gens, Bk, I, ch. II, pág. 13 - de la traducción.

(3) Selecciones de la obra "Three Weeks", Bk.- II ch. XVII, pág. 329 de la traducción.

te de legítima defensa, individual o colectiva, en caso de ataque armado contra un miembro de las Naciones Unidas, hasta tanto que el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales. La disposición prevé la existencia del derecho de defensa propia como establecida, no por el Derecho Internacional, sino por la ley natural, ya que habla de un derecho 'inherente'.

El Secretario Kellogg, en su Nota Circular (1) de 23 de Junio de 1.928, dirigida a diversas naciones, afirmó que "No hay nada en el esquema americano (2) de tratado antibélico que restrinja o entorpezca en modo alguno el derecho a la legítima defensa. Ese derecho es inmanente a todos los Estados soberanos, y vá implícito en todos los tratados. Todas las naciones están libres en todo tiempo, sin tener en cuenta las disposiciones de los tratados, de defender su territorio de ataque o de una invasión..."

(1) American Journal of International Law, vol. 27, (1.933) pág. 101

(2) El Proyecto del Pacto Kellogg, firmado en París el 27 de Agosto de 1.928.

En su discurso de 15 de Marzo de 1.928 ante el Consejo de Relaciones Exteriores en Nueva York (publicada como Suplemento Especial del "Foreign Affairs" Vol. 6, N° 3), el Sr. Kellogg declaró, asimismo, que "Este derecho (de defensa propia) es tan inherente y universal que ni siquiera se ha considerado necesaria su introducción expresa en el tratado".

El caso bien conocido del "Caroline", en 1.837, puede servir de ejemplo concreto en apoyo del principio del derecho a la defensa propia. Según la relación de Moore (1), los hechos ocurrieron en la forma siguiente:

Durante la insurrección del Canadá, en 1.837, hubo demostraciones de simpatía en diversos lugares de los Estados Unidos, principalmente a lo largo de la frontera canadiense. El Gobierno de los Estados Unidos adoptó medidas positivas para reforzar las leyes neutrales, pero las dificultades de la situación

(1) Moore, "A Digest of International Law", Vol II (1.906), párr. 217

aumentaron por la forma de proceder de los insurgentes, los cuales, al ser derrotados, buscaron refugio en los Estados Unidos donde se esforzaron en reclutar sus fuerzas.

El 29 de Diciembre tuvo lugar la destrucción del "Caroline". Era un pequeño barco a vapor empleado por el personal de Black Rock y de la Isla 'Navy' en comunicar con el continente. Según las declaraciones de su dueño, el "Caroline" salió del puerto de Buffalo el 29 de Diciembre para dirigirse al puerto de Schlosser, también en Nueva York. En el curso de su viaje, se produjo un desembarco en Black Rock e izó la bandera americana. Después de que el vapor hubo salido de Black Rock sufrió un ataque de mosquetería procedente del lado canadiense, sin que le causara ningún daño. Desembarcó a continuación, "cierto número de pasajeros" en la Isla "Navy" y llegó a Schlosser alrededor de las tres de la tarde. Seguidamente, y en el curso de la misma tarde, hizo dos viajes más a la Isla "Navy", y volvió finalmente a Schlosser alrededor de las seis de la tarde. Al atardecer, unas 23 personas, ciudadanos todos de los

Estados Unidos, subieron a bordo y solicitaron permiso para "permanecer a bordo toda la noche". A media noche, aproximadamente setenta u ochenta hombres armados asaltaron el vapor y atacaron a las personas que allí se encontraban, con mosquetones, espadas y machetes. Después de éste ataque, los asaltantes prendieron fuego al barco, cortaron las amarras y lo dejaron a la deriva sobre las Cataratas de Niágara. De las treinta y tres personas a bordo, no aparecieron más que veintiuno. Varias otras fueron heridas y doce desaparecieron. Después que el "Caroline" hubo sido abandonado a su suerte, se observaron destellos de luz y se oyeron gritos de júbilo en el lado canadiense, y no se dudó que los asaltantes pertenecían a las fuerzas británicas destacadas en Chippewa.

Como respuesta a la protesta del Gobierno de los Estados Unidos, los Británicos adujeron (1) - que la destrucción del "Caroline" había sido un acto necesario de defensa propia, y que las leyes ordinarias de los Estados Unidos no estaban entonces en vi-

(1) Carta del Gobernador Mead comunicada al Sr. Foreyth el 6 de febrero por el Sr. Fox.

gor a lo largo de la frontera. El caso, no obstante, fué finalmente resuelto por Sr. Webster, Secretario de Estado de los Estados Unidos, y por Lord Ashburton, Ministro Británico en Washington. Durante el transcurso de las negociaciones en 1.842, el Sr. Webster admitió que el empleo de la fuerza acaso podía justificarse por la necesidad de la defensa propia; pero negó que tal necesidad existiese, en tanto que Lord Ashburton, aunque mantuvo que las circunstancias justificaban lo que se había hecho, pidió excusas por la invasión del territorio de los Estados Unidos (1).

Otro caso semejante ocurrió poco más de medio siglo después, en 1.873, cuando el vapor "Virginus" (2) navegando con pabellón americano y registrado en los Estados Unidos, fué capturado por el barco de guerra español "Tornado". El "Virginus" fué llevado a Santiago de Cuba donde después de un juicio

(1) Moore: "A Digest of International Law", Vol II (1.906), párr. 217

(2) La relación fué dada por Moore, Vol. II - párr. 309

sumarísimo efectuado por un tribunal militar, bajo la acusación ostensible de piratería, cincuenta y tres - de sus oficiales, tripulación y demás pasajeros pertenecientes todos ellos a las nacionalidades estadounidenses, Británica y Cubana, fueron condenados a muerte y fusilados. El resto fueron hechos prisioneros. La acusación de piratería estuvo basada en el hecho de - que el barco, al servicio de los insurgentes cubanos, se ocupaba en el transporte de armas, municiones y - hombres para ayudar a la insurrección en Cuba.

El Gobierno de los Estados Unidos pidió la devolución del barco, la libertad de las personas capturadas, el saludo al pabellón de los Estados Unidos en el puerto de Santiago y el castigo de los oficiales encartados en el asunto.

Los españoles, alegando que una "conspiración había sido descubierta en Cuba, que debía coincidir con la llegada del barco el cual, y en ocasiones anteriores había desembarcado suministros de guerra y expediciones de filibusteros y que, en esta ocasión, no tenía su documentación en regla", invocaron el derecho de legítima defensa. Citaron a Phillimore -

(1) a efectos de que el derecho internacional considere el derecho de conservación propia como superior al de la inviolabilidad territorial. Los Estados Unidos mantuvieron que si España, después de la captura del "Virginia", se lo hubiese devuelto junto con la tripulación para que el asunto hubiera sido juzgado según sus leyes, la oportunidad de la cita tomada de Phillimore hubiese parecido más clara (2).

El campo que abarca el derecho de auto-defensa depende de la mayoría de los sistemas legales de la sociedad. En todos aquellos lugares en que la sociedad internacional no se halla bien desarrollada y donde el engranaje judicial internacional no es todavía efectivo en proteger los intereses de sus miembros, el derecho de defensa propia es completo puesto que cada cual debe protegerse a sí mismo. Pero cuando la sociedad internacional se ha desarrollado acercándose al nivel de gobierno mundial y que los miembros del gobierno se hallan -

(1) Ver Phillimore

(2) Carta de Sr. Fish, Secretario de Estado, al Almirante Polo, Ministro Español en Washington.

bajo la protección de la organización mundial, o de la fuerza mundial, el campo del derecho de defensa propia se halla estrechamente limitado a ciertas circunstancias en que surge una necesidad absoluta, y en las que la organización mundial no puede actuar a tiempo para evitar un daño irreparable al Estado.

La carta de las Naciones Unidas en su Artículo 2(4) dice: "Todos los miembros de la organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquiera otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas," y, con el fin de dar efecto a esta regulación, se confía al Consejo de Seguridad el deber de determinar la existencia de toda clase de amenazas contra la paz, quebrantamientos de la paz y actos de agresión, y recomendará o decidirá las medidas que se habrán de tomar, de acuerdo con los Artículos 41 y 42, para mantener o restaurar la paz y seguridad internacionales (1).

(1) Carta de las Naciones Unidas, Artículo 39.

El Artículo 41 de la Carta autoriza al Consejo de Seguridad a decidir qué medidas que no incluyan el empleo de la fuerza armada, deben adoptarse para hacer efectivas sus decisiones, y puede recurrir a los miembros de las Naciones Unidas para aplicar dichas medidas. Las medidas pueden incluir la interrupción total o parcial de las relaciones económicas, de las comunicaciones ferroviarias, marítimas, aéreas, postales, telegráficas, radioeléctricas y otros medios de comunicación, así como la ruptura de relaciones diplomáticas; y en caso de que estas medidas no sean adecuadas, o que demuestren no serlo, el Consejo de Seguridad puede tomar la acción que sea necesaria, con fuerzas de tierra, mar y aire, para mantener o restaurar la paz y seguridad internacionales. Dicha acción puede incluir demostraciones, bloqueos, y otras operaciones ejecutadas por fuerzas de tierra, mar y aire de los miembros de las Naciones Unidas (1).

Sin embargo, en ciertas ocasiones, por muy buena que sea la protección que la sociedad pueda dar a los estados miembros, las circunstancias no permiti

(1) Carta de las Naciones Unidas, Artículo 42

rán a la organización internacional actuar a tiempo para proteger los derechos vitales de los Estados miembros. Es entonces cuando la doctrina de la legítima defensa entra en juego por obligarle la necesidad, y como prueba de que es todavía válida en la sociedad actual, por lo menos durante el período de emergencia - hasta que las órganos internacionales puedan descargarle de su deber (1).

El derecho de defensa propia es en sí una excusa que justifica conductas de otra forma ilegales. - La causa que concede a un Estado justificación para invocar el derecho de defensa propia es un acto ilícito, una violación de las obligaciones legales debido al estado actuado en defensa propia. Este requisito previo es una justificación esencial del empleo del derecho de defensa propia.

(1) Esta regla legal aparece en el Artículo 51 - de la Carta de las Naciones Unidas. Pero habrá algunas ocasiones en que el Consejo de Seguridad no podrá tomar medida alguna, por ejemplo, cuando el agresor sea miembro permanente del mismo, o cuando se trate de un Es-

tado protegido por un miembro permanente -
del Consejo de Seguridad.

En estos casos la acción del Consejo queda prácticamente excluida. De ahí que el derecho de defensa propia, individual y colectiva, según queda establecido por el Artículo 51, puede jugar un papel más importante que el que se podría esperar dentro de una organización cuya principal finalidad es hacer que el uso de este derecho sea supérfluo.

En la vigésima reunión del Comité III/1 de la Conferencia de San Francisco (U.N.C.I.O. Doc. 967, III/1/48), el delegado de los Estados Unidos hizo observar "que si una de las potencias mayores llegaba a ser el agresor, el Consejo carecería de fuerza para impedir la guerra. En este caso es de aplicar el derecho inherente de defensa propia, y las naciones del mundo deben decidir si se debe ir a la guerra o no",

No obstante, es esencial definir los derechos precisos de los intereses del Estado que puedan ser protegidos por el acto de defensa propia. Según la opinión extrema de Vattel (la defensa propia) es disponible para proteger al Estado contra toda injuria, contra toda violación de sus derechos (1). Para Ayala, este acto está permitido para "la defensa de nuestro propio imperio, de nuestras personas, de nuestros amigos, de nuestros aliados y de nuestra propiedad". (2).

Según Grocio (3) y Vitoria (4) no está justificado para extender simplemente al territorio del Estado o debilitar a un vecino, ni por causa de diferencias religiosas o por la gloria de los príncipes. El requisito esencial, común a la mayoría de los escritores, es que la defensa propia se efectúa únicamente -

(1) "Droit des Gens", Bk.II ch. IV pág. 130 de la traducción.

(2) De jure et Officiis Bellici, ch. II pág. 10- de la traducción.

(3) De jure Belli, Bk. II, ch.I, pág. 184 de la traducción.

(4) De India, Apéndice B, págs.54-55 de la traducción.

contra una injuria o contra una amenaza y debe emplearse solamente contra el Estado que ha infligido la injuria.

Por consiguiente, se puede llegar a la conclusión de que no todos los derechos legales de los Estados pueden ser protegidos por la defensa propia - de la que depende la seguridad del Estado. Los derechos sustanciales para los cuales se puede invocar - el derecho de defensa propia son, entre otros, el de integridad territorial y el de independencia política (1). Estos dos derechos sustanciales han sido reconocidos por el Pacto de la Sociedad de Naciones en el Artículo X, que dice: "Los Miembros de la Sociedad se comprometen a respetar y a mantener contra toda agresión exterior la integridad territorial y la independencia política presente a todos los Miembros de la -

-
- (1) Otros derechos, tales como el de independencia económica, son asimismo esenciales, pero hasta ahora no se han traído a colección - o en todo caso rara vez - para justificar los actos agresivos como actos de defensa propia.

Sociedad. En caso de agresión, de amenaza o de peligro de agresión, el Consejo determinará los medios para asegurar el cumplimiento de esta obligación". Y en la Carta de las Naciones Unidas, se impone a todos los miembros, por el Artículo 2(4), el deber de "abstenerse, en sus relaciones internacionales, de recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquiera otra forma incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas". Estas disposiciones de las organizaciones internacionales nos llevan a deducir que el derecho de integridad territorial y el de independencia política son los derechos por excelencia que podrían ser protegidos por el derecho de defensa propia. Entre estos dos derechos, el de integridad territorial es el que se trae más frecuentemente a colación para justificar el acto de defensa propia, debido al hecho histórico de que las agresiones que han colocado a los Estados en la necesidad de ejercer su derecho a la defensa propia, han tomado, en su mayoría, la forma de una violación del derecho de integridad territorial. El "Draft Code" de ofensas contra la Paz y la seguridad de la Humanidad

dad (1) confirma este principio, caracterizando como criminales los actos siguientes:

Artículo 2(4)..... La incursión en el territorio de un Estado desde el territorio de otro Estado por bandos armados, actuando con un fin político.

Artículo 2(8)..... Los actos, por parte de las autoridades de un Estado, que conduzcan a la anexión, contraría al derecho internacional, de territorio perteneciente a otro Estado, o de territorio bajo un régimen internacional.

Aparte del requisito previo de que el derecho sustantivo del país basado en el derecho de defensa propia debe ser violado, debe observarse que el acto de defensa propia en tal circunstancia, debe ser necesario. Si se puede prevenir el mal, o corregirlo por otros medios, debe hacerse ante todo, el -

(1) Informe del "International Law Commission", 3ª sesión, 1.951, A/1.858; Off.Rec. G.A.,- 6ª sesión, sup. Nº 9, cap. IV.

fracaso en hacerlo puede ser una prueba de la necesidad de recurrir a la defensa propia. Por ejemplo, -- cuando un Estado es informado que un cuerpo de hombres armados se está organizando en un territorio vecino con el fin de hacer una incursión en el territorio del primero, y cuando el peligro puede desviarse a través de la negociación con las autoridades de dicho país vecino, no ha surgido ningún caso de necesidad, pero si el recurso resulta inútil o no es posible hacerlo, o si existe peligro de retraso, puede surgir un caso de necesidad, y el Estado amenazado queda justificado al invadir el territorio vecino y desarmar a los presuntos invasores (1).

Webster (2) ha dicho, en el caso del "Caroline", que la necesidad de defensa propia debe ser instantánea, abrumadora y que no dé lugar a escoger los medios, ni tiempo para deliberar. Además, la acción que se tome no debe llevar consigo "nada que no sea --

(1) Oppenheim, "Derecho Internacional", 7ª ed., (1.948), Pág. 130.

(2) Nota del Sr. Webster, Secretario de Estado a Lord Ashburton, Plenipotenciario Británico.

razonable o excesivo, puesto que el acto justificado - por la defensa propia, debe ir limitado por aquella necesidad y conservarse claramente dentro de la misma".

En nuestro caso, es más bien difícil considerar cualquier caso de pruebas nucleares como cubierto por la excusa de auto-defensa, puesto que, como se ha dicho, el tal derecho se invoca contra un acto ilícito cometido por o a través de los ciudadanos. Y es prácticamente imposible que un Estado haga pruebas de armamento nuclear con la finalidad de repeler una agresión, o conjurar peligros para su existencia o un atentado - contra sus derechos esenciales. Es más probable que la prueba nuclear se haga como preparación de un Estado - contra un ataque armado que puede llegar en el futuro. Así pues, en este sentido, la prueba nuclear, no quedaría justificada de ninguna manera como un derecho de - defensa propia. No obstante, se puede considerar como otro concepto colateral al derecho de defensa propia, - es decir, el de la propia conservación y la doctrina -

co en Washington, en el 6 de Agosto de 1.842
concerniente al caso de "Caroline".

del Estado de necesidad. Hasta el presente, no se ha ensayado de dar la diferencia entre legítima defensa y conservación propia. Sin embargo, hay una diferencia considerable entre los dos conceptos, ya que en tanto que la auto-defensa presupone un ataque, la conservación propia no tiene estos límites y, aplicada en una forma amplia, serviría para cubrir con apariencias de legalidad casi cualquier acto de violencia injustificable por parte de un Estado. (1) Pero, en primer lugar, debemos observar que en tanto que el acto de defensa propia, si se halla justificado, es un acto legal, (2) el de conservación propia y el de necesidad, aunque excusables, no son legales. Así pues, su alcance se halla todavía más limitado que el de defensa propia. No se puede, a simple vista, excusar una conducta ilegal contra un Estado que no ha violado ningún precepto del derecho internacional.

(1) American Journal of International Law, Vol. 32 (1.938), pág. 91.

(2) American Journal of International Law, Vol. 41 (Nº 4), Oct. 1.947, pág. 876

El principio de necesidad de conservación propia se halla respaldado por el hecho que, por sentido común, los deberes judiciales internacionales a que un Estado se obliga, no deberían ir tan lejos que le produjeran su auto destrucción.

Hay muchos juristas que apoyan fuertemente la doctrina de la necesidad en conservación propia en un sentido limitado, cuando entra en juego la existencia nacional.

Mall (1) es uno de ellos cuando dijo que - "en última instancia, casi todos los deberes de los Estados quedan subordinados al derecho de propia conservación. Cuando la ley no proporciona una protección adecuada al individuo, debe permitirse a éste, si su existencia se halla en litigio, que se proteja por cuantos medios puedan ser necesarios tan pronto como se demuestre que de esta forma, y únicamente de esta forma, pueda asegurar su conservación propia".

(1) A Treatise in International Law, 8ª ed., - (1.924), pág. 322

No es preciso que la acción tomada con la -
excusa de necesidad o conservación propia se emplee -
contra un acto ilícito, puede también emplearse con--
tra un Estado inocente si la necesidad de existencia
le obligase. Como Hall (1) establece; "A fin de cuen--
tas, casi todos los deberes de los Estados quedan su--
bordinados al derecho de conservación propia."

Algunos escritores anteriores a estas fechas
consideraban el derecho de conservación propia como -
un derecho sagrado. Siempre que el derecho de conser--
vación propia de un Estado viene a chocar con el de--
ber de respetar la independencia de otros, aquel debe

(1) Hall: "A treatise in International Law", 8ª-
edición, 1.924, pág. 322.

Brierly, en su "Law of Nations", 5ª edición
pág. 317, tiene un punto de vista contrario:
"tales aserciones destruirían el carácter -
imperativo de cualquier sistema de leyes, -
porque hacen que toda obligación de obser--
var la Ley sea meramente condicional; será
difícil que no pudiera excusar -- tomándolo
al pie de la letra -- cualquier acto inter-
nacional contra la ley".

prevalecer. (1) Vattel (2) afirmaba que "todos y cada uno de los estados tienen el mismo derecho a mantener su personalidad corporativa, a proteger y conservar - todos los elementos de su vida nacional, a hacer cuanto sea necesario para su conservación propia".

Podemos estudiar, a este respecto, algunos de los casos bien conocidos a fin de ver cómo los tribunales u organizaciones internacionales, o la opinión mundial se apoyan en el principio del derecho de conservación propia o en la doctrina del estado de necesidad. En algunos casos veremos que este principio fué empleado por algunos Estados para cubrir su forma de obrar que, por otra parte, era agresiva.

En Agosto de 1.914, después de haber declarado la guerra a Rusia, pero antes de hacerlo a Francia, Alemania invadió al neutral Luxemburgo. Tres días después de ser negado el derecho de paso a sus tropas, invadió Bélgica. Alemania justificó la viola-

(1) Lawrence, T.J., "Principles of International Law", (1.915), pág. 127

(2) "Droit des Gens", Cap. II, párr. 18

ción de la neutralidad permanente de Luxemburgo y de Bélgica alegando que estaba amenazada por un ataque ruso en una de sus fronteras y por un ataque francés en la otra; y que la necesidad de conservación propia obligaba a sus ejércitos a romper a través de Luxemburgo y de Bélgica con el fin de asestar un golpe definitivo a Francia. Fuera de Alemania, es casi universalmente reconocido que este alegato de necesidad de conservación propia era un simple pretexto, y no quedaba justificado por los actos del caso. Alemania no actuó en modo alguno para preservar su conservación propia, porque no fué atacada y no le amenazaba ataque alguno. Fue Alemania la que declaró la guerra a Rusia y Francia y atacó a Francia a través de Bélgica porque pensó que, de esta forma, podría derrotar rápidamente a Francia y así volver luego todo su poder contra Rusia. Es más, En este caso fué Alemania quien declaró la guerra contra Rusia y Francia y era "prima facie" la culpable. No podía invocar a su favor los principios de la necesidad ni el de la propia conservación para justificar su acto puesto que, según estableció la comisión mixta del -

Jay-Treaty (1), "la intervención de un Estado en la esfera del otro, de un modo inocente, y sin ser culpable, puede excusarse por el estado de necesidad urgente e inmediata y que no puede salvarse por otros medios." - Como el caso indica, Alemania no podía afirmar, sin faltar a la verdad, que era inocente.

La captura de la Armada Danesa por Inglaterra, en 1.807, es un "buen ejemplo de intervención basándose en la conservación propia al existir un peligro inmediato".(2) Fué descrita como un acto precipitado, y justificada con la adicción que, para mantener sus derechos soberanos, o incluso su existencia, Inglaterra, como otros Estados, tenía que depender de sus propios recursos, y que bajo la tensión de la guerra la decisión apresurada fué frecuentemente inevitable.- Un estudio de la historia parece poner de relieve que la decisión tomada por Inglaterra no fué precipitada, sino bien pensada.

(1) Un tratado de arbitraje entre Estados Unidos y Gran Bretaña del 19 de Noviembre de 1.794.

(2) Hershey, A.J. "The Essentials of International Public Law", (1.930), pág.323, Nota 12.

El derecho de intervención es al menos calladamente reconocido. Según el principio de Derecho Internacional, el más comprensivo derecho del Estado es el de existir como una unidad soberana. Para defender tal derecho un Estado puede intervenir en los asuntos del otro, así por medio de fuerza armada. Pero el deber de auto-conservación es aún más sagrado que el de respetar la independencia de otro. Siempre que el derecho de propia conservación de un Estado viene a chocar con el deber de respetar la independencia de otros, aquél debe prevalecer (1).

Vamos a estudiar, ahora, si un Estado, al efectuar pruebas nucleares, puede aducir la doctrina del estado de necesidad o el principio de legítima defensa. Podría aducirse que la prueba es necesaria, como dijeron los Estados Unidos cuando el representante de la población de las Islas Marshall presentó al Consejo de Administración Fiduciaria en 1.954 y - 1.956 peticiones solicitando el cese de los experimentos, y en caso de que fuesen absolutamente neces-

(1) Lawrence, T.J. "Principles of International Law", (1.915), pág. 127

rios, que se adoptasen las más severas medidas de precaución, la evacuación de las poblaciones amenazadas y la concesión a las personas evacuadas de las compensaciones adecuadas, ya que los experimentos eran absolutamente necesarios y no había medio de efectuarlos en otro lugar (1). Pero que el resto del mundo apruebe dicho argumento ya es otra cuestión. No obstante, al considerar este problema, debemos tener en cuenta la situación actual del mundo en general, y sus adelantos en la tecnología de la ciencia de la destrucción, en particular. En los tiempos antiguos, la necesidad de defensa propia surgía cuando los ejércitos del Estado enemigo se hallaban a punto de atravesar la frontera o amenazaban de hacerlo. Hoy día, con que un oficial responsable de un Estado enemigo que poseyese un arma nuclear, pulsase simplemente un botón, -

(1) Georges Fischer, "L'énergie Atomique et les Etats Unis", Paris, 1957. --
Asimismo, al contestar a la petición de la Dieta Japonesa en Enero de 1.956, los Estados Unidos afirmaron que "la situación internacional hacía imposible que parasen las pruebas. Entretanto, procurarían satisfacer los deseos japoneses en la medida de lo posible".

bastaría probablemente para enquistar una ciudad del -
tamaño de Nueva York junto con todos sus habitantes (1).

-
- (1) Podemos hacernos cargo de la capacidad de los Estados Unidos y de Rusia en armas atómicas y de su poder de destrucción considerando las -
tablas siguientes obtenidas del "Bulletin of the Atomic Scientists", Vol. XX, Nº 10, Diciembre de 1.964, pág. 47

CALCULO DE LAS FUERZAS NUCLEARES ESTRATEGICAS A PRINCI-
PIOS DE 1.965

<u>VEHICULOS</u>	<u>ESTADOS UNIDOS</u>		<u>RUSIA</u>	
	<u>NUMERO</u> <u>APROXIMADO</u>	<u>MEGATONES</u> <u>TOTAL</u>	<u>NUMERO</u> <u>APROXIMADO</u>	<u>MEGATONES</u> <u>TOTAL</u>
ICBMs (más de 2.500 millas de alcance	834	1.500	200	3.000
Flota de cohetes balísticos ..	256	200	100	100
IRBM y MRBM (600 a 2.100 millas de alcance	-	-	800	800
Bombarderos de larga distancia ...	600	18.000	200	4.000
Bombarderos de distancia media	1.000	10.000	1.400	14.000
(procedentes de tierra y de porta-aviones)				

Y ahora es, asimismo posible, ..empleando bombas de -
fisión.. producir reacciones de "fusión" de los isóto -
pos del hidrógeno. La bomba obtenida equivale a - -
20.000.000 de toneladas de TNT, capaz de devastar 300
millas cuadradas por la explosión y 1.000 millas cua -
dradas por el fuego (1). Lo crees, aunque parezca iró -
nico, que ninguna medida de "defensa civil" podría mi -
tigar, de una manera substancial, este resultado. Los
únicos métodos posibles serían: huida previa de la zo -
na del blanco y prevención de la explosión (2). Con -
el progreso tecnológico, al producir vehículos para -
el transporte de cabezas de armas nucleares, puede de -
cirse en verdad que no hay lugar en el mundo que no -
pueda ser prácticamente alcanzado por el arma nuclear
en cuestión de minutos, de suerte que la evacuación -
es imposible.

La prevención de la explosión podría ser -
llevada a cabo por medios diplomáticos o por medios -

- (1) El efecto de la radioactividad se extiende -
mucho más y permanece durante más largo --
tiempo.
- (2) Frederick L. Schuman, "International Plitica",
6ª edición, 1.958, pág. 659.

militares. Sin embargo, el mejor resultado obtenido - hasta ahora por la diplomacia ha sido el "Tratado Deterrando las Pruebas de Armas Nucleares en la Atmósfera en el Espacio Exterior y Bajo el Agua", firmado en Moscú el 5 de Agosto de 1.963 por los Estados Unidos, el Reino Unido y Rusia (1). No se ha podido llegar a un acuerdo sobre desarme a pesar de los esfuerzos hechos, por las Naciones Unidas desde su establecimiento. Es más: la historia de las dos guerras mundiales nos revela que los tratados se hacen para ser violados. Los medios militares de prevención dieron lugar a la necesidad de llevar a cabo pruebas nucleares. En tanto que las desavenencias entre las naciones no sean solucionadas por medios pacíficos todos los países deben preparar su propia defensa. El hecho de que existan varias naciones con capacidad de producir ar-

(1) Francia y China que también poseen armas nucleares no son miembros del Tratado; ver infra pág.

Para comentarios sobre el Tratado; ver infra pág. y siguientes.

Ver texto del Tratado en Apéndice

mas nucleares, pero que, no obstante se abstienen de fabricarlas, (1) no quiere decir que estén seguras que se llegue a alcanzar un acuerdo fiel sobre el destino de aquellas. La razón verdadera reside más bien en la tensión económica que les causa una producción tan dispendiosa, (2) además de que, en caso de una guerra nuclear, las pequeñas reservas de armas nucleares, podrían causar más mal que bien a las naciones en posesión de las mismas, porque, a los ojos del enemigo, serían puntos estratégicos a los que habría que dar prioridad de destrucción. En un mundo dividido en dos campos de ideologías opuestas, y cuando una de ellas está destinada a conquistar el mundo y a aniquilar a la otra, la necesidad de conservación propia es mucho más urgente.

Las pruebas nucleares, como medio de preparación propia contra un ataque nuclear que pudiera lle-

(1) Ver supra pág. 45 Nota (1)

(2) Los Estados Unidos pagaron 2.000.000.000 de dólares por el primer proyecto atómico. La bomba A costó al Reino Unido más de 100.000.000 de libras esterlinas.

gar en cualquier momento, podrían ser excusables como conservación propia. La protesta pública contra las pruebas es una consecuencia de su naturaleza peligrosa más bien que de la finalidad para la cual se efectúan. El mundo no alza el grito cuando un Estado ensaya un arma convencional y el arma nuclear es un arma, un arma de la edad nuclear. Al ensayar de poner restricciones y condiciones previas al argumento del derecho de defensa o conservación propia, la ley trata de impedir la agresión disfrazada de derecho de defensa propia; es decir, la ley trata de no dar pie a ningún agresor para que le manipule en beneficio propio. Las pruebas nucleares no pueden ser consideradas como una agresión si no tiene esa intención en un caso determinado. Son realmente una preparación para la propia conservación. Y en Derecho Internacional, el acto de conservación propia es excusable si es absolutamente necesario. En el caso de las pruebas nucleares realizadas por los Estados Unidos, su argumento de que son absolutamente necesarias es razonable. Para poder protegerse contra un ataque nuclear debe poseer un nivel de paz armada tan alto o más que su rival. Esta posesión le rendirá dos servicios: uno de carácter -

psicológico, ya que uno debe pensárselo dos veces antes de atacar a alguien que es tan fuerte como él, o acaso, - más. Teniendo ésto en cuenta, el empleo de la fuerza - puede posponerse, por lo menos durante algún tiempo. La otra es de carácter puramente militar, es decir, la capacidad de poder dar un golpe amedrentador. En una guerra totalmente nuclear el que esté atacando se salvará únicamente, si barre por completo los puntos estratégicos del enemigo en su patria, o en otras palabras, si destruye completamente toda la fuerza de ataque del enemigo, puesto que, como se ha dicho antes, (1) no existe una protección efectiva contra un ataque nuclear.

El General George C. Kennedy, del Comando - Aéreo Estratégico de los Estados Unidos, dijo a la "21st Women's Patriotic Conference of National Defence" en - Washington D.C., el 26 de Enero de 1.947, que "la represalia es el único medio de ganar la decisión sobre nuestro oponente El primer ataque nos vendrá a través de la cuenca polar del norte. El resultado puede - ser una lista de 25.000.000 de víctimas, hombres, muje-

(1) Ver supra pág.

res y niños en las primeras 24 horas. Para impedir -
que el enemigo continúe el asalto, debemos estar pre-
parados para llevar la guerra a su país. Por consi- -
guiente, la fuerza de choque de largo alcance, com- -
puesta de bombarderos capaces de transportar grandes-
pesos a grandes distancias y de cazas de gran radio -
de acción para proteger a los anteriores, es una necg
sidad absoluta (en la defensa nacional) puesto que -
constituye la mejor garantía de que se ganará la hegg
monía del aire. (1)

Para que un Estado pueda apoyarse en la dog
trina del estado de necesidad es preciso que demuss--
tre que no le queda otro remedio que hacerlo. Las --
pruebas son los únicos medios de desarrollar las ar--
mas nucleares, y sin probarles no se puede mejorar. -
El único método que tienen los Estados Unidos para no
promover protestas es efectuar dichas pruebas en su -
propio territorio, puesto que su soberanía es comple-
ta tanto sobre su territorio como sobre sus habitantes.

(1) Citado por Frederick L. Schuman, en "Inter-
national Politic", 1.958, pág. 652.

Por otra parte, los Estados Unidos no tienen el mismo recurso. Probaron algunas de sus primeras armas ^{atómicas} en Nueva Méjico; pero la bomba de hidrógeno es tan potente que ensayarla en tierra causaría desastres a la vida y a la propiedad.

No obstante, si bien es verdad que la prueba nuclear es excusable en derecho internacional, y que - se han aplicado los mejores métodos de prevención, se han producido daños en la vida y propiedad de algunos- otros Estados, por lo cual ha sido preciso que el Estado que efectúe las pruebas indemnice a las víctimas por los perjuicios sufridos .

VI

LAS MANIOBRAS NAVALES

La prueba nuclear puede compararse a las maniobras navales que son reconocidas por el derecho internacional. Tienen algunas características comunes: - constituyen una preparación militar para la defensa propia y es precisamente por ello que este acto está justificado por el derecho internacional. Normalmente, tienen lugar en alta mar. Pero difieren también en algunos puntos: en tanto que las maniobras navales son generalmente reconocidas por el derecho internacional y también por los Estados afectados por las mismas, - aunque sea tácitamente, la cuestión de las armas nucleares no ha sido todavía decidida por el derecho internacional. La extensión de la superficie de alta mar sujeta a restricción por las pruebas nucleares es mayor que la requerida para las maniobras navales; la atmósfera sobre el mar queda asimismo afectada por las pruebas mientras que las maniobras navales confinan las restricciones al mar solamente. La duración del peligro es también más corta en el caso de las maniobras navales, puesto que los desprendimientos de -

radiactividad que resultan de las pruebas nucleares - permanecen en la atmósfera durante mucho más largo - tiempo.

Como se ha dicho antes, nos encontramos en la era atómica, y las armas convencionales pueden - considerarse como chatarra. Las potentes fuerzas navales, consideradas durante mucho tiempo como una - protección efectiva para los Estados litorales, son ahora un motivo de duda. Si el acto de las maniobras navales es reconocido como legal por el hecho de que sirve de preparación para la propia defensa, pueden las pruebas nucleares basar su argumento sobre las - mismas razones y, naturalmente, la situación actual de armamento técnico debe de ser tomada en cuenta.

Desde los tiempos en que Grocio escribió - su "Mare Liberum", el derecho marítimo ha tenido un desarrollo considerable. Aunque los principios del - derecho marítimo continúan siendo los mismos, muchos detalles y excepciones se han ido y se continúan añadiendo al mismo, debido en parte al desarrollo de la sociedad internacional y, en parte también, a la capacidad siempre creciente del hombre de alcanzar y -

de explotar los beneficios que del mar se derivan (1).

Estas reclamaciones para obtener un alcance excepcional en los derechos, catalogadas de una manera general, van desde la reclamación continua y comprensiva contra, prácticamente, toda clase de competencia en "aguas territoriales", hasta la relativamente temporal y limitada de ejercer la autoridad y el control más allá de los límites territoriales en un gran número de casos de interés nacional, tales como, seguridad y defensa propia, mejora y protección de la salud, neutralidad y regulación de aduanas, conserva-

-
- (1) Como Myres S. McDougal establece en su "The Hydrogen Bomb Test and the International Law of the Sea", (American Journal of International Law, Vol. 49, pág. 356): "Como proceso, constituye una ley viva y creciente - basada en las prácticas y esperanzas de los oficiales de las Naciones Unidas, y que - varían a tenor de los cambios experimentados por las exigencias de nuevos intereses y tecnología nueva, y por otras condiciones que, en la arena del mundo, se hallan en continua evolución".

ción o monopolización de pesquerías y recursos minerales del fondo del mar y de la plataforma continental, etc. Casi todo ésto es para el beneficio de los Estados individuales y afecta, en mayor o menor grado, a los derechos de navegación y pesca y a otros derechos que pertenecen al uso del mar. No obstante, por tolerancia mutua, se respetan y se reconocen, aunque algunos de ellos, tales como la anchura de las aguas territoriales, no hayan sido todavía bien definidos.

Las pruebas de armas nucleares han provocado una nueva reclamación en una era nueva. Estas pruebas deben considerarse a la luz de la situación actual del mundo tanto política como militarmente. Alguna vez, si la prueba de armas nucleares gozara de la sanción de la ley bajo la protección del derecho de la defensa propia, debería tener en cuenta de que si en el futuro, todas las naciones del mundo o la mayoría de las mismas produjeran y experimentaran sus armas nucleares en alta mar, sus efectos desastrosos pondrán el mar inservible por largo tiempo, además, si la experimentación se realiza con más corto intervalo, el mar será perpetuamente inútil. El hombre se priva-

ría de su derecho de la libertad del mar, por el que había luchado hace tanto tiempo. El mar no serviría nunca más como un medio de comunicación del mundo, ni como una fuente de la alimentación mundial.

Las pruebas de armas nucleares afectan no solamente al principio de la libertad del mar sino también a las reglas generales del derecho internacional. Es una regla general del derecho internacional que un Estado, al disfrutar de su derecho de soberanía sobre su territorio y sobre sus súbditos, debe, a su vez, respetar los mismos derechos de los otros Estados. Un Estado es libre de usar su propio territorio para una finalidad cualquiera, y esto incluye naturalmente, las pruebas nucleares si lo juzga oportuno. Pero si esas pruebas causan daños a la vida, a la salud o a la propiedad de los súbditos de otros Estados, el Estado causante debe ser el responsable, puesto que ha violado la obligación corriente en derecho internacional de "no permitir, a sabiendas, que su territorio sea empleado para actos contrarios a los derechos de otros Estados".(1)

(1) Caso del Canal de Corfu (mérito), informes de "International Courty of Justice", de 1.949,- pág. 22. - Ver también loc cit., nota 4, pág. 114 y sig., y 632 y siguientes.

Caso "Trail Smelter" (1.938 - 41), entre
Canadá y los Estados Unidos, cf. *ibid.*, -
pág. 631.

VII

CONTAMINACION DE ALTA MAR POR LA RADIOACTIVIDAD.

Las pruebas nucleares pueden producir la -
contaminación de una porción de alta mar por la radio-
actividad despedida de las explosiones. La radioacti-
vidad puede ser arrastrada por las aguas del mar o -
por el aire desde el lugar de la prueba y a distan- -
cias muy largas, aunque el área afectada se extiende-
a un límite mucho mayor.

La contaminación de alta mar por las partí-
culas radioactivas causa también serios problemas. -
Afecta al uso pacífico del mar; la radioactividad --
arrastrada hacia la costa puede estropear los puertos,
playas y lugares amenos de recreo a lo largo de las -
costas, con lo que resultan imposibles muchas clases-
de deportes acuáticos, la natación y los baños. La -
radioactividad perjudicará los peces y otras especies
marinas, así como las aves marinas.

Los problemas que han llamado siempre la -
atención de los navegantes y juristas marítimos por -

tanto tiempo son principalmente la seguridad en la -
navegación y el salvamento de vidas humanas en el mar.
Pero, hace 30 años, el desarrollo de las maquinarias-
para los transportes marítimos ha creado un nuevo pro-
blema que amenaza la alimentación del mundo así como
la salud del hombre y su recreo. El problema es la -
contaminación del mar por el petróleo.

El petróleo despedido por los barcos que na-
vegan en el mar causa grave peligro al que usa el mar.
Los distintos peligros que se producirán por la pérdi-
da de petróleo en el mar fueron expuestos claramente-
especificados en las recomendaciones de la Junta Bri-
tánica sobre Contaminación por Petróleo (1) que se pu-
blicaron el 16 de Julio de 1.953 (2) Son: estropea- -
miento de playas y lugares amenos de las costas; des-
trucción y perjuicio de aves marinas; estropeamiento-
de botes, aparejos de pesca, embarcaderos, muelles, -

(1) Establecido en Septiembre de 1.952 por el -
Gobierno Británico.

(2) The Times, 17 de Julio de 1.953 citado por
Columbus.

std., daños a los peces, mariscos y larvas; y riesgo de incendio en puertos y otras aguas cerradas (1).

El problema no era tan grave cuando afectaba a la parte del mar situada cerca de la orilla tal como el mar territorial y zona contigua, donde suficientes reglamentos para evitar tal peligro fueron redactados por los Estados ribereños. Solamente sufre el alto mar ya que no existe órgano internacionalmente adecuado para redactar un reglamento que sea practicado también internacionalmente.

Por lo tanto se cree imperativamente necesario que un instrumento de nivel internacional estuviese obligado a verificar dichos peligros.

En 1.926 por invitación de los Estados Unidos, políticos, expertos y juristas se reunieron a discutir el problema en una Conferencia Preliminar -

(1) Colombus, "Desecho Internacional Marítimo"
 Madrid, 1.961, pág. 291

de Pezitos en Washington (1).

La Conferencia adoptó un Proyecto de Convenio según el cual "los Gobiernos interesados accedían a tomar las medidas necesarias para garantizar que los barcos clasificados como buques de guerra adopten todas las precauciones posibles para evitar contaminaciones por petróleo." (Artículo 4) En lo referente a barcos mercantes de pequeño tonelaje, la disposición se redactó en términos algo diferentes, a saber, que "se exigirá que dichos barcos adopten todas las precauciones razonables para evitar contaminaciones por petróleo" (2) (Artículo 3).

La Conferencia dispuso también recomendar a los Gobiernos respectivos que se estableciera un sistema regional a lo largo de las costas de países marítimos, e igualmente en las regiones pesqueras reconocidas, dentro de las cuales debía prohibirse descargar -

(1) Los países que están representados son: Gran Bretaña, Canadá, Estados Unidos, Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Holanda, Italia, Japón, Noruega, Portugal, España y Suecia.

(2) Colombus, "Derecho Internacional Marítimo", - Madrid, 1.961, pág. 291

gasolina o petróleo o mezclas perjudiciales (1).

En 1.933 el Gobierno británico urgió a la Organización de Comunicaciones y Transportes de la Sociedad de Naciones que considerase esta cuestión una vez más y redactase un proyecto de Convención internacional. La Asamblea de las Naciones Unidas, después de discutir esta cuestión estableció el correspondiente Comité de Expertos que se reunió en Octubre de 1.934.- Del éxito de las reuniones nació el Consejo de la Sociedad de Naciones que convocó, dos años más tarde, una Conferencia Internacional que, desgraciadamente, y debido a la situación mundial, no pudo ser llevada a cabo. El problema pues quedó sin ser discutido hasta que finalizó la guerra.

Después de la guerra, no obstante, el problema volvió a resurgir. Desde el 26 de Abril hasta el 12 de Mayo de 1.954, representantes de 31 países, incluyendo a España, y observadores de 10 países, de la Organización de Alimentos y Agricultura de las Naciones

(1) Columbus, "Derecho Internacional Marítimo", Madrid 1.961, pág. 291.

Unidas, de las Naciones Unidas, se entrevistaron en -
Londres; teniendo como base de la discusión el proyec-
to de la Conferencia de Washington de 1.926, la Confe-
rencia adoptó un Convenio Internacional para la Preven-
ción de Contaminaciones del Mar por el Petróleo y 8 Re-
soluciones que fueran añadidas al Acta Final de la Con-
ferencia. Las Resoluciones se referían a la contamina-
ción de las aguas marinas por los hidrocarburos persis-
tentes, (petróleo crudo, fuel-oil, aceites Diesel pesa-
do o aceite lubricante, o cualquier otra mezcla lí-
quida que contenga hidrocarburos que puedan contaminar
las aguas del mar).

En el Artículo 32 de dicho convenio, salvo -
las excepciones recogidas en los Artículos 4 y 5, que
autorizan la descarga de hidrocarburos para conseguir-
la seguridad del buque, evitar daños al barco, a la -
carga, o salvar vidas en la mar, el supuesto de ave- -
rias inevitable y la descarga de las sentinas se prohí-
be taxativamente la descarga de hidrocarburos a todos-
los buques tanques de los países sometidos al Convenio
y en los límites de las zonas que se establecen en los -
Anexos del mismo que oscilan entre 20, 30, 50 y 100 mi

llas según las áreas marítimas y siempre contadas a -
partir de las costas.

En la citada Conferencia de Ginebra de - -
1.958, también volvió a tratarse este tema de la con-
taminación, impurificación o ensuciamiento de las -
aguas del alta mar, y no sólo por el petróleo, sino -
por los desechos radiactivos de las experiencias nu-
cleares.

El Convenio de Ginebra sobre alta mar obli-
ga a todo Estado a tomar medidas para evitar la conta-
minación del mar debida a la inmersión de desperdi- -
cios radioactivos, teniendo en cuenta las normas y re-
glamentaciones que pueden dictar los organismos inter-
nacionales competentes y también a colaborar con los
organismos internacionales competentes en la adopción
de medidas para evitar la contaminación del mar y del
espacio aéreo superyacente resultante de cualesquie-
ra actividades realizadas con sustancias radioactivas
o con otros agentes nocivos (1).

(1) Artículo 25 del Convenio sobre alta mar de
la Conferencia Marítima de Ginebra. 1.958.

La misma conferencia adoptó también la resolución acerca de la contaminación de alta mar por materias radioactivas, las cuales el "International Atomic Energy Agency" recomendaba se estudiaran y se construyeran reglamentaciones para prevenir la contaminación de alta mar por materia radioactiva. (1)

- (1) La Resolución sobre la Contaminación de Alta Mar por materias radioactivas adoptada por la Conferencia el 27 de Abril de 1.958, en el Informe del Segundo Comité acerca del Artículo 25 del Convenio sobre Alta Mar:

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los derechos del mar,

Reconociendo la necesidad de una acción internacional en el campo de la disposición de desechos radioactivos en el mar,

Teniendo en cuenta la acción que ha sido propuesta por varios cuerpos nacionales e internacionales y estudios que han sido publicados sobre el tema.

Tomando nota de que la "International Commission for Radiological Protection" ha hecho recomendaciones acerca de la concentración máxima permisible de "radio-isotopos" en el

Esto muestra que, por una conferencia a la que asistieron 86 Estados y numerosas organizaciones internacionales, la contaminación de alta mar con partículas radioactivas, como resultado de pruebas de armas nucleares, es indeseable y se pide a los Estados que tomen medidas para evitar dicha contaminación, la cual incluye también el espacio aéreo sobre alta mar.

cuerpo humano y la concentración máxima permisible en el aire y en el agua.

Recomienda que la "International Atomic Energy Agency", en consulta con grupos existentes y órganos establecidos y habiendo reconocido competencia en el campo de la protección radiológica, debería proseguir cualesquiera estudios y acción necesarios para ayudar a los Estados a controlar la descarga de materias radioactivas en el mar, en la promulgación de normas y en la construcción de reglamentaciones internacionales aceptables para la prevención de la contaminación del mar por materias radioactivas en cantidades que adversamente afectarían al hombre y a sus recursos marinos.

VIII

LAS PRUEBAS NUCLEARES Y LOS TERRITORIOS FIDEICOMETIDOS.

Si las pruebas de armas nucleares son hechas por autoridades administrativas en territorios fideicometidos o si sus efectos llegan a ser mencionados a los territorios, la cuestión de la administración de los mismos tendrá que ser considerada. Los territorios fideicometidos son los siguientes territorios, los cuales están situados bajo administración fiduciaria por medio del acuerdo de fideicomiso:

- a) territorios bajo mandato de la Sociedad de las Naciones;
- b) Territorios que pueden estar separados de los Estados enemigos como resultado de la Segunda Guerra Mundial; y
- c) territorios situados voluntariamente - bajo el sistema por Estados responsables de su administración (1).

(1) La Carta de las Naciones Unidas; Artíc.77 (1)

Los territorios fideicometidos comprenden alrededor de 18.300.000 de los 2.579.000.000 de gentes en el mundo que continúan vivi-

Los territorios bajo el régimen de administración fiduciaria están divididos en dos categorías: áreas estratégicas y áreas no estratégicas. (1)

Hay algunas diferencias entre estas dos categorías de áreas fideicometidas que son:

- 1) Las condiciones del acuerdo para áreas-estratégicas serán "aprobadas" por el - Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; las condiciones de acuerdo para áreas no estratégicas serán aprobadas - por la Asamblea General,

endo en áreas no gobernadas por sí mismas, - se diferencian en tamaño desde Tanganyika, - con casi 400.000 millas cuadradas y más de 7.000.000 de habitantes, hasta Nauru con 82 millas cuadradas y 3.000 de gente.

- (1) Los únicos territorios fideicometidos que están bajo la categoría de áreas estratégicas - son las islas del Pacífico que estuvieron anteriormente bajo el mandato de los japoneses en el Oeste del Pacífico, por ejemplo Las Carolinas y las Islas Marshall y Marianas (Micronesia) con un área total de menos de 1.000

2) Mientras que la inspección de la administración de áreas no estratégicas, según el Artículo 85 cae dentro de la competencia de la Asamblea General, la inspección de la administración de áreas estratégicas según el Artículo 83, está dentro de la competencia del Consejo de Seguridad. Por consiguiente, si el Estado que administra un territorio fideicometido - estratégico es un miembro permanente del Consejo de Seguridad, puede, ejercitando su "VETO" rectamente, prevenir que cualquier decisión del Consejo sea tomada en su capacidad de autoridad inspeccionadora.

3) Por cuanto en áreas no estratégicas la ayuda del Consejo de Administración fiduciaria es obligatoria en la ejecución de

millas cuadradas y una población de c.50.000 esparcida en una extensión de mar que mide aproximadamente 500 por 2.600 millas. Estas islas dependen del fideicomiso estratégico que administran los Estados Unidos.

todas las funciones de la Organización, su ayuda en áreas estratégicas es obligatoria solamente en la ejecución de las funciones sobre asuntos políticos, económicos, sociales y educativos, y solamente sin perjuicio a las consideraciones de seguridad. (Art. 83(3)). En caso de que el Artículo 83 (3) sea interpretado que en el terreno de las consideraciones de seguridad no solamente puede ser eliminado el Consejo de Administración Fiduciaria sino que también las funciones de la organización referidas en este párrafo pueden ser restringidas o no otorgada en absoluto en la Organización, la administración del área estratégica se diferencia de las áreas no estratégicas también en que dicha restricción de las funciones de la Organización no es admisible en áreas no estratégicas.

- 4) Solamente en relación con áreas no estratégicas la competencia de la Organización

ción para tomar medidas determinadas en -
el Artículo 87, cláusulas (a) a la (d) es
obligatoria.

- 5) Solamente las autoridades que administran
áreas no estratégicas deben ser obligadas
por los acuerdos de administración fidu--
ciaria a permitir peticiones de los habi--
tantes en visitas periódicas por los órga--
nos de la Organización y hacer informes -
anuales (Artículos 87 y 88).

El Régimen de Administración Fiduciaria de -
las Naciones Unidas es el reemplazamiento del viejo -
sistema de mandatos de la Sociedad de Naciones. Los -
reales "mandatos" en el sentido legal eran los acuer--
dos terminados entre los "Allied and Associated Powers"
bajo la dirección del Consejo Supremo. La classifica--
ción de A, B y C fué hecha, de conformidad con las -
tres categorías mencionadas en el Artículo 22 del Pac--
to de la Sociedad de Naciones. El Sistema de Mandatos--
tuvo un fin brusco cuando la Liga se hundió. Sobre la
base del acuerdo preliminar conseguido en Yalta, la -
Constitución proveyó para los territorios fideicometi--
dos, en los cuales las Naciones Unidas tomarían la reg

ponseabilidad de gobierno con el objeto de promover la paz y seguridad, el progreso de los habitantes para gobernarse a sí mismos, y el respeto por los derechos humanos, la libertad, la igualdad, la justicia, etc.. El nuevo sistema era para aplicarlo a las tres categorías de territorios (1), el cual reemplazó a la clasificación de los mandatos A, B y C de la Sociedad de Naciones.

Primero estudiaremos la prueba nuclear realizada en los territorios fideicometidos o los territorios a los que alcance sus efectos, a la vista de lo contenido en los Capítulos XI y XII de la Carta de las Naciones Unidas, y más tarde consideraremos cómo se puede aplicar la ley del acuerdo de administración fiduciaria a esta cuestión.

Los principales objetos de las Naciones Unidas al establecer el régimen de administración fiduciaria según lo establecido en el Artículo 76 son:

(1) Ver supra, pág. 151

- a) para adelantar la paz y seguridad internacional;
nacionales;
- b) para promover el avance político, económico, social y educativo de los habitantes de los territorios fiduciarios, y su desarrollo progresivo para gobernarse a sí mismos o para ser independientes, según sea más apropiado a las circunstancias particulares de cada territorio y sus gentes y a los deseos expresados libremente por sus gentes, y según sea expuesto en los términos de cada acuerdo de administración fiduciaria;
- c) para alentar el respeto por los derechos humanos y por las libertades fundamentales para todos sin distinción alguna de raza, sexo, lengua o religión, y para alentar el reconocimiento de la interdependencia de las gentes del mundo;
y
- d) para asegurar igual tratamiento en los

asuntos sociales, económicos y comerciales a todos los miembros de las Naciones Unidas y sus súbditos, y también igual tratamiento para estos últimos en la administración de la justicia, sin perjuicio al logro de los objetivos y temas precedentes a lo que se expone en el Artículo 80.

Ahora es bastante difícil decir que las pruebas nucleares se basan en la paz y seguridad internacionales; la respuesta puede ser todo lo contrario. Los Estados Unidos han invocado el régimen de administración fiduciaria para justificar su prueba de armas nucleares ante el Consejo de Administración Fiduciaria quien, a pesar de que ha tomado nota de la declaración, no obstante, no estaba de acuerdo con la prueba (1). La paz y seguridad que los Estados Unidos han invocado son para decirlo más claramente la paz y seguridad de los Estados Unidos en lugar de la paz y seguridad internacionales y es aquí en donde no debe

(1) Ver supra, página

haber confusión. Si tuviéramos que imaginarnos que si la paz y seguridad de los Estados Unidos está en peligro también lo están la paz y seguridad internacionales, sería ir demasiado lejos.

Cualquier gran poder e incluso también cualquier pequeño poder siempre dirá que la paz y seguridad internacionales dependen de su paz y seguridad y que, según nos han enseñado hechos históricos, más de una de las grandes guerras ha ocurrido como consecuencia de la violación de la paz y seguridad de los Estados pequeños. (2)

-
- (1) Las Armadas alemanas de divisiones I y II - invadieron Bélgica durante la noche del 4 - de Agosto de 1.914, y entonces empezó la - primera guerra mundial. La Segunda Guerra - Mundial empezó por la invasión de Polonia - para las fuerzas armadas alemanas el 1 de - Septiembre de 1.939. Bélgica y Polonia po- - dían correctamente considerarse, en este - respecto, como países pequeños. Bélgica tie- - ne superficie de 30.500 metros cuadrados y 9.200.000 habitantes. Polonia: 311.730 y - 29.965.000.

Este es también el deber de la autoridad administradora. Según lo expuesto en el Artículo 84, la autoridad administradora tiene que asegurarse que el territorio fideicometido ejecutará su parte en el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. El Artículo 84 además declara que, para obtener este fin, la autoridad administradora puede hacer uso de fuerzas voluntarias, facilidades y ayuda del territorio fideicometido llevando a cabo las obligaciones hacia el Consejo de Seguridad emprendidas con este motivo por la autoridad administradora, como por la defensa local y el mantenimiento de la ley y del orden dentro del territorio fideicometido.

Podemos ver que aún así la paz y seguridad internacionales están en duda, y por lo que respecta al territorio fideicometido, la autoridad administradora puede solamente hacer uso de fuerzas voluntarias, facilidades y ayuda del territorio fideicometido. No hay nada que señale la posibilidad de una prueba nuclear. Es más, el otro objeto de este requisito es para el asunto de defensa local y el mantenimiento de la ley y el orden dentro del territorio fideicometido. No

podemos por el momento considerar el ataque sobre las pequeñas islas esparcidas en el Oeste del Pacífico - con sus habitantes nativos. Si ocurriera una guerra - nuclear, los primeros blancos serían los corazones de los terrenos en donde se encuentran los ingenios nucleares, ya que es allí donde el ataque sería más -- efectivo; paralizar la total organización de defensa y capacidad de represalia del Estado y consecuentemen- te obtener la decisiva victoria.

En el párrafo (b) citado anteriormente (1) está señalado el objeto del régimen de administración fiduciaria para alentar el avance político, económico, social y educativo de los habitantes de los territo- rios fideicomitidos. La prueba nuclear es seguro que no alentaré tal avance. Cuando los habitantes tengan que dejar su país natal en donde viven generación -- tras generación y tengan que establecer su estructura económica, aunque sean muy primitivos, en un nuevo lu- gar totalmente desconocido, es probable que tengan -

(1) Ver supra página 155

que empezar todo de nuevo. Han perdido la destreza que tenían con el terreno anterior, la cual obtuvieron por la experiencia adquirida generación tras generación. - La disposición prepara otros objetivos que son: promover su desarrollo progresivo para que se gobiernen a sí mismos o para que se hagan independientes. Esta condición está basada en la anterior que es el adelanto político, económico, social y educativo. La posibilidad de gobierno propio o independencia depende de dicho adelanto, si el avance es retardado el gobierno propio o independencia se prolonga. Si la gente es trasladada de un lado para otro, nunca podrán encontrar un lugar para su gobierno.

El acuerdo sobre administración fiduciaria - sobre los primeros mandatos japoneses en el Oeste del Pacífico autorizó a los Estados Unidos para aplicar -- "tales leyes de los Estados Unidos que puedan juzgar - apropiadas" (Artículo 3); para levantar fortificaciones y bases navales, militares y aéreas, tropas estacionadas en el territorio, y para usar fuerzas voluntarias locales y facilidades (Artículo 5); a limitar el tratamiento de la nación más favorecida a los nacionales de

otros Estados que no sean los Estados Unidos (Artículo 8); a convertir los territorios, a su elección, en una unión aduanera, fiscal o administrativa con los Estados Unidos (Artículo 9); e impedir todas las inspecciones de las Naciones Unidas en 'áreas que puedan cerrarse de vez en cuando por razones de seguridad' (1)

En otras palabras, el mencionado acuerdo es casi igual que dar las islas a los Estados Unidos. El gobierno de los Estados Unidos puede hacer casi todo a las islas, bien militar, económica o políticamente, pero, sin embargo, el acuerdo no mencionaba nada acerca de la prueba nuclear, aunque cuando se concluyó el acuerdo (2) la explosión de bombas atómicas se oyeron en todo el mundo.

(1) Para el texto del acuerdo sobre administración fiduciaria, véase el "Department of State Bulletin", November 17, 1.946.

Para la explicación oficial véase ibid. Marzo 6 y Mayo 4, 1.947.

(2) El borrador del acuerdo fué sometido al Secretario General el 17 de febrero de 1.947. En el subsiguiente debate del Consejo de Seguridad sobre este tema, el representante de

La autoridad administradora también, por el acuerdo sobre administración fiduciaria, tiene el deber de favorecer el progreso económico de los habitantes y su capacidad para subvenir sus necesidades y, - para este fin, fijar el empleo de recursos naturales, animar el desarrollo de la pesquería, agricultura e - industrias, para proteger a los habitantes contra la pérdida de su tierra y recursos y para mejorar los medios de transporte y comunicación. Ya hemos visto que el efecto de prueba nuclear hizo que el pescado y los recursos marítimos se contaminaran hasta tal punto - que no puede servir de alimento para seres humanos - por mucho tiempo. Al evacuar a los habitantes de las islas, el progreso de la agricultura e industria cesaron. Naturalmente, está en contra de su deber proteger a los habitantes contra la pérdida de su tierra y recursos. Otro deber importante de la autoridad administrativa es proteger la salubridad de las viviendas.

los Estados Unidos declaró que, si se adoptaran enmiendas no aceptadas, el acuerdo sería retirado, llevando a cabo a continuación la administración americana de los territorios. El 2 de Abril de 1.947 el Consejo de Seguridad, enfrentado con la actitud americana de tómelo o déjelo, confirmó el acuerdo.

Estas, como resultado de la radioactividad y pérdida - de salud de los habitantes, quedaban puestas en peli-- gro seriamente. Según se menciona anteriormente, el ex perimento en las Islas Marshall, de la 'Atomic Energy Commission' de los Estados Unidos en 1.954, admitió - que 236 nativos fueron expuestos a la radiación (1).

En su totalidad, la prueba nuclear es incom patible con los propósitos del régimen de administra-- ción fiduciaria y, además, no puede encontrar apoyo al guno en los acuerdos sobre administración fiduciaria. La prueba nuclear solamente dañará a los habitantes de las islas, quienes a su vez no sacan ningún provecho - de la misma.

La prueba es también incompatible con la De claración Universal de los Derechos Humanos. El Artícu lo 2 de la citada Declaración expresa que "Todos tie-- nen derecho a todos los derechos y libertades expues-- tas en esta declaración, sin distinción de clase algu na, tal como raza, color, sexo, lengua, religión, opi--

(1) Ver supra, página

nión política u otra, de régimen nacional o social, - propiedad, nacimiento u otro estado. Es más, no se - hará distinción alguna sobre la base del estado polí- tico, jurisdiccional o internacional del país o te- rritorio al que una persona pertenezca, ya sea inde- pendiente, fideicometido, no-autónomo o bajo cual- - quier otra limitación de soberanía". Así pues, los - territorios fideicometidos serían tratados como un - igual estado internacional con los Estados miembros- de las Naciones Unidas, que los territorios fideico- metidos no quedarían reducidos a ser el lugar de las pruebas atómicas de experimento. La vida, libertad y seguridad de los habitantes deben ser observadas (1) y no deberían ser privados de sus casas.

Si falla en el cumplimiento de su deber fí- deicometido la autoridad administradora pueden ser - confiscados el derecho y capacidad de administración. El representante de los Estados Unidos en la 113 reu- nión del Consejo de Seguridad dijo acerca de estos - mismos territorios que "el Japón, con sus actos cri-

(1) Artículo 3 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos

minales de agresión, confiscó el derecho y capacidad de ser un poder mandatario de las islas". En la reunión 116 del Consejo de Seguridad, especificó este argumento como sigue:

"Estas islas fueron confiadas al Japón, bajo mandato, en el sistema de la Sociedad de Naciones, a raíz de la primera guerra mundial. Con un completo-desprecio del mandato, Japón usó los territorios para el uso de la guerra, violando la ley de las naciones, contra los Estados Unidos y otros miembros de las Naciones Unidas. Esto, bajo el Derecho Internacional, fué un acto criminal, fué una violación esencial de confianza, y con ella el Japón confiscó el derecho y capacidad a ser mandatario de las islas".

En la misma 116 reunión, el delegado de Polonia también declaró que el Japón habiendo violado el mandato "ha confiscado sus derechos mandatarios", y propuso insertar en el preámbulo del acuerdo sobre la administración fiduciaria la frase "por cuanto el Japón ha violado las cláusulas del mandato de la Sociedad de Naciones, mencionado más arriba, y con ello ha confiscado su mandato"

En la reunión 119 el delegado de Francia declaró... "...Japón confiscó su mandato sobre las islas del Pacífico porque ha violado sus obligaciones.- Como la Sociedad de Naciones ya no existe, es el deber de las Naciones Unidas declarar el mandato confiscado".

IX

EL ESPACIO AEREO.

Si las pruebas nucleares son hechas sobre -
el agua o en el aire, el espacio aéreo alrededor del
lugar de la prueba será también afectado. La exten- -
sión del área afectada depende del tamaño de la bomba
y de la altura de la explosión desde el nivel del mar.
El régimen del aire también tiene su fundamento de li-
bertad. La libertad del aire sobre el mar nació del -
mismo principio de la libertad del mar; Smith dijo -
que:

La libertad de los Mares se propagaba -
arriba sin límite, y es indudable que en tiempo de
paz el espacio aéreo esté completamente libre para la
navegación de aviones de todos los países con igual--
dad de condiciones (1).

(1) Smith, H.A., "The Law and Custom of the Sea",
3 ed. Londres, 1.959, pág. 84.

Grotius (1) también se refiere a la libertad del aire, porque es tan ilimitado que no puede convertirse en propiedad de nadie, y su uso común es tá destinado para todo hombre.

Oppenheim (2) dice a este respecto que, - "el espacio aéreo sobre el mar abierto y sobre territorio desocupado es libre y en el primer caso incapaz de apropiación".

No obstante, respecto al espacio aéreo sobre tierra y aguas ocupadas, nacional y territorialmente, ha habido varias teorías, que difieren entre sí, que se pueden resumir como sigue:

1) que el espacio aéreo es totalmente libre;

(1) Grotius "Mars Liberum", (1.633); traducción con una revisión del texto latino de 1.633 de Ralph van Damon Magoffine, Ph.D.(1.916) pág. 28

(2) Oppenheim, "International Law", Sed. Londres 1.957, pág. 517.

2) que sobre la analogía del cinturón marítimo hay una zona más baja de espacio aéreo territorial y una zona ilimitada más alta de espacio aéreo-libre;

3) que el espacio aéreo a una altura ilimitada esté completamente dentro de la soberanía del Estado subyacente, el cual es una aplicación - aunque no es necesariamente la aplicación correcta - de la ley privada máxima;

4) que el espacio aéreo está dentro de la soberanía del Estado subyacente sujeto a una servidumbre de paso inocente para los aviones extranjeros civiles, pero no militares."

Cualquiera que sea la teoría, el espacio aéreo sobre el alta mar parece estar libre para todas las naciones con arreglo al mismo principio que sirve para justificar la libertad del alta mar.

La Convención para la Regulación de Navegación aérea de 1.919, (1) la que fué clausurada en la

(1) Treaty Series, Nº 2 (1.922); Cmd. 1.609

Conferencia de la Paz de 1.919, y firmada el 13 de -
Octubre de 1.919, reconoce que, "cada Estado tiene -
completa y exclusiva soberanía en el espacio aéreo -
que cubre sus aguas territoriales", pero cada parti-
do se encarga de convenir en tiempo de paz libertad-
de paso inocente para los aviones privados de otros-
partidos, siempre y cuando cumplan los reglamentos -
redactados por, o bajo la autoridad, de la Conven- -
ción. Cualquier reglamento redactado por un partido-
de acuerdo con la Convención referente a la admisión
de dichos aviones, debe ser aplicado sin distinción-
de nacionalidad. No obstante, cada Estado contratante
se reserva el derecho de prohibir todos los vuelos-
privados sobre ciertas áreas, por razones militares-
o seguridad pública.

La ley del mar reconoce también en los - -
tiempos modernos este principio de la libertad del -
espacio aéreo según lo estipulado sobre navegación -
en la Convención ya citada del Alta Mar, de Ginebra-
de 1.958, "la libertad de la alta mar comprenderá, -
entre otras, para los Estados con literal o sin él..
.....4) La libertad de volar sobre la alta mar.-

(1).

En el curso de su Sesión XVI (2) en 1.961, y bajo iniciativa de los Estados Unidos, la Asamblea General adoptó la Resolución 1.721, encomienda a los Estados, para su gobierno, en la exploración y el uso del espacio exterior, los siguientes principios:

"a) El derecho internacional, incluyendo la Carta de las Naciones Unidas, se aplica al espacio exterior y cuerpos celestiales,

b) Los cuerpos celestiales y del espacio exterior son libres para ser explorados por todos los Estados de conformidad con derecho internacional, y no están sujetos a la apropiación nacional;"

(1) Artículo II de la Convención sobre Alta Mar de la Conferencia de Ginebra de 1.958.

(2) Asamblea General, Sesión XVI, Archivos Oficiales, Supp. Nº17 (Doc. A/5100) pág. 6-7.

También cita el intercambio de información, subrayando un programa de acción en relación con los satélites meteorológicos y comunicaciones con satélites, y concerniente al Comité sobre Usos Pacíficos - del Espacio Exterior, entrevistarse antes de Marzo de 1.962.

Esta resolución especialmente en su segundo principio, no contiene nada nuevo. Solamente confirma lo que Grotius dijo hace más de trescientos años (1)- que "el aire está libre para todos, y su uso ordinario está destinado a todos los hombres."

Los efectos de la prueba de la bomba atómica en alta mar alcanzará invariablemente el espacio aéreo, el cual bajo el derecho internacional está libre para todas las naciones. El Estado que lleve a cabo la prueba con dicha explosión ha violado el principio de la libertad a la navegación aérea. Si los efectos se extendieran por el espacio aéreo hasta llegar sobre el agua territorial del Estado ribereño, también violaría el derecho de soberanía bajo derecho internacional de ese Estado también.

(1) Grocio "Mare Liberum" (1.633) pág. 28

CAPITULO III

EL TRATADO PROHIBITIVO DE

LAS PRUEBAS NUCLEARES.

I

EL TRATADO PROHIBITIVO DE LAS PRUEBAS NUCLEARES.

Análisis de su contenido.

El tratado prohibitivo de la Prueba Nuclear firmado en Moscú el 5 de Agosto de 1.963, fué iniciado y firmado, en primer lugar, por tres potencias nucleares; Los Estados Unidos de América, el Reino Unido y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas.- El tratado constituye un documento internacional de pocos artículos (1) pero con cierto significado internacional. Aunque el tratado no acabará con la amenaza de una guerra nuclear, ni llegará a desterrar - el uso de las armas nucleares, puede reducir las tensiones mundiales, abrir el camino a ulteriores tratados y, por consiguiente, ayudar a suavizar la amenaza de la guerra. El tratado, de por sí, es una bug

(1) Se compone de tres párrafos en el preámbulo, Artículo I, (1) (a) y (b) y (2); Artículo II (1) y (2); Artículo III (1) a (6); Artículo IV y Artículo V

na señal de que los dirigentes de las Naciones con potencia nuclear se dan cuenta que la carrera de las -- armas nucleares no los lleva más que a la ruina, de -- donde ninguno de ellos saldrá mucho mejor librado que los demás. Si la carrera continúa todavía, la probabilidad de una guerra nuclear total, desatada sin intención quizá, o de una manera irresponsable por potencias nucleares más pequeñas, es aparentemente elevada.

El tratado mereció algunas alabanzas tanto por parte de las potencias occidentales como de las -- orientales. El Presidente Kennedy de los Estados Unidos dijo, en su mensaje al Senado americano que era -- aquél el primer resultado concreto de 18 años de esfuerzo, por parte de los Estados Unidos para imponer límites a la carrera de las armas nucleares (1).

De manera similar, Lord Home como Secretario de Estado para Asuntos Exteriores del Reino Unido, dijo que el "test ban" limitado en tres ambientes era --

(1) American Journal of international Law, vol. 58, pág. 642.

"una buena cosa en sí, no solamente porque reduce el peligro de contaminación de la atmósfera, sino también porque constituye el primer acuerdo substancial que hemos podido hacer con los rusos durante largo tiempo (1)."

El Sr. Khrushchev, por su parte, ensalzó - el tratado como un "documento de gran significado internacional", y dijo que "su conclusión significa un éxito eminente para todos los hombres de buena voluntad que, durante muchos años han estado luchando activamente para la interrupción de las pruebas nucleares, para el desarme, para la paz y amistad internacional (2).

Sin embargo, la finalidad general y última del tratado que las "partes originales" (3) proclaman en el segundo párrafo del Preámbulo, en la forma siguiente:

(1) American Journal of International Law", Vol. 58, pág. 642

(2) Ibid.

(3) \ En Inglés texto "Original Parties".

"..... la posible más rápida conclusión de un acuerdo sobre el desarme general y completo bajo un estricto control internacional de acuerdo con los objetivos de las Naciones Unidas, que pondría fin a la carrera de armamentos y eliminaría el incentivo a la producción y a las pruebas de toda clase de armas, incluidas las nucleares",

y que es también el objetivo a que aspiran otras naciones amantes de la paz, es todavía un sueño muy lejano.

El acuerdo sobre el desarme ha sido buscado, durante largos siglos, por los pueblos amantes de la paz y lo han hecho con la convicción de que la carrera de armamentos llevará, final e invariablemente, a la guerra; por ello, han luchado para obtener la paz por medio de la mutua reducción de las fuerzas armadas. Pero, en realidad, la situación se presenta más bien a la inversa: la reducción de armas es posible únicamente cuando la paz está a la vista. De no ser así, y si además se produce, ocasionalmente, conflictos internacionales, como ocurre actualmente, con todo el mundo, los Estados volverán a la carrera de armamen--

tos. Esta situación equivale a "poner el carro delante del caballo". Hemos tenido numerosas conferencias, reuniones y otras formas de negociaciones sobre el "carro", pero de nada servirá ya que el caballo no hará nunca lo que el carro quiera. No vale la pena reiterar aquí brevemente una corta historia de ensayo de desarme de las naciones después de la Segunda Guerra Mundial, y ver como fracasa.

Los primeros esfuerzos para llegar al desarme aparecieron después de la Primera Guerra Mundial. A continuación del desarme de Alemania de acuerdo con las estipulaciones del Tratado de Versalles, las Potencias navales empezaron a considerar la posibilidad de poner fin a las nuevas carreras de armamentos que ya habían empezado. Los Estados Unidos tomaron la iniciativa invitando a las otras Potencias Navales, Gran Bretaña, Japón, Francia e Italia, a participar en una conferencia que se amplió para incluir China, los Países Bajos, Bélgica, y Portugal, para discutir problemas sobre el Pacífico y el Oriente Lejano. La Conferencia tuvo lugar en Washington el 12 de Noviembre de 1921 y alcanzó

cierto éxito que nunca fué igualado por conferencias posteriores sobre el desarme. Ello se debió al hecho de que ninguno de los Estados presentes a la conferencia tenía en aquél tiempo propósito político alguno que servir al establecer su superioridad naval sobre cualquiera de los demás, y a que todos ellos tenían intereses tanto políticos como financieros, en establecer armamentos a los niveles existentes.

Resumiendo, los resultados de la Conferencia, fueron los siguientes:

Gran Bretaña, Los Estados Unidos y el Japón llegaron a un acuerdo en la proporción de 5:5:3 para barcos importantes, acorazados y cruceros de combate.

Más tarde, Francia e Italia aceptaron una proporción de 1.67 cada una. El 6 de febrero de 1922, Gran Bretaña, Estados Unidos, Japón, Francia e Italia firmaron el "Tratado de las Cinco Potencias para Limitación del Armamento Naval", que establecía el desguace de 68 barcos que estaban ya construidos o planificados. Se dejaron a los Estados Unidos 18 barcos sumando un total de 325,850 toneladas; 20 barcos

a Inglaterra (en su mayoría más pequeños y más viejos que los Americanos), totalizando 558,850 toneladas, - 10 al Japón, con 301,320 toneladas; 10 a Francia, con 221,170 toneladas y 10 a Italia con 182,800 toneladas. El tratado limitaba, asimismo, los portaviones a un - total de 135.000 toneladas para Gran Bretaña y Estados Unidos, a 81.000 para el Japón y a 60.000 para - Francia e Italia. No se pudo llegar a un acuerdo en - los otros tipos de barco.

6 años mas tarde, en Febrero de 1.927, los Estados Unidos invitaron a Gran Bretaña, Japón, Francia e Italia a participar en una conferencia para limitar la construcción de los tipos de barcos no cubiertos por el acuerdo de Washington de 1.922. Gran Bretaña y Japón aceptaron. Francia e Italia declinaron la invitación. La Conferencia que se reunió en Ginebra - el 20 de Junio de 1.927, quedó convertida, pues, en - una conferencia tripartita, siendo representados los participantes por almirantes y expertos navales, sin mucho entusiasmo por abolir sus propios empleos. En - Agosto de 1.927 la Conferencia terminó en un fracaso. En Febrero de 1.929 el Congreso Americano autorizó al

Presidente a construir 15 cruceros de 10.000 toneladas y un portaviones, por un costo total de 274 millones de dólares. La Conferencia Naval de Londres, -- el 21 de Enero de 1.930 terminó con un tratado ambiguo y parcial -- firmado el 22 de Abril de 1.930 --, para la limitación de armas. Sus estipulaciones fueron anuladas pocos años después.

El apogeo de una década de esfuerzos internacionales para alcanzar el desarme y asegurar la paz culminó en la Conferencia del Desarme General de la Sociedad de Naciones, en la que 57 Estados participantes fueron representados por 232 delegados que aportaron no menos de 337 diferentes propuestas. Por una irónica coincidencia, en tanto que los delegados deliberaban en Ginebra, la guerra abierta estaba en marcha en Shanghai. En la mañana del 14 de Octubre -- de 1.933 todo el Reino Unido presentó una nota en el Negociado de la Conferencia -- aprobada por Francia y los Estados Unidos -- que había sido concedida para cubrir la demanda de igualdad por parte de Francia. La esencia del compromiso era un periodo de -- transición de 4 años durante el cual Alemania se contentaría con su estado inferior, y después del cual-

las potencias fuertemente armadas empezarian a reducir sus armamentos. La respuesta de Alemania llegó a las tres horas: Alemania anunciaba su retirada de la Conferencia del Desarme y de la Sociedad de Naciones. La primera aventura de Hitler en la ruda diplomacia de "fait accompli" fué un éxito. Las otras potencias se quedaron boquiabiertas, pero no hicieron nada. Y este fué el fin de la Conferencia de Ginebra.

En Marzo de 1.935, Alemania repudió la parte V (1) del tratado de Versalles y volvió a introducir el Servicio Militar obligatorio. En el mismo mes del año siguiente, Alemania repudió los Artículos 42 y 43 del Tratado de Versalles (2), denunció Lucarno y envió tropas a las zonas desmilitarizadas del Rin. Después de 16 años, los esfuerzos para llegar al desarme mundial habían terminado en un fracaso.

El Tratado referente a la limitación de armamento naval, firmado en Washington el 16 de Febrero de 1.922, fué repudiado por el Japón el 29 de

Diciembre de 1.934, y cesó de estar en vigor a partir del 31 de Diciembre de 1.936.

El Tratado de Londres de 1.930 estaba preparado para expirar en la misma fecha. Los Estados Unidos empezaron inmediatamente a construir su flota hasta alcanzar su fuerza total del tratado en 1.942. El Presidente Roosevelt expresó su convicción que los Estados Unidos debían mantener su marcha al nivel de las otras Potencias navales para mantener la proporción 5:5:3 provista por el Acuerdo de Washington de 1.921. El Gobierno Británico, contemplaba la nueva Marina Alemana con cierta aprensión, - anunciaba un Pacto Naval con Alemania el 18 de Junio de 1.935 y por él se concedía el 35% de la fuerza de la Armada Británica en toda categoría de barcos excepto submarinos de los cuales Alemania podía construir hasta el 45% o incluso hasta el 100% de la fuerza británica. Este acuerdo, por lo que a Gran Bretaña se refería, sobreescribía las limitaciones navales impuestas sobre Alemania en Versalles. Fué negociado tres meses después el Reino Unido había protestado contra la violación, por parte de Alema-

nia, de las cláusulas sobre armamento del Tratado de Versalles. Además, fué negociado sin ninguna consulta con Francia y con Rusia, las cuales sentían que habían sido traicionadas por Gran Bretaña y estaban siendo directamente amenazadas por las fuerzas navales alemanas. Moscú y París, en vista de esta amenaza, empezaron a aumentar sus flotas, lo mismo que hicieron los Estados Unidos con su Armada en vista de las demandas de paridad del Japón.

A pesar de estos desfavorables acontecimientos, delegaciones de los Estados Unidos, Japón, Francia e Italia se reunieron en Londres en Diciembre de 1.935. Ni el punto muerto entre Estados Unidos y Japón sobre paridad, ni el existente entre Francia e Italia pudieron ser resueltos. Una instancia americana para la reducción de un 20% en las armadas, continuando con las proporciones existentes, no encontró apoyo alguno. La propuesta japonesa para crear un "límite tope común" fué desechada. El 15 de Enero de 1.936, la delegación japonesa se retiró de la Conferencia. Las negociaciones continuaron entre las otras cuatro potencias restantes. El 25 de Marzo de 1.936, un nuevo Tratado naval fué -

firmado por Gran Bretaña, Francia y los Estados Unidos. Japón no quiso saber nada de él. Italia se negó a firmarlo. Su única contribución fué un acuerdo sobre el tonelaje y sobre los cañones de los barcos de guerra. Numerosas cláusulas "de salvaguardia" y de "escape" dejaron el camino abierto para salirse de estas limitadas restricciones.

Para principios de 1.937, todos los tratados que imponían restricciones cuantitativas sobre las tres grandes potencias navales caducaron. En marzo, el Reino Unido anunció sus planes para la construcción de 233.000 toneladas de nuevos acorazados, incluyendo tres grandes acorazados de 35.000 toneladas cada uno del tipo denominado "dreadnoughts", y para gastar más de 100.000.000 de libras esterlinas en armamentos navales al año siguiente. Washington jugó al mismo palo (hizo lo mismo), y Tokio luchó desesperadamente para mantener el paso de sus rivales más ricos en una carrera naval mucho más costosa y peligrosa que la que precedió en 1.914. El 28 de Abril de 1.939 Alemania denunció el Pacto Naval Anglo-Alemán de 1.935, basándose en que la alianza de

Gran Bretaña con Polonia era hostil a Alemania y constituía una violación de la finalidad del acuerdo. El desarme pasó entonces a ser un recuerdo.

Desde la Segunda Guerra Mundial hombres de Estado han reemprendido las fútiles actividades ya estudiadas, sin ningún resultado positivo hasta la fecha, excepto el desarme temporal de los vencidos (seguido de su rearme cuando los rivales victoriosos buscaban a emplear sus antiguos enemigos contra sus aliados de antes) y la reapertura de la todavía más peligrosa carrera de armamentos.

La Carta de las Naciones Unidas tenía en perspectiva "un sistema para la regulación de armamentos". En Octubre de 1.946, Rusia presentó un plan grandioso de desarme, diseñado para poner en un apuro a las Potencias Occidentales, consistente en la chocante propuesta de abolición inmediata, universal y total de todos los armamentos y fuerzas armadas. El 14 de Diciembre de 1.946, la Asamblea General decidió que el Consejo de Seguridad debía formular "medidas prácticas" para un sistema internacional de control, regulación, inspección y reducción. El 13 de Febrero de 1.947, el Consejo estableció una Comisión

para Armamentos Convencionales. Se reunió el 24 de -
Marzo, consideró varias proposiciones y, El 12 de -
Agosto de 1.948, adoptó por votación de 9 contra 2 -
(el bloque soviético se opuso) una declaración de -
"principios", haciendo contingente el desarme, des--
pués de un acuerdo sobre las fuerzas armadas, para -
las Naciones Unidas, un sistema de control de la -
energía atómica, la conclusión de tratados de paz --
con Alemania y Japón, y acuerdo para la supervisión-
internacional y cumplimiento efectivo contra la vio-
lación. En cuanto a las armas atómicas, el objetivo-
era un sistema "a prueba de imprudencias" de absolu-
ta seguridad. Rusia contestó proponiendo a la Asam--
blea en 1.948, una reducción de un tercio de todas -
las fuerzas armadas y prohibición de las armas atómi-
cas, proposiciones ambas inaceptables para los Esta-
dos Unidos. La Asamblea repudió esto y se dirigió a
la Comisión para que propusiera métodos para obtener
información y verificarla, como primer paso hacia el
control. Tampoco estas proposiciones eran aceptables
para Rusia que no tenía intención alguna de suministrar
información o de someterse a control alguno.

El día 24 de Octubre de 1.950, Truman dijo a la Asamblea, en una "concesión" a Rusia, que el trabajo de reducir y controlar los armamentos atómicos y convencionales podía coordinarse de una manera provechosa en una comisión consolidada. El 7 de Noviembre de 1.951, Gran Bretaña y Francia publicaron una declaración defendiendo a capa y espada "la comunicación de información y su verificación en etapas sucesivas", la "inspección internacional efectiva" y la adhesión continuada al Plan Baruch. Rusia, con fecha de 16 de Noviembre, presentó un contra-plan, proponiendo una convención para "la prohibición incondicional de las armas atómicas y el establecimiento de un estricto control internacional", que sería seguido por una reducción de un tercio en los armamentos por parte de las Grandes Potencias dentro del año. - Asimismo, un mes después de la aceptación de estas condiciones, todas las naciones debían presentar "datos oficiales completos" sobre todos los armamentos, "con inclusión de datos sobre armas atómicas y bases militares en territorios extranjeros", más un nuevo cuerpo de control para comprobar la información, reducción y prohibición. Un plan Occidental revisado -

de 19 de Noviembre, acariciaba la posibilidad de establecer una Comisión Combinada de Desarme para sustituir la Comisión de Energía Atómica, y la Comisión de Armamentos Convencionales para preparar un esquema de tratado para la "regulación, limitación y reducción - equilibrada de todas las fuerzas armadas y de todos - los armamentos" a un nivel "adecuado para la defensa - pero no para la agresión", con entrega de información, verificación "e inspección internacional efectiva", - etc. El 19 de Diciembre de 1.951, el Comité Político - y de Seguridad de la Asamblea, votó la aprobación del plan Occidental por 45 votos a favor y 5 en contra, - con 10 abstenciones.

La nueva Comisión de Desarme no hizo nada - ni pudo hacer nada en tanto que la Guerra Fría estaba en marcha. El 5 de Abril de 1.952, los Estados Unidos propusieron un censo mundial de armas con carácter escalonado, siendo el primer paso a dar la localización de las plantas atómicas y la verificación de todos - los datos por inspectores internacionales, por medio *de* lugares de comprobación e inspecciones aéreas. Rusia denunció ésto como "una cortina de humo" y como un es

quema para que "el servicio de espionaje internacional obtuviese datos para el Pentágono y el Servicio de Inteligencia Británico". El 8 de Mayo, Rusia declaró que no podría llegarse a un acuerdo en tanto - los Estados Unidos no cesasen en su insistencia "sobre la propiedad internacional de servicios atómicos". El punto más bajo se alcanzó el 28 de Mayo de 1.952, cuando las Potencias Occidentales propusieron que las fuerzas armadas de los Estados Unidos, de Rusia y de China fueran reducidas a 1.500.000 a - - 800.000 cada una las de Francia y Gran Bretaña, y las de los otros Estados a un número que no excediese el 1% de sus respectivas poblaciones, todo ello sujeto a la aceptación universal de los planes occidentales para la inspección y control internacionales. El 29 de Mayo, las tres Potencias Occidentales explicaron que la China Roja no sería autorizada a participar - en la discusión puesto que era culpable de agresión y no era miembro de las Naciones Unidas. Rusia rechazó la fórmula occidental el 29 de Agosto de 1.952, - como "hipócrita y absurda". Entretanto, el Congreso de los Estados Unidos había aumentado las apropiaciones anuales para la defensa de 25.000.000.000 de dólares.

lares en 1.950 - 51 a 77.202.000.000 de dólares en -
1.951 - 52, la cantidad más grande de todos los tie-
pos votada en tiempo de paz, mientras que el Soviet-
Supremo de Rusia concedía 96.000.000.000 de rubles -
para la defensa en 1.951 y 113,800.000.000 en 1.952,
asimismo la cantidad más grande de todos los tiempos
votada en tiempo de paz.

Por razones ya sugeridas, casi todos los -
intentos, aunque no todos, para llegar a obtener el
desarme por acuerdos internacionales negociados a -
través de los canales diplomáticos, conferencias es-
peciales o agencias internacionales, están condena-
dos de antemano al fracaso debido a mutuas sospechas
y rivalidades que dan lugar, en primer lugar, a la -
competición en armamentos. El 10 de Mayo de 1.955, -
Rusia publicó a través de la prensa un elaborado pro-
grama de desarme, que incluía la evacuación militar
parcial de Alemania y la reducción de los ejércitos-
americanos, soviéticos y chino a 1.500.000 hombres cada-
uno, y a 650.000 hombres los de Gran Bretaña y Fran-
cia. En la "Conferencia de la Cumbre" de Ginebra, el
21 de Julio de 1.955, Eisenhower sugirió que Rusia y

los Estados Unidos intercambiasen fotocelcos azules de bases militares y llegasen a un acuerdo para una inspección aérea recíproca ("Cielos Abiertos") de sus territorios respectivos.

Todo fué en vano. Nuevas circunstancias alteraron, sin embargo, ligeramente estas perspectivas. He aquí algunos de ellos: la nueva gigantesca carrera por las armas había claramente conducido a un jaque-mate en el cual nadie podía confiar en obtener un margen de superioridad significativo sobre los demás. Rusia, Inglaterra y los Estados Unidos, - en 1.955 - 58, se decidieron a reducir unilateralmente sus armamentos por razones financieras y económicas; y las tres Potencias atómicas tenían, con razón, que al menos de llegar a alguna forma de acuerdo para poner término a las pruebas nucleares y a la acumulación o almacenaje de armas atómicas, - otras Potencias, y acaso finalmente todos los Estados incluso los más pequeños y más irresponsables, - entrarían en posesión de armas termonucleares con los subsiguientes peligrosos con los que, incluso - las Super-Potencias, preferían no enfrentarse.

En esta contextura, las negociaciones del desarme volvieron a ponerse en marcha, más o menos seriamente en 1.957. El 18 de Marzo, en Lancaster House de Londres, el Sub-Comité de Desarme de las Naciones Unidas (Estados Unidos, USSR, Gran Bretaña, Francia y Canadá) empezó su 87ª sesión. Rusia reiteró las anteriores propuestas soviéticas haciendo énfasis sobre la suspensión de pruebas nucleares, la prohibición de armas nucleares y la creación de una zona desmilitarizada en Europa Central. Los Estados Unidos, después de muchas idas y vueltas, y en ocasiones, con una clara falta de coordinación con los puntos de vista Anglo-Franceses, elaboró lentamente un complejo programa americano haciendo énfasis en la reducción de armas convencionales; en la supervisión internacional de la producción futura de materiales desintegrables, limitándola únicamente a usos pacíficos; en el establecimiento de un sistema "a prueba de imprudencias" de inspección aérea y terrestre que incluyese "satélites terrestres" y "proyectiles intercontinentales"; y en la suspensión provisional y condicional de las pruebas nucleares.

Para finales de Abril, Rusia estaba ya proponiendo - "Cielos Abiertos", que comprendían la mayor parte de Europa, una faja al Oeste de la URSS, Siberia Oriental, Alaska y todo el Oeste de los Estados Unidos.

En Junio de 1.957, Rusia pedía con urgencia que se prescribiesen durante dos o tres años las pruebas nucleares bajo un sistema de control internacional. Los Estados Unidos insistieron en limitar a diez meses cualquier proscripción en las pruebas, y proponían, en mes de Agosto, "Cielos Abiertos" para todo el territorio ruso, todo el Canadá y los Estados Unidos, y toda Europa (pero sin incluir las Bahamas Americanas en Africa del Norte y en Oriente Medio), o alternativamente, todo el territorio de América del Norte y Euro-Asiático dentro del círculo Ártico. Es más, insistieron también a una posible proscripción de las pruebas atómicas durante un periodo de dos años, pero solamente a condición de que la producción de materiales atómicos para armas fuese interrumpida bajo un sistema de inspección "a prueba de imprudencias".

Las discusiones se fueron arrastrando en medio de indescriptibles complejidades técnicas y diplomáticas. El programa occidental final de 11 puntos -- fué desechado por Rusia a primeros de Septiembre de 1.957. Un intercambio elaborado de embajadas públicas en el invierno de 1.957 - 58 entre el Primer Ministro Bulganin y el Presidente Eisenhower, acoplados a otros cambios paralelos entre Moscú y otras capitales occidentales, no obtuvo cambio alguno en el punto muerto en que se encontraban. El objetivo soviético era desarmar al occidente, por ejemplo, por medio de proposiciones para la abolición de armas atómicas, abandono de las bases de ultramar, retirada de tropas de territorios extranjeros, establecimiento de una Zona Europea Central libre de armas nucleares, etc. El objetivo occidental era desarmar a Rusia por el sistema de inspección "a prueba de imprudencias", la unificación alemana, la "liberación" de Europa Oriental, y el -- acuerdo para emplear el espacio exterior únicamente -- para "fines pacíficos" proscribiendo así como arma de guerra el ICBM (1) que Rusia había perfeccionado y --

(1) Inter-Continental Ballistic Missile.

los Estados Unidos no.

Cualquiera que sea el resultado final, la noble finalidad del desarme universal no tendrá éxito en tanto no exista una confianza mutua. El Primer Ministro Clement Attlee dijo en las Comunes el 22 de Noviembre de 1.945:

"Donde no hay confianza mutua, ningún sistema será efectivo".

Sus palabras eran verdad entonces, lo son ahora y lo serán siempre.

Como la Carta de las Naciones Unidas y, - antes de ella, el Pacto de la Sociedad de Naciones; como las Constituciones de alguna de las Agencias - Especializadas; Agencia de Energía Atómica Internacional (IAEA) y la antigua Agencia para Rehabilitación de Refugiados de las Naciones Unidas (UNRRA), - el tratado establece categorías privilegiadas para las Partes de los Estados, las "Partes de Origen", es decir, la URSS, el Reino Unido y los Estados Unidos. Las "Partes de Origen" son todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones

Unidas. Es, por consiguiente, sorprendente que el -
Gobierno Nacionalista de China, el gobierno de un -
miembro permanente del Consejo de Seguridad, haya -
firmado sin reservas ni protesta un tratado que co-
loca a China en una condición inferior a la de las
tres Partes de Origen. Esta podría ser una de las -
causas por la que Francia se negó a firmar este tra-
tado (1).

Las "Partes de Origen" disfrutaban de algu-
nos privilegios y, al mismo tiempo, están sujetas a
ciertas obligaciones. Son las "Partes de Origen" -
las que proclaman las finalidades del Tratado (2), -
puesto que fueron ellas las que lo hicieron. Las -
"Partes Originales" actuarán, asimismo, individual-
mente como "gobiernos depositarios" de los instru-
mentos de ratificación y de acceso del tratado. --
Cualquier enmienda propuesta debe ser sometida a -
los Gobiernos Depositarios quienes, a petición de -
un tercio o más de las Partes, prepararán una confg

(1) Francia no firmó el Tratado, ver infra, pág. 174

(2) Ver preámbulo.

rencia de todas las Partes para considerar dicha enmienda (1). Disfrutan del privilegio de Veto al aprobar las enmiendas finalmente, la entrada en vigor - del tratado requiere la ratificación de las Partes de Origen.

Los objetivos inmediatos del tratado son - buscar el medio de parar todas las pruebas de explosiones de armas nucleares para siempre, y terminar - de una vez con las contaminaciones del medio ambiente producidas por las sustancias radioactivas (2).

El primer objetivo es de caracter político y constituye una respuesta directa al objeto principal de las "Partes de Origen" para llegar a un acuerdo sobre el desarme. Puesto que los Estados ponen - fin a sus experiencias nucleares, es natural que no puedan desarrollar sus armas nucleares, y al poder - inspeccionar las carreras de armamentos, la paz parece de esta forma posible.

(1) Artículo III (2) del Tratado.

(2) Ver Preámbulo del Tratado.

El segundo objetivo, poner fin a las contaminaciones del medio ambiente causadas por sustancias radiactivas, tiene otro carácter y no tiene nada que ver con el desarme. Concierno a la salud del hombre y de sus generaciones.

El Tratado es un instrumento de prohibición. El Artículo I del mismo establece sus principales objetivos diciendo que las Partes se comprometen a prohibir, a impedir y a no llevar a cabo ninguna clase de explosión nuclear en parte alguna bajo su jurisdicción o control. La obligación de las Partes del Tratado es triple, es decir: además de abstenerse de llevar a cabo explosiones nucleares, cada una de las Partes tienen que prohibir e impedir tales explosiones en cualquier lugar de su jurisdicción o control. De esta forma, una Parte del Tratado no podía sostener que se hubiese ninguna explosión nuclear por cualquier grupo u organización que no perteneciese a las autoridades del Estado, liberándola de esta forma ninguna responsabilidad. El primer objetivo es completamente claro: toda explosión de prueba de armas nucleares queda prohibida por el Tratado. Pero -

el segundo, con las palabras "cualquier otra explosión nuclear" deja el camino abierto a ciertas dudas. ¿Queda prohibida por este artículo la explosión nuclear - en tiempo de guerra? ¿Acaso la frase mencionada implica la prohibición del uso de armas nucleares en tiempo de guerra? A pesar de la ambigüedad del idioma, parece ser que existe acuerdo en que las respuestas a estas preguntas son negativas. La adición de las palabras "cualquier otra explosión nuclear" tiene su origen en el hecho que el Reino Unido y los Estados Unidos habían propuesto un esquema anterior, el 27 de Agosto de 1.962. El Artículo II de dicho esquema contenía una cláusula especial sobre "explosiones para fines pacíficos", que decía así:

"La explosión de cualquier ingenio nuclear para fines pacíficos que hubiere de tener lugar en cualquiera de los ambientes descritos, o que hubiese de tener el efecto prescrito en el párrafo 1 del Artículo I (1), podrá llevarse a cabo solamente:

(1) Párrafo 1 del Artículo I del Tratado.

1) si unánimemente se acuerda por las Partes de Origen, o

2) si se lleva a cabo de acuerdo con el -
Anexo adjunto a este documento, cuyo -
Anexo constituirá un parte integral del
Tratado.

Esta estipulación habría autorizado explosiones, por otra parte prohibidas, de ingenios nucleares para fines pacíficos si las Partes de Origen hubieran Estado acórdes unánimemente. Esta limitada excepción estipulada por la especificación no era aceptable para la Unión Soviética. Las palabras "u otra-cualquiera explosión nuclear" fueron consiguientemente insertadas con el fin de proscribir las explosiones para usos pacíficos lo mismo que las explosiones de prueba en los tres medios ambientes. No tiene, -
pues, nada que ver con el uso de armas nucleares por una de las Partes en tiempo de guerra.

Es más, el texto del tratado y su construcción interna facilita amplias bases para interpretar esta estipulación al efecto de que el uso de armas -

nucleares en tiempo de guerra no queda restringido - por este Tratado.

El título de este Tratado es: "Tratado prohibitivo de las Pruebas de Armas Nucleares en la Atmósfera, en el Espacio Exterior y Bajo las Aguas". - Este título limita el campo de operaciones del Tratado. Viene a probar que el Tratado fué proyectado para ocuparse de las pruebas de armas y no del uso de armas nucleares en combate o en conexión con hostilidades armadas. El campo limitado del Tratado en este respecto, queda reforzado por su Preámbulo que establece que las Partes buscan la manera de obtener la suspensión de las pruebas de explosiones. Si su intención hubiera sido prohibir el uso de armas nucleares en tiempo de guerra, seguro que se hubiera hecho alguna mención de tan importante punto en el Preámbulo. El esquema general del Tratado es incompatible - con una interpretación de las palabras a que se ha - hecho referencia para cubrir el uso, en tiempo de - guerra, de armas nucleares.

El párrafo segundo espera un desarme gene-

ral más amplio, eliminando el incentivo de la producción y las pruebas de armas nucleares. Si este tratado hubiera proscrito el uso de tales armas en tiempo de guerra, el incentivo para posteriores producción y pruebas hubiera ya desaparecido. De una manera similar, el tercer párrafo del Preámbulo, contemplando la negociación futura de una proscripción de pruebas compreensiva, demuestra que este Tratado queda limitado - en su aplicación a las pruebas de armas nucleares.

El Comunicado Acordado (1) emitido cuando - el Tratado fué iniciado se refiere a una serie de reuniones para discutir "cuestiones relativas a la suspensión de las pruebas nucleares". Hace notar que se llegó a un acuerdo sobre el "texto de un tratado prohibiendo las pruebas de armas nucleares en la atmósfera, en el espacio exterior y bajo el agua". En varios lugares, se refiere al acuerdo como "el tratado de la proscripción de pruebas", y específicamente a las discusiones relativas a un pacto de no-agresión.-

(1) "Agreed Communiqué"

Si los negociadores hubieran llegado a un acuerdo para la proscripción del uso de armas nucleares a buen seguro que hubiera sido mencionado en el Comunicado -- Acordado.

Además, el esquema general del Tratado es incompatible con una interpretación de las palabras "otras explosiones nucleares" para cubrir el empleo en tiempo de guerra, de armas nucleares. El Tratado no tiene efecto sobre el desarrollo en laboratorio de armas nucleares. Permite las pruebas de armas y otras explosiones subterráneas a condición de que los restos radioactivos queden confinados dentro de los límites territoriales de Estado en ^{que} la explosión tiene lugar (1). El Tratado no restringe la producción de armas, como se deduce del segundo párrafo del Preámbulo. La Unión Soviética ha rechazado cualquier propuesta, incluso para restringir la producción de material desintegrable para la fabricación de armas. Finalmente, el Tratado no requiere la destrucción de ningún depósito de armas. Se concibe difícilmente que un tratado

(1) Artículo I, 1 (b) del Tratado.

que permite el desarrollo, las pruebas, el almacenaje y la producción de armas nucleares pueda explicarse de manera que se llegue a entender que proscribese su uso en tiempo de guerra.

Asimismo, prohíbe las explosiones nucleares para fines pacíficos. Se propone impedir, en los ambientes específicos y en tiempo de paz, las explosiones nucleares que no son pruebas de armas. Una de las partes podía haber llevado a cabo explosiones reveladoras de valiosos datos militares, o incluso -- pruebas de armas, con la pretensión de que eran de -- hecho explosiones para fines pacíficos y no "explosiones para prueba de armas nucleares".

Esta opinión se apoya también en la declaración del Presidente de los Estados Unidos. En su -- alocución por radio presentando el Tratado, dirigida al público americano, el Presidente dice:

"De cualquier forma, no se afectará de ninguna forma a los derechos a la defensa propia de cualquier nación. Ni tampoco significa este tratado el fin de toda amenaza --

de guerra nuclear. No disminuiré los depósitos nucleares; no terminaré con la producción de armas nucleares; no restringiré su uso en tiempo de guerra". (1)

El mensaje del Presidente al transmitir el Tratado al Senado para pedir su consejo y obtener su consentimiento para su ratificación insiste también - sobre el mismo punto, como lo hacía Ball, Secretario-Interino, en su carta de transmisión del Tratado al - Presidente, en la que decía:

"La frase 'cualquier otra explosión nuclear' incluye las explosiones para fines pacíficos. Tales explosiones están prohibidas por el Tratado a causa de la dificultad en diferenciar entre las explosiones para pruebas de armas y las explosiones pacíficas, de no crearse controles adicionales. El artículo no prohíbe el uso de armas nucleares en la

(1) American Journal of International Law, Vol. 58, No. 1, pág. 175.

eventualidad de una guerra, ni restringe el ejercicio del derecho de defensa propia reconocido en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas". (1)

El Secretario de Estado Dean Rusk reiteró - este punto en la ceremonia de la firma en Moscú, al decir:

"(El Tratado) es únicamente un primer paso. No termina con la amenaza de una guerra nuclear. No disminuye las reservas nucleares; no pone fin a la producción de armas nucleares ni restringe su uso en tiempo de guerra". (2)

Y de nuevo, en su testimonio ante el Comité de Relaciones Exteriores de Senado, dijo:

"Este Tratado no afecta el uso de armas nucleares en tiempo de guerra. Se refiere a las pruebas de armas nucleares en tiempo de

(1) ibid.

(2) ibid.

pez".(1)

Esta interpretación del alcance del Tratado no queda confinada al oficial de los Estados Unidos - solamente. Por ejemplo, el Secretario General de las Naciones Unidas, U Than, al presentarse en Moscú para la firma del Tratado, dió una lista de cierto número de 'otras medidas igualmente importantes establecidas con el fin de llegar a una relajación de tensión'.

"Querría también confiar que la propuesta, - iniciada en el otoño de 1.961, para convo-- car una conferencia especial para la firma- de la convención sobre la prohibición del - uso de armas nucleares y termonucleares pa- ra fines belicosos, no recibirá un apoyo - más amplio". (2)

Es evidente que no hubiera sido necesario - celebrar tal conferencia si el tratado de proscrip- - ción de pruebas en sí hubiese desterrado el uso de ta- les armas en tiempo de guerra.

(1) ibid.

(2) ibid.

Es más, en su "Declaración sobre la Prohibición del Uso de Armas Nucleares y Termo-nucleares" de 24 de Noviembre de 1.961, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró que el uso de tales armas era una violación de la Carta y contraria a las regulaciones del Derecho Internacional y a las de humanidad. Si el uso de armas nucleares hubiera sido prohibida por este tratado esta declaración no hubiera sido necesaria. Además, surge la cuestión si esta Declaración por la Asamblea General puede ser considerada como una determinación autoritativa de derecho internacional en este asunto.

Existen algunos ejemplos que tienden a demostrar que la Asamblea General está constitucionalmente capacitada para emitir declaraciones en cuestión de derecho internacional. Un ejemplo reciente, y no es ni mucho menos el único, de esta expresión autoritativa de opinión es la "Declaración de Principios Legales que Rigen las Actividades del Estado en la Exploración y Uso del Espacio Exterior" de 13 de Diciembre de 1.963. Esta declaración fué adoptada unánimemente - "por aclamación" - y muchas delegacio-

nes, incluyendo las de los Estados Unidos, de Gran -
Bretaña y de Rusia, solemnemente declararon que los
principios que proclama reflejan el derecho interna-
cional en la forma que es aceptado por los Miembros
de las Naciones Unidas, que los respetarán y que -
creen que la conducta que observen vendrá a consti-
tuir la práctica de todos los Estados (1).

-
- (1) Durante la discusión en el Comité I, el Em-
bajador Stevenson hizo la siguiente decla-
ración antes de la aprobación unánime de -
la Resolución de 1.962 concerniente al Es-
tado y al carácter que los principios lega-
les tendrían cuando fueran adoptados por -
la Asamblea General sin demora alguna.

En la opinión de los Estados Unidos, los -
párrafos operativos del esquema de resolu-
ción contenían principios legales que la -
Asamblea General, al adoptar la resolución
declararía que debería guiar a los Estados
en la exploración y uso del espacio exte-
rior. Creemos que estos principios legales
reflejan el derecho internacional en la -
forma que es aceptado por los Miembros de
las Naciones Unidas. Los Estados Unidos, -
por su parte, intentan respetar estos prin

La Declaración sobre la Prohibición del uso de Armas Nucleares y Termonucleares de 1.961, por otra parte, no debería entrar en la categoría de declaraciones autoritativas de una regla del derecho internacional para la Asamblea General. Fué adoptada ad

cípios. Esperamos que la conducta que la resolución recomienda a las naciones en la exploración del espacio exterior llegue a ser la práctica de todas las naciones. (Naciones Unidas, Doc. A/C 1/P.V. 1.342, pág.6-24)

Inmediatamente después de la intervención del Embajador Stevenson, el Representante de la Unión Soviética declara:

"Digamos de paso, que se debería anotar la declaración de la delegación de los Estados Unidos de América a los efectos que los Estados Unidos consideren que estos principios legales reflejan el derecho internacional como se acepta por los Miembros de las Naciones Unidas, y que, por su parte, los Estados Unidos intentan respetarlos. La Unión Soviética, por lo que a ella concierne, también respetará los principios contenidos en esta declaración si es unánimemente adoptada. (Naciones Unidas, Doc. A/C. 1/P.V. 1.342, pág. 27-46).

lamente por mayoría de votos contra la oposición substancial de veinte Estados (comprendidos Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos). No puede considerarse, por consiguiente, la clase de expectación comunitaria que una declaración acordada o virtualmente unánime puede engendrar.

La zona de prohibición es muy extensa. Comprende toda la atmósfera y, para evitar ambigüedades, se inserta la frase "comprendido el espacio exterior". Lo que quiere decir que las explosiones nucleares que tengan lugar encima de la tierra y del agua, sin límite de altura, quedan prohibidas. (1)

La explosión submarina queda, asimismo, prohibida (2); pero la redacción del Artículo I (1) (a) que dice "comprendiendo las aguas territoriales o alta mar" tiene a conducir a la construcción, en el sentido que la prohibición queda limitada solamente a las pruebas en aguas territoriales o alta mar. Acaso

(1) Artículo I (1) (a) del Tratado

(2) Ibid.

el tratado, al emplear las palabras "submarinas, comprendiendo las aguas territoriales o alta mar", incluye también las aguas y lagos interiores, tales como - el Mar Caspio, el Lago Baikal o los Grandes Lagos?.

No hay duda de que la respuesta a esta pregunta debe ser afirmativa. La palabra "comprendiendo" ("incluyendo") demuestra que la enumeración de aguas territoriales y de alta mar no es exhaustiva. Es, como lo define el Consejo Legal del Departamento de Estado "ilustrativa y no limitadora". Fué insertada en el Tratado para eliminar cualquier duda de que las - pruebas en alta mar quedaban prohibidas.

Los Artículos 1 y 5 de la Convención de Ginebra sobre Mar Territorial y la Zona Contigua y el - Artículo 1 de la misma sobre Alta Mar, prueban que - una parte del mar puede ser tres cosas: Alta Mar, Mar Territorial y Aguas Interiores. No hay duda que todas las partes del mar están cubiertas por esta frase. Ni tampoco hay razón alguna para que el término 'bajo el agua', contrario a su significado natural y ordinario, no se entienda que cubran también las aguas que forman parte del mar, tales como los lagos que acabamos-

de mencionar. Lo que sucede bajo las aguas de dichos lagos sucede claramente encima de la tierra, no bajo la tierra. Unicamente se reserva la proscripción de las explosiones subterráneas, por el Preámbulo y el Artículo I (2) (b) para su regulación en un tratado posterior, en tanto que todo lo que sucede por encima de la tierra vá ya cubierto por este tratado.

Excepto en la atmósfera y bajo las aguas, - una Parte puede efectuar sus pruebas de explosiones nucleares en cualquier sitio, pero, cuidando que esta explosión no debe producir cenizas radioactivas - que salgan fuera de los límites del Estado bajo cuya jurisdicción o control ha tenido lugar la explosión.

(1) Como puede verse, el único lugar que no está en la atmósfera o bajo el agua, es bajo tierra. Una Parte puede, por consiguiente, efectuar su explosión de prueba nuclear bajo tierra, pero tiene que asegurarse que las cenizas radioactivas no saldrán fuera de sus límites nacionales.

Esta excepción hace posible algunas clases de explosiones pacíficas subterráneas que lleven con

(1) Artículo I, 1 (b).

sigo el desprendimiento de muy poca o ninguna radioactividad. Estas explosiones pueden ser muy útiles en excavación, minería, recuperación de petróleo y gas y - desarrollo de los recursos acústicos. No obstante, deberán tenerse en cuenta la distancia del lugar de la explosión de las fronteras nacionales y la dirección del viento al momento de efectuar la explosión. Desgraciadamente, algunas otras explosiones pacíficas empleadas en ingeniería civil, tales como excavación de canales, puertos o pasos a través de montañas quedarán prohibidas puesto que deberían tener lugar sobre tierra.

La frase "en cualquier lugar bajo su jurisdicción o control", que va insertada al final del Párrafo 1 del Artículo L, suscita algunas dudas en cuanto al alcance de la zona prohibida. De acuerdo con el significado de esta frase, la única explosión prohibida es la que tiene lugar "bajo la jurisdicción o control del Estado que hace la prueba". En este sentido, hay muchas partes en la atmósfera y bajo el agua las cuales, por el principio de libertad de los mares reconocido por el derecho internacional, no se hallan bajo la jurisdicción o control de ningún Estado. Así -

pues, el alcance de la prohibición establecida en el Artículo I (1) (a), (b) quedaría restringida a este límite. Pero el texto mismo de este Artículo demuestra la intención de los negociadores de este Tratado en el sentido contrario. Al incluir la cláusula explicativa, es decir, "comprendida el espacio exterior" se intentó incluir todo el espacio en el espacio exterior y en alta mar dentro de la extensión de la zona prohibida.

No obstante, tanto el análisis del texto, como la historia de proyecto hacen ver claramente - que la intención de los negociadores era prohibir todas las pruebas nucleares, excepto las subterráneas - que no producen cenizas radioactivas que puedan esparcirse fuera de los límites territoriales del Estado en el cual se efectúa la prueba.

Ahora, si fuese así, según la disposición del Artículo I (1), si es una explosión de prueba - cualquiera en alta mar debe ser prohibida, la parte de alta mar en que la explosión vaya a tener lugar - debe estar bajo la jurisdicción, es más, si es posible, bajo el control del Estado que efectúa la prueba.

por lo menos durante el período que dura la prueba. - El control de alta mar puede ser efectuado temporalmente en cierta parte acogiéndose a algunas excepciones del principio de la libertad del mar, el cual, de ser de alguna validez, es reconocido por las reglas - del derecho internacional, tales como la defensa propia, maniobras navales, etc. (1).

Las palabras "bajo su jurisdicción o control" en el Artículo I (2) tienen asimismo, naturalmente, el sentido más obvio de que la prohibición se extiende también a colonias o territorios sin gobierno propio, administrados por Partes de los Estados, y territorios bajo su ocupación militar, beligerantes u otros, como ocurre en Berlín.

Ahora bien, se encontrará otra cuestión: ¿o los negociadores tuvieron intención de añadir, en la lista de excepciones, anexa a los principios de libertad del mar, un nuevo ítem? ¿o su intención, que aparece en el tratado, constituye una fuente del Derecho Internacional respecto al mar?.

(1) Ver supra pág.

Como queda dicho más arriba, se supone que la intención de los negociadores del tratado era prohibir todas las pruebas nucleares con sola una excepción: una prueba que se realizaría subterráneamente. Por ello, esta provisión del Tratado debería crear, - con intención o sin ella, una excepción nueva añadida al principio de libertad del mar. No obstante, no será realizada ni la prueba en la atmósfera ni la sobre el alta mar porque la provisión del Artículo I - del Tratado opone a cada una de ellas. Si seguimos - la intención de los negociadores al interpretar el - Tratado, que es el proceso normal de interpretación - cuando no está claro el texto, es necesario interpretarlo de esta manera, es decir, se supone que el participante que realice la prueba, tenga el control, - por lo menos en un plazo limitado, sobre la parte - del alta mar. Asimismo, una norma de interpretación - del tratado internacional, - que al interpretar un - tratado deben tomar en cuenta que las partes del mismo intentaron ajustarse a las disposiciones tenidas a ciertos efectos y no estar carente de sentido, - va a apoyar esta interpretación.

Ahora, se ve si la excepción añadida al principio del Derecho Internacional respecto al mar, que constituye fuente del Derecho Internacional es otra cuestión. Como veremos, el Tratado fué firmado por 108 países (1), siete de los cuales no fueron miembros de las Naciones Unidas, y diez miembros de la misma, incluso Francia, no lo firmaron. La China Roja que posee también armas nucleares no participó en el Tratado. Por otra parte, la "Declaration of Legal Principles Governing the Activities of State in the Exploration and Use of Outer Space" de 13 de Diciembre de 1.963, que a nuestro parecer, debe tener carácter autoritativo (2), fué aprobada por unanimidad en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Además, muchas delegaciones, incluso las de los Estados Unidos, Reino Unido, y de URSS declararon solemnemente que los principios que la Asamblea General proclama, reflejaba el Derecho Internacional como éste fué aceptado por los miembros de las Naciones Unidas, y que ellos mismos los respetarían y creerían que sus ideas

(1) Ver Nota pág. 226

(2) Ver supra pág. 210

citadas serían adoptadas por todos los Estados. Cita-
mos, una vez más, los ejemplos de Declaración Inter-
nacional que a nuestro parecer, no debería consti-
tuir reglas de la ley (1). Se citó "The Declaration-
on the Prohibition of the Use of Nuclear and Thermo-
Nuclear Weapons of 1.961". Esta Declaración fué so-
lamente aprobada por la mayoría de votos; veinte Es-
tados (incluso Francia, Reino Unido, y Estados Uni-
dos) votaron en contra (2).

(1) Ver supra pág. 211

(2) Oppenheim en "International Law", 8ª ed. -
(1.957) pág. 879 cita algunas de tratados-
leyes (Law making treaties), que son:

"The Final Act of the Vienna Congress",
1.815, firmado el 9 de Junio de 1.815 por
Gran Bretaña, Austria, Francia, Portugal,-
Prusia, Rusia, España y Suecia-Noruega, -
comprende las estipulaciones de tratado-le-
yes de importancia universal de cuatro pun-
tos, a saber, la neutralización perpétua -
de Suiza (Artículo 118, Nº 11); la navega-
ción libre de los llamados ríos internacio-
nales (Artículo 108-117); la abolición del
tráfico del esclavo negro (Artículo 118 Nº
5); y las clases del enviado diplomático -
(Artículo 118, Nº 17);

Es casi imposible que este tratado pudiera constituir una regla del Derecho Internacional. Ello es debido a que, aunque sea un Tratado de prohibición de las pruebas nucleares, Francia y la China Ro

"The Treaties of London of 1.831 and 1.839" de la neutralización de Bélgica;

"The Declaration of Paris of 1.859";

"The Geneva Conventions of 1.864, 1.906, - 1.929 and 1.949" del mejoramiento de las - condiciones del herido en las tropas en el campo;

"The Final Act of the Hague Peace Conference of July 10, 1.899;

"The Hague Conventions of 1.907";

"The Covenant of the League of Nations";

"The Protocol of Signature of the Statute - of the Permanent Court of International - Justice, December 16, 1.920";

"The General Treaty for the Renunciation - of War";

"The Charter of the United Nations".

ja, ambos poseen armas nucleares, no son participantes, y ellas pueden llevar a cabo la explosión nuclear cuando quisieren. Si el Tratado tuviera carácter autoritativo universal, Francia y la China Roja no serían admitidas a probar sus armas nucleares en los lugares mencionados por el Tratado.

Por otra parte, si el Tratado fuera el tratado-ley "law-making treaty" quizás crearía el Derecho Internacional General, porque la mayoría de Estados, incluso las Potencias participan en él (1), pero no el Derecho Internacional Universal en que todos los miembros de la Familia de Naciones se ven obligados a participar (2). Teóricamente, este Derecho General Internacional tiene tendencia a ser universal, porque cuantos Estados, que hasta entonces no se ajuntaban, darían expresivamente su consentimiento o reconocen práctica y calladamente las reglas interesadas, y sobre todo, en este caso este -

(1) Oppenheim, "International Law", 8ª ed. -- (1.957) pág. 28. Para las Partes del Tratado ver pág. 174.

(2) ibid.

tendencia es casi inverosímil a ser verdadera, de la cual podemos tener como testigo más claro en la reciente realización de la explosión de armas nucleares de Francia y la China Roja (1).

La regla de "Veto" fué intrpducida en cuanto a que fuera interesada la enmienda. El Artículo - II dispone que cualquiera enmienda de este Tratado - tiene que ser aprobada por la mayoría de los votos - de los participantes en el Tratado, incluso los votos de todos los participantes originales. Además, - la enmienda no entrará en vigor si uno de los participantes de los Participantes Originales no lo ratifica. El veto no tiene relación con otras funciones - como la tiene en la Carta de las Naciones Unidas. Se conserva solamente contra cualquiera enmienda no admitida por los Participantes Originales. Por otra - parte, los otros participantes se ven obligados a ta

(1) Francia realizó el último experimento de - la bomba "A" en Pacífico del Sur en el 14 de Septiembre de 1.966 (Periódico "New - York Herald Tribune" de 15 de Septiembre - de 1.966)

ner respeto a la enmienda, aunque ellos no la habían consentido, si la mayoría de todos los participantes, incluso los Participantes Originales la aprobaron. - Pero los Participantes Originales, gozando de su derecho de veto, no se pueden encontrar en esta situación. O sea, los demás participantes, excepto los tres Participantes Originales, ha conferido el derecho que se podría llamar "poder de enmienda" (amending power) a los tres Participantes Originales.

Al contrario, en la primera fase del proceso de la enmienda o alteración de la Carta (1) de las Naciones Unidas, los Miembros Permanentes de Consejo de Seguridad no tiene el derecho de veto, su prerrogativa solamente tiene validez en la segunda fase del proceso. Ello explica el por qué en el 17 de Diciembre de 1.963, después de transcurso de muchos años de vacilación, la Asamblea General pudo -

China Roja realizó los últimos experimentos de la Bomba "A" en el 9 de Mayo de 1.966 (Periodico "New York Herald Tribune" de 14 de Mayo de 1.966) y el 29 de Diciembre de 1.966

- (1) Artículos 108, 109 de la Carta de las Naciones Unidas.

adopter la enmienda de los Artículos 23, 27 y 61 de la Carta para incrementar el número de los Miembros no permanentes del Consejo de Seguridad y el de los Miembros de Consejo Económico y Social a pesar de los votos en contra de los Miembros permanentes (Francia y URSS) y de la abstención de otros dos (Reino Unido y Estados Unidos). En la fase de ratificación los Participantes Originales en el Tratado (como los Miembros permanentes del Consejo de Seguridad en el caso de la Carta) pueden impedir que por mera pasividad, entre en vigor una enmienda: la abstención en ratificar por parte de un Participante Original es un veto, pues una enmienda requiere la ratificación de la mayoría de todos los participantes, incluso la de todos los Participantes Originales (1).

Al regularizar el proceso de la enmienda, el Tratado no dice cuando y donde la conferencia se celebra, tampoco dispone expresivamente quién es el encargado a decidir estas cuestiones. La correspondiente provisión del Artículo 109 (2) de la Carta señala que

(1) Artículo II (2) del Tratado.

(2) Artículo III (1) del Tratado.

la fecha y lugar, de la Conferencia General son fijados por dos tercios de los votos de los Miembros de la Asamblea General y por un voto de cualquiera de los

A la vez que el Tratado entró en vigor, en el 10 de Octubre de 1.963, unos 105 gobiernos o autoridades presumiendo de gobiernos lo han firmado, además de los tres Participantes Originales. Hasta el 20 de Febrero de 1.964, 28 de los signatarios, además de los tres participantes Originales, han depositado los instrumentos de ratificación y un Estado ha depositado un instrumento de adhesión. Entre los 108 signatarios son los siguientes no-miembros de las Naciones Unidas; República Federal de Alemania, Alemania Oriental, San Marino, Suiza, República de Corea, República de Viet-Nam del Sur, y Samoa Occidental. De los entonces 111 Miembros de las Naciones Unidas, los siguientes no lo firmaron; tres Estados europeos, Francia, Albania y Chipre, dos Estados Orientales, Camboya y Saudi Arabia; cuatro Estados Africanos, Africa del Sur, que subsiguientemente accedió al Tratado, República Africana Central, Congo (Brazzaville), y Guinea; un Estado Americano-Latino, Cuba.

siete Miembros del Consejo de Seguridad. Nos parece que el Tratado implica que el derecho a decidir la fecha y lugar de la Conferencia esté a discreción entera de los Miembros Originales porque son ellos que convocan la Conferencia e invitan a sus participantes. No obstante el Tratado no expone la idea de que sucedería si las tres Potencias no estuvieran de acuerdo con estas y otras cuestiones.

Este Tratado es un tratado abierto, es decir, que esté abierto a todos los Estados para firmarlo o para su adhesión. Lo que se difiere de los que habían sido usuales en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial y, especialmente, de los que fueron insertados en convenciones concluidas en, o bajo de los auspicios de las Naciones Unidas. El último usualmente estipulaba que solo los Estados que tengan algunos requisitos pueden ser participantes en la convención particular, como los Estados miembros de las Naciones Unidas, Agencias Especializadas, Estatuto de Tribunal Internacional de Justicia, Estados invitados a la Conferencia que redactó la convención, o Estados invitados a participar en la misma -

por la resolución de la Asamblea General o por la de Consejo Económico y Social. La explosión razonada de estas provisiones pretendía no cargar a la Secretaría General de las Naciones Unidas con la tarea de tomar decisión en que si una entidad que desee acceder a la Convención es un "Estado", una tarea delicada y políticamente explosiva cuando dicha entidad no es reconocida como un Estado por un grupo de Estados Miembros. Un caso de este tipo es, como se ve con mucha claridad, el estado legal de Alemania Oriental.- Otro caso, aunque con caracter legalmente diferente, es el de la China continental. La disposición provigta por tres Gobiernos Depositarios (1) es designada a evitar a la perplejidad causada por las ideas diferentes entre los participantes, referentes al estado legal de Alemania Oriental y al Gobierno Comunista de China.

Sin embargo, al insertar la provisión relacionada con tres Gobiernos depositarios en el Tratado los negociadores parecen tener demasiada precau--

(1) Artículo III (2), del Tratado.

ción, pues según la regla general de la ley de reconocimiento de Estados, el factor más importante de dicho reconocimiento, aunque ello parezca un simple juego de palabras, es la intención del Estado reconocedor de reconocer al Estado nuevo.

Referiéndose al tratado prohibitivo de Moscú, los Estados Unidos ha expresado ya su intención - referente al fenómeno de que estamos tratando. El testimonio de Dean Rusk, el Ministro de Asuntos Exteriores de los Estados Unidos ante el Senado Comité, relacionado a asuntos exteriores declara parcialmente:

"Estos, siguen sin duda, de la norma general del derecho internacional que la participación en un tratado multilateral no, en ningún caso afecta el reconocimiento del Estado de algunas autoridades o regímenes. Pero el Tratado contiene ciertas precauciones adicionales. Normalmente, los tratados disponen solo un depositario. El Artículo III del Tratado, sin embargo, dispone que cada uno de las tres Partes Originales será el depositario del Tratado. Las autoridades de Alemania Oriental subscribirán al Tratado -

en Moscú. URSS podrá notificarnos del hecho. No tenemos obligación de aceptar la notificación".

La entrada en vigor de este Tratado es completamente ajena a la ratificación por otros Participantes distintos a los Participantes Originales - pues el Artículo III (3) dispone que el Tratado entrará en vigor después de la ratificación por todas las Partes Originales y el depósito de sus instrumentos de ratificación.

Esta provisión es similar a la de la Carta de las Naciones Unidas, Artículo 110 (3) que entró en vigor a la llegada del depósito de ratificaciones por la República de China, Francia, URSS, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Estados Unidos más el de la mayoría de otros Estados signatarios. La única diferencia es que en aquél Tratado - las ratificaciones por la mayoría de otros Estados, - no son requeridas.

Es el deber de las Partes Originales informar a los Estados signatarios y a los Estados adhe-

dos, la fecha de cada firma, la fecha del depósito - de cada instrumento de ratificación y adhesión a este Tratado, la fecha de su entrada en vigor y la fecha de recepción de cualquier petición para conferencias u otras noticias (1).

El Artículo IV declara que el Tratado será de duración ilimitada. Pero según las normas del derecho internacional el Tratado se terminaría en virtud del citado derecho internacional o por sus propias provisiones. Según dichas reglas los Tratados, aunque hayan sido establecidos por una duración ilimitada, se extinguirían por el consentimiento mutuo, (2) pues sin la intención de los participantes de continuar más adelante sus relaciones, el Tratado mismo carecería de validez. El consentimiento mutuo, sería expresado por el hecho de que los participantes habían entrado en un tratado nuevo con el mismo efecto que el anterior, por eso éste se termina por el consentimiento mutuo.

(1) Artículo III (5) del Tratado.

(2) Oppenheim, International Law, 1.957 vol. I pág. 937.

Otra causa de la terminación del Tratado, - además del consentimiento mutuo, puede ser el cambio-radical de circunstancias (1). Según la doctrina ra--

- (1) Tal vez la cláusula "Cambio radical de las circunstancias" está introducida en tratados, por ejemplo:

Artículo 21 de "The Treaty of Washington", - de 6 de febrero de 1.922, para la Limitación del Armamento Naval.

Artículo 32 de "The Treaty of Commerce" de 1 de Mayo de 1.934 entre Alemania y Yugoslavia.

Artículo 12 (4 y 5) de "The Most-Favoured-Nation Treaty" entre los Estados Unidos y Francia de 6 de Mayo de 1.936.

La cláusula "Cambio radical de las Circunstancias" está también incluida en el Tratado; "Artículo IV Each Party --- Shall in exercising its national sovereignty have the right to withdraw from the treaty if it decides that extraordinary events, related to the subject matter of this Treaty, have jeopardized the supreme interests of its country".

busis stantibus, todos los tratados llevan implícita una condición por la que si surge un cambio imprevisto de circunstancias una obligación prevista en el Tratado pondría en peligro la existencia o desarrollo de uno de los participantes, el Estado perjudicado tendría derecho a pedir librarse de dicha obligación. Pero la operación de ese principio es necesariamente limitada, ello es debido a una razón sencilla: es la función de la ley de promover contratos o tratados aunque le sea difícil al participante en los tratados.

Como podemos ver en el párrafo anterior que la disposición rebus sic stantibus no da al Estado, inmediatamente cuando ocurre un cambio radical de circunstancias, el derecho a declarar que el mismo se libera de las obligaciones de un tratado, sino lo permite reclamar librarse de ellas por el consentimiento de otros participantes. Por consiguiente, cuando un Estado se da cuenta de que las obligaciones de un Tratado a través de un cambio radical de circunstancias, se ha convertido en algo insostenible, el correcto método es negociar con otro participante o participantes y pedirle abrogar el Tratado. Si el participante negociado se niega a consentir la petición, el Estado so-

licitante se justificaría declarando que el no se con
sidera más adelante sometido al Tratado.

Además, en el derecho internacional, la vi
olación de un Tratado por una parte, hace el tratado -
anulable a la opción de otros participantes. (1) Aun-
que ello no cancele inso facto el tratado, estará a -
disposición entera de otro participante a cancelarlo-
(2). Pero no es así, cuando la falta de cumplimiento
de un participante es debido al acto ilegal del otro-
participante que impide el cumplimiento.

Cada participante puede decidir con buena -
fé, si hubiese habido una violación, o sea sería a -
justificar una determinación. El derecho a cancelar -
el tratado tiene que ser ejecutado en un tiempo razo-
nable después de que la violación haya quedado conoci-
da.

(1) Oppenheim, "International Law", 1.957 Vol.
I, pág. 947.

(2) Sin embargo, la parte que desea cancelar el
tratado debe presentarse ciertas razones pa-
ra justificar su acción si no estará conde-

El derecho de dicha abrogación unilateral-
nunca ha sido aparentemente adjudicado por un tribu-

nado de quebrantamiento de derecho interna-
cional. Podemos citar los ejemplos siguientes:

El 16 de Mayo de 1.935, Alemania unilate-
ralmente denunció la disposición del Artí-
culo 160 (V) del "Treaty of Versailles" li-
mitando el tamaño de sus fuerzas armadas,-
y del Artículo 173 que prohibió el recluta-
miento en Alemania. Dado para justificar -
su acción la razón de que otras partes del
tratado no han cumplido sus obligaciones -
para limitar sus armamentos.

El 7 de Marzo de 1.936, Alemania denunció-
las disposiciones del Artículo 42 y 43 del
"Treaty of Versailles" sobre la desmilita-
rización de Rhineland con la razón de que
el tratado fué incompatible al Pacto Fran-
co-Soviet del 2 de Mayo, de 1.935 (Off. J.
1.936, pág. 312).

Alemania se negó a someterse a la Corte In-
ternacional de Justicia o a cualquier otro
tribunal la cuestión de la compatibilidad-
de los dos tratados. En ambos casos el Con-
sejo de la Sociedad de Naciones Últimamen-

nal internacional. No obstante ha sido confirmado generalmente por publicistas y por, entre tantas, autoridades estadounidenses, británicas y soviéticas.

El punto de vista británico es "que, en términos generales, tal derecho existe, y el ejercicio de este derecho es opcional y queda a la discreción de la parte injuriada" (1).

Las autoridades soviéticas han expuesto la misma declaración: "La abrogación del tratado por un signatario en el caso del no cumplimiento de las obligaciones principales, por las otras partes, está consi-

te se encontró que Alemania ha cometido un quebrantamiento del derecho internacional - por renunciar unilateralmente e irracionalmente sus obligaciones bajo el tratado (8ff. J. 1.935, pág. 551, 1.936 pág. 340).

(1) Mc. Nair, "The Law of Treaties", British Practice and Opinions", 1st ed. 1.938, pág. 515.

derada como legal". (1)

Los Estados Unidos han afirmado, conforme a su derecho unilateral, a terminar tratados en caso de la violación de otros participantes. Green Hackworth, entonces asesor legal del Departamento del Estado y - después juez del Tribunal Internacional de Justicia, - declaró en 1.935: "La importancia de la opinión expresada, al menos en los Estados Unidos, parece inclinar a la vista que un Estado podría, por su misma unilateral acción, terminar el tratado entre el mismo y el - Estado que se considere ha violado tal tratado". (2)

En el 1.791, James Madison escribió que una ruptura por un participante "libera el otro", y se basa en la libertad "si tomar ventaja o no del quebrantamiento, para anular el tratado". (3)

-
- (1) Academy of Sciences of the USSR, Institute - of State and Law, "International Law", pág. 280.
 - (2) Memorandum of the Legal Adviser of the Department of State, Feb.27, 1.935, Hackworth Vo. V, "Digest of International Law", 1.943 pág. 346.
 - (3) Moore, V, "Digest of International Law", -- 1.906, pág. 321.

Por lo menos, cuatro Secretarios de Estado y un Presidente han expuesto la misma idea. Frelinghuysen, Secretario de Estado, llamó el tratado de -- Clayton-Bulwer "anulable a favor de los Estados Unidos", porque Gran Bretaña hubo violado constantemente su acuerdo de no colonizar la costa de América Central. Y en una memoria para el Presidente en 1896 referente a ese tratado, Secretario de Estado, Olney dijo que Gran Bretaña "sin duda, no cumplió completamente con las disposiciones del tratado" y que "éste podría haber sido empleado como la justificación para la abrogación del tratado entero. (1)

Los objetivos primarios del tratado prohibitivo de las pruebas nucleares figuran incluidos en los Artículos I y IV. El Artículo I obliga a las partes a no llevar a cabo la prueba de armas nucleares o explosiones nucleares en la atmósfera, bajo el agua ni en espacios exteriores. Las explosiones realizadas bajo la tierra son permitidas si ellas no extienden los desechos radioactivos a lo lejos de la -

(1) Moore III, pág. 205.

ciudad en que tienen lugar. Las partes también quedan prohibidas de "causar, estimular o de cualquier modo participar en" la realización de las pruebas prohibidas o de las explosiones por otro país. El Artículo - IV requiere tres meses de preaviso de su denuncia en el caso de una "circunstancia extraordinaria" arriesgando "interés supremo". La ruptura de cualquiera de estas obligaciones, las cuales son fundamentales, justificaría la denuncia del tratado bajo circunstancias apropiadas.

Sin embargo, dicho derecho a abrogar o a anular un tratado, por el hecho de que otros participantes han cometido un quebrantamiento, ha sido raramente puesto en ejercicio. Los Estados Unidos lo ha invocado solamente una vez. En 1.798, cuando las relaciones entre Francia y Los Estados Unidos fueron tirantes, el Congreso aprobó un acto, firmado por el Presidente, - declarando que: "Mientras que los tratados concluidos entre los Estados Unidos y Francia han sido a menudo violados por parte del Gobierno Francés, y la pretensión americana para la reparación de los daños cometidos ha sido negado, sus intentos a negociar una conciliación

liación amistosa sobre todas pretensiones entre las dos naciones han sido rechazadas con indignidad.... los Estados Unidos están "de jure" libres y exonerados de las estipulaciones del tratado y de la convención consular, hasta ahora concluidos entre ella y Francia....." (1).

Este tratado prevee también que el participante al ejercer su soberanía nacional se retiraría del tratado si una circunstancia extraordinaria, relacionada con lo esencial de este tratado, ha hecho correr riesgo el interés supremo de su país. En este caso tiene que notificarlo a todos los participantes con tres meses de antelación. (2)

Al aplicarse la locución "soberanía nacional" en el Artículo IV, podemos interpretar la intención de su uso en el tratado de esta manera: más de cien gobiernos que finalmente serán partes en el tratado han aceptado el principio que el derecho peren-

(1) V Moore, "Digest of International Law", - 1.906, pág. 356.

(2) Artículo IV del Tratado.

torio a retirarse de cualquier tratado de duración ilimitada o, de duración limitada nace de "soberanía nacional".

Sin embargo, según el derecho internacional la soberanía es absoluta solamente en la atmósfera nacional. La noción misma del derecho internacional, como organismo de reglas de conducta compeliendo a los Estados respectivos de su ley y legislación municipales, implica la idea de sujeción al derecho internacional, y lo hace imposible de aceptar su pretensión de la soberanía absoluta en la atmósfera internacional. Su independencia mutua es realmente una regla fundamental del derecho internacional, pero lo es cuando referente a una orden legal más alta que la independencia mutua de Estados, vista como una regla de ley, es concebible. Aunque todavía no es una competencia por parte de la comunidad internacional de imponer obligaciones nuevas a un Estado o al intervenir en sus derechos propios, en caso en el cual las condiciones cambiadas requieran la adaptación del derecho internacional a la exigencia de la paz y el progreso internacionales.-- Esta siendo comprendido con creces que, el progreso

del derecho internacional, el mantenimiento de la paz internacional y con ello, de la independencia nacional, están al fin y al cabo, condicionados por la rendición parcial de su soberanía para hacer posible dentro de la esfera limitada, el progreso de la legislación internacional y, dentro de la esfera más amplia, el afianzamiento de la regla de ley como dispuesto - por los tribunales internacionales fundados con jurisdicción obligatoria (1).

El participante que abroga es quien decidirá cuando las circunstancias extraordinarias se presenten; y si ellos han arriesgado el supremo interés de su país. ¿Cuales son las circunstancias extraordinarias que afectarán el interés vital de un participante? El tratado no dió la definición ni ejemplos - de dichas circunstancias. Por eso, dejaron a cada participante a interpretar este tratado como quisieron. Sin embargo, el caso sería presentado ante el - tribunal mundial para que éste tome su decisión. Si - un participante lleva a cabo una explosión de la prueba nuclear en un lugar prohibido por el tratado. Es preciso que otros participantes estimen que el he-

(1) Oppenheim "International Law", 1.957, pág. 122.

cho es la circunstancia extraordinaria y, por consi- -
guiente, se retiren del tratado. Pero tiene que darse-
a conocer la denuncia a todos los demás participantes-
con tres meses de antelación y enseguida resume su ex-
plosión de la prueba nuclear. Pero tiene que tener en
cuenta que dichas circunstancias deben tener relación-
con la materia sustancial del tratado, es decir, la -
prohibición de la explosión de la prueba nuclear.

Sin embargo, con objeto de retirarse del tra-
tado en caso de que un participante había llevado a ca-
bo la explosión de la prueba nuclear en contrario a -
las provisiones del tratado, el otro participante no -
se ve obligado a esperar tres meses después de su noti-
ficación del retiro, pues invocaría el incumplimiento-
de obligaciones del otro participante para terminar el
tratado según la regla general del derecho internacio-
nal. Pero dicho incumplimiento de obligaciones por -
parte de un participante no ofrece al otro el derecho-
a llevar al término el tratado en conjunto. A lo más,-
el participante ofendido debe considerarse exonerado -
de sus obligaciones impuestas a él por el tratado. Y -
el Artículo IV no tiene intención de restricción de -

ese derecho.

El Secretario de Estado Dean Rusk, refiriéndose al efecto de una violación del tratado prohibitivo de las pruebas nucleares por una parte declaró:

"Si la URSS probare sus armas nucleares en violación de las disposiciones del tratado, la obligación fundamental, es decir, la consideración de nuestra adhesión, desaparecería. En tal caso, los Estados Unidos podrían, si quisieren, considerarse exonerados de su obligación recíproca y podrían volver a realizar sus pruebas sin demora".

Y también dijo:

"Es nuestra opinión que no tenemos que esperar hasta 90 días, pues la obligación de URSS de no efectuar pruebas en los lugares prohibidos es la parte sustancial de los objetos y la existencia del tratado. Y está establecido claramente, a través de los precedentes de la costumbre americana y del derecho internacional a lo largo de muchos decenios, que, -- cuando la consideración esencial en el tratado o el acuerdo termina por causa de violación de otra parte, estamos liberados de las limitaciones".

CONCLUSIONES.

CONCLUSIONES

Creemos haber llegado al momento de formular algunas conclusiones que se reducen de la presente tesis ¿Qué pensamos, a la luz del derecho internacional sobre las pruebas nucleares en alta mar? ¿Deberían prohibirse totalmente, autorizar su continuación, o bien permitir realizarlas, con ciertas restricciones?

Nuestro mundo se halla, al presente, en plena era atómica. El Hombre ha llevado a cabo, con éxito la desintegración del átomo, y con ello ha puesto en nuestras manos una energía fabulosa. Al igual que los otros dones de la naturaleza, éste último tiene el bien y el mal, dependiendo del modo en que los empleamos. Si se destinase exclusivamente a usos pacíficos y constructivos, el mundo se beneficiaría extremadamente como nunca lo había hecho.

Sin embargo, en términos generales, tales pruebas deberían prohibirse. Esta prohibición se apoya en los aspectos políticos y legales.

Políticamente, las experiencias nucleares, invariablemente, aumentan la potencia destructiva de esta arma, que es ya potentísima. Por otra parte, todo desarrollo efectivo de las armas de este tipo es prácticamente imposible si la explosión de prueba - del ingenio no es permitida. Las pruebas también conducen a la carrera de armas nucleares y consiguientemente, echa por tierra las pocas esperanzas que todavía quedan sobre el desarme general. Además, tales experiencias agravan la tensión internacional, con la posibilidad de que termine de una guerra que, es muy probable, extermine la humanidad.

En el aspecto legal, como se ha dicho, las experiencias en alta mar violan el principio de la libertad del mar. Todas las excepciones del principio, como las maniobras navales, la legítima defensa, y el estado de necesidad, antes dicho, en tanto no gozan de la excepción universal expresa o tácita, no se invocarían contra la regla general de ley.

Actualmente tenemos varias organizaciones internacionales, como sus excelentes mecanismos de -

reunión, de consultarse y entenderse. Organizamos cen-
trales de las Naciones Unidas, como la Asamblea Gene-
ral, el Consejo de Seguridad, la Secretaría General,
el Consejo Económico y Social y el Consejo de Admi-
nistración Fiduciaria. Asimismo, existe también, como
organo jurídico principal de las Naciones Unidas, el
Tribunal Internacional de Justicia. Estas organiza-
ciones internacionales son competentes para adoptar
acuerdos y resoluciones en nombre de la comunidad in-
ternacional. Si las pruebas nucleares gozaran de la
aprobación de la comunidad en general, tal aproba-
ción quedaría reflejada a través de dichas organiza-
ciones o de un acuerdo internacional. Pero lo que se
oye actualmente es todo lo contrario. Cada vez se
formulan más protestas contra la continuación de los
experimentos nucleares.

El hecho de que unos cien países se hayan
adherido al Tratado prohibitivo de las pruebas nu-
cleares en 1.963 indica que está aceptado generalmen-
te que las pruebas nucleares, al presentar peligro
para la sociedad entera, no son bien recibidas por
la sociedad internacional.

La verdad es, he dicho antes, que el mencionado Tratado no tiene un carácter legal universal puesto que no se han adherido al mismo todos los países del mundo, sino solamente la mayoría de los mismos. Sin embargo, es probable que, al fin, el Tratado obtendrá el carácter legal universal. Todo depende de que los países fuera del Tratado, especialmente Francia y China Roja, puedan ser persuadidos de adherirse al Tratado.

Las pruebas nucleares van, seguramente dirigidas al uso de esta arma en tiempo de guerra. Igualmente no se ha alcanzado decisión alguna concreta sobre la legalidad del empleo de las armas nucleares en tiempo de guerra. Todas las normas que regulan o tratan de ajustar a derecho la guerra, han sido hechas antes de la primera explosión de la bomba atómica en Nuevo México. Si su uso en tiempo de guerra fuera ilegal, la prueba y el desarrollo o la mejora de tales armas serían, por lo menos, desaconsejadas, pues es la preparación para un acto contra la ley.

Si aplicamos la norma actual del derecho-

internacional a este problema, y es claro que aplicamos la del actual, el uso del arma nuclear en las hostilidades que inflingen un sufrimiento tal indiscriminado y un dolor tan severo al que nadie acostumbrado estaría considerado como la violación - de las normas que regulan los límites posibles de la guerra.

A este respecto creemos apropiado hacer referencia a la decisión de los tribunales japoneses - sobre el "Caso Shimoda" (1) que dice que los ataques con bombas atómicas a Hiroshima y Nagasaki el 6 y 9 de Agosto de 1.945 constituyeron una violación del - derecho internacional. Las razones principales dadas, fueron las siguientes:

- 1) El derecho internacional prohíbe el ataque indiscriminado contra una ciudad indefensa; Hiroshima y Nagasaki estaban indefensas, por consiguiente, los ataques fueron ilegales.

(1) AJIL No. 59, Oct, 1.965, pág. 775

- 2) El derecho internacional solamente permite el bombardeo indiscriminado contra una ciudad indefensa, en caso de que haya posibilidad de autorizarse, si es justificado por la necesidad militar. No había necesidad militar de magnitud suficiente que pudiera demostrarse en aquellos casos; por eso, los ataques fueron ilegales.
- 3) El derecho internacional, como se ha desarrollado especialmente para reglamentar el caso de los bombardeos aéreos, podría ser ampliado para permitir el bombardeo de la zona o áreas de la ciudad enemiga en que los objetivos militares se hayan concentrado. No existía concentración de objetivos militares, ni en Hiroshima ni en Nagasaki; por lo tanto, se carecía de base legal para sostener que los ataques atómicos podían ser permisibles por la analogía de la zona de bombardeo.

- 4) El derecho internacional prohíbe el uso de armas y otros medios beligerantes - que infligen sufrimiento innecesario e inhumano, lo que queda demostrado por - la prohibición del uso de gases y bacterias. La bomba atómica causa un sufrimiento mucho más severo y extenso que - las armas prohibidas, y por consiguiente, es ilegal su uso para alcanzar objetivos beligerantes.

Las Naciones Unidas, parlamento mundial, - también tomaron cartas a este respecto por su resolución 1.953 (XVI). La sección dispositiva I de esta - resolución dispone que:

- a) El uso de las armas nucleares y termoy nucleares es contrario al espíritu, letra y objetivos de las Naciones Unidas y, - por consiguiente, constituye una violación directa de la Carta de las Naciones Unidas;
- b) El uso de las armas nucleares y termoy nucleares excederá todavía el límite de -

la guerra, e inflinge sufrimiento indiscriminado destruyendo la humanidad y la civilización y, como tal, es contrario a las normas del derecho internacional y a las leyes de humanidad;

c) El uso de las armas nucleares y termoneuclares es una guerra que va dirigida - no solamente contra un enemigo o enemigos determinados, sino también contra la humanidad en general, pues al resto de los habitantes del mundo ajenos a - tal guerra estará sujeto a todas las - desgracias producidas por el uso de tales armas;

d) Todo Estado que haga uso de las armas nucleares y termo-nucleares está considerado como infractor de la Carta de las Naciones Unidas, al actuar en contra de las leyes de humanidad y al cometer un crimen contra la humanidad y la civilización.

En tanto que las armas nucleares produzcan tantas "impurezas" o contaminaciones - desechos radioactivos - como actualmente, la continuación indefinida de las mismas va aparentemente dirigida a un aumento gradual del ensuciamiento peligroso de la atmósfera y del agua de todo el mundo. Y si esta situación queda descontrolada, la competición en la actividad cósmica llegará pronto hasta un punto en que amenazará seriamente la vida y la salud de los habitantes del mundo.

El medio único apropiado para resolver - este problema es la suspensión de toda prueba nuclear en general, es decir, debemos tomar una medida general de alcance internacional, y el mejor camino para ello es hacerlo a través del tratado actual prohibitivo de la prueba nuclear. Debemos ensayar de persuadir a los Estados que actualmente están fuera del Tratado para que se adhieran al mismo. Pero el hecho de que algunas naciones como Francia y China Roja, ambas fuera del Tratado, continúen experimentando sus ingenios nucleares, es una amenaza real para la existencia del Tratado y, por consi-

guiente, para el buen éxito de la prohibición de la prueba nuclear en general. Las pruebas recientemente realizadas por Francia y China Roja, son un cebo excelente para retrasar a los Poderes nucleares de su cumplimiento de las obligaciones bajo el Tratado. Con razón pueden pensar que están siendo víctimas ellos mismos de una injusticia al hallarse atados de pies y manos por las disposiciones del Tratado, mientras que Francia y China Roja están en libertad de probar sus bombas cuando quieran. Este problema será mucho más grave cuando las reservas nucleares de Francia y China Roja aumenten acercándose a las de los Poderes nucleares del Tratado.

De esta manera, los problemas tanto políticos como legales terminarían. El camino hacia el desarme es el más claro. Se obstruiría al progreso hacia la catástrofe mundial. Si se permitiese realizar la prueba subterránea de los ingenios pequeños de los cuales los desechos radioactivos no amenazan a los habitantes que viven cercanos al lugar de la prueba con sus efectos mortales, como esta--

blecen las disposiciones del Tratado, ello redundaría en un beneficio inmenso para la humanidad, ya - que el poder atómico es el recurso energético más poderoso que hasta ahora ha sido conocido por el hombre.

Como es evidente que las experiencias de-- este tipo son susceptibles de alentar la tecnología atómica en general y que producen también una utilidad innegable; y como la prueba subterránea puede - ser realizada con ingenios de tipo muy pequeño que, sin duda, no tienen valor alguno militar para los - poderes nucleares que poseen ya bombas tan potentes como las de 100 megatones está claro que el permiso para realizar experiencias con armas de este tamaño ofrecerá a la humanidad más bienes que males.

Por otra parte, en la prueba subterránea, cuanto más grande sea la bomba tanto más profunda - en la tierra deberá estar el lugar de explosión.

Ahora bien, según la creencia general, al llegar a un lugar determinado de profundidad, la masa de la tierra es líquida, lo que impediría la -

construcción de lugares a propósito para la explotación de grandes ingenios nucleares. Por consiguiente las pruebas nucleares subterráneas podrán efectuarse únicamente con ingenios pequeños.

No obstante, la esencia de este problema - permanece en la confianza mutua de las potencias nucleares. Mientras que las potencias nucleares no tengan fé entre sí, el camino hacia el entendimiento mutuo será cada vez más largo, especialmente, en el tiempo actual en que el más insignificante descuido en el sistema de la defensa nacional puede ser causa de la destrucción completa del país. Cada país tiene todavía que aumentar su vigilancia y el exceso de ésta es una de las causas probables de la desconfianza mutua. En tanto no exista la confianza en las relaciones internacionales todos los países irán inevitablemente aumentando sus armamentos, constituido hoy día principalmente por las armas nucleares, pues nadie está seguro del momento en que algún otro país - lo ataque por sorpresa, intencionada o accidentalmente. Esto es debido al hecho de que el número de los países que producen armas nucleares no quedará esta-

cionado siempre, sino que aumentará pronto. Francia y China ahora lo tienen, pronto les seguirá Alemania e Italia, y así sucesivamente. Cuantos más países posean las armas nucleares mayor será el peligro de desencadenamiento de una guerra. También sería excelente tener siempre en cuenta que, en la próxima guerra, cada super-potencia será capaz de aniquilar a otra, y vice versa, pues la guerra no es definitivamente el medio de resolver los problemas de potencialidad, como en tiempos pasados, sino un instrumento de suicidio mutuo. Si la carrera de las armas nucleares continúa sin interrupción, es probable que la humanidad, cayendo en la trampa de su propio ingenio científico y llevada de su estupidez política y de su miopía moral, haya sobrepasado el punto límite desde el cual no hay retorno posible.

A P E N D I C E S.

APENDICE I

CONVENCION SOBRE LA ALTA MAR.

Los Estados Partes en esta Convención,

Deseando codificar las normas de Derecho Internacional referentes a la alta mar,

Reconociendo que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del mar, celebrado en Ginebra del 24 de Febrero al 27 de Abril de 1.958, - aprobó las disposiciones siguientes como declaratorias generales de los principios establecidos de Derecho Internacional,

Han convenido en lo siguiente:

ARTICULO 1: Se entenderá por "alta mar" la parte del mar no perteneciente al mar territorial ni a las -- aguas interiores de un Estado.

ARTICULO 2: Estando la alta mar abierta a todas las naciones, ningún Estado podrá pretender legítimamente someter cualquier parte de ella a su soberanía. La libertad de la alta mar se ejercerá en las condiciones-

fijadas por estos artículos y por las demás normas -
del Derecho Internacional. Comprenderá, entre otras,
para los Estados con litoral o sin él:

- 1) La libertad de navegación;
- 2) La libertad de pesca;
- 3) La libertad de colocar cables y tube- -
rías submarinos;
- 4) La libertad de volar sobre la alta mar.

Estas libertades, y otras reconocidas por-
los principios generales del Derecho internacional,-
serán ejercitadas por todos los Estados con la debi-
da consideración para con los intereses de otros Es-
tados en su ejercicio de la libertad de alta mar.

ARTICULO 3: Para gozar de la libertad del mar en --
igualdad de condiciones con los Estados riberaños, -
los Estados sin litoral deberán tener (1) libre accg
so al mar. A tal efecto, los Estados situados entre-
el mar y un Estado sin litoral garantizarán, de co--
mún acuerdo, con este último y en conformidad con -
las convenciones internacionales existentes:

(1) Las palabras "deberán tener" equivalen a
"should have" en inglés.

a) Al Estado sin litoral, en condiciones de reciprocidad, el libre tránsito por su territorio;

b) A los buques que enarbolan la bandera de este Estado el mismo trato que a sus propios buques de cualquier otro Estado, en cuanto a la entrada a los puertos marítimos y a su utilización.

Los Estados situados entre el mar y un Estado sin litoral reglamentarán, de acuerdo con éste, teniendo en cuenta los derechos del Estado ribereño o de tránsito y las particularidades del Estado sin litoral, todo lo relativo a la libertad de tránsito y a la igualdad de trato en los puertos en caso de que tales Estados no sean ya partes en las convenciones internacionales existentes.

ARTICULO 4: Todos los Estados con litoral o sin él - tienen el derecho de que naveguen en alta mar los buques que enarbolan su bandera.

ARTICULO 5: 1.

Cada Estado establecerá los requisitos necesarios para conceder su nacionalidad a los buques,

así como para que puedan ser inscritos en su territorio en un registro y tengan el derecho de enarbolar su bandera. Los buques poseen la nacionalidad del Estado cuya bandera están autorizados a enarbolar. Ha de existir una relación auténtica entre el Estado y el buque; en particular, el Estado ha de ejercer efectivamente su jurisdicción y su autoridad sobre los buques que enarbolan su pabellón, en los aspectos administrativo, técnico y social.

2. Cada Estado expedirá, para los buques a los que haya concedido el derecho de enarbolar su pabellón, los documentos procedentes.

ARTICULO 6: 1. Los buques navegarán con la bandera de un solo Estado y, salvo en los casos excepcionales previstos de un modo expreso en los tratados internacionales o en los presentes artículos, estarán sometidos, en alta mar, a la jurisdicción exclusiva de dicho Estado. No se podrá efectuar ningún cambio de bandera durante un viaje ni en una escala, excepto como resultado de un cambio efectivo de la propiedad o en el registro.

2. El buque que navegue bajo las banderas de

dos o más Estados, utilizándolas a su conveniencia, - no podrá ampararse en ninguna de esas nacionalidades frente a un tercer Estado, y podrá ser considerado como buque sin nacionalidad.

ARTICULO 7: Las disposiciones de los artículos precedentes no prejuzgan en nada la cuestión de los buques que estén al servicio oficial de una organización intergubernamental y enarbolen la bandera de la organización.

ARTICULO 8: 1. Los buques de guerra que naveguen en - alta mar gozarán de completa inmunidad de jurisdicción respecto de cualquier Estado que no sea el de su bandera.

2. A los efectos de estos artículos, se entiende por buques de guerra a los que pertenezcan a la Marina de Guerra de un Estado y ostentan los signos - exteriores distintivos de los buques de guerra de su nacionalidad. El comandante del buque ha de estar al servicio del Estado, y su nombre ha de figurar en el escalafón de oficiales de la Armada. La tripulación - ha de estar sometida a la disciplina naval militar,

ARTICULO 9: Los buques pertenecientes a un Estado o - explotados por él y destinados exclusivamente a un - servicio oficial no comercial, gozarán, cuando estén - en alta mar, de una completa inmunidad de jurisdic- - ción respecto a cualquier Estado que no sea el de su- bandera.

ARTICULO 10: Todo Estado dictará, para los buques que tengan derecho a enarbolar su bandera, las disposici- nes que sean necesarias para garantizar la seguridad - en el mar, sobre todo por lo que respecta a:

- a) La utilización de las señales, el mante- nimiento de las comunicaciones y la pre- vención de los abordajes;
- b) La tripulación del buque y sus condicio- nes de trabajo, habida cuenta de los ing- trumentos internacionales aplicables en materia de trabajo;
- c) La construcción, el equipo y las condicio- nes de navegabilidad del buque.

2. Al dictar estas disposiciones, los Esta- dos tendrán en cuenta las normas internacionales gen- erales.

ralmente aceptadas. Tomarán las medidas necesarias para garantizar la observancia de dichas disposiciones.

ARTICULO 11: 1. En caso de abordaje o de cualquier - - otro accidente de navegación ocurrido a un buque en alta mar, que pueda entrañar una responsabilidad penal o disciplinaria para el capitán o para cualquier otra - persona al servicio del buque, las sanciones penales y disciplinarias contra esas personas sólo se podrán -- ejercitar ante las autoridades judiciales o administrativas del Estado cuya bandera enarbolaba el buque o ante las del Estado de que dichas personas sean nacionales.

2. En materia disciplinaria, el Estado que haya expedido un certificado de mando o un certificado - o licencia de competencia, podrá, siguiendo el procedimiento jurídico correspondiente, decretar la retirada de esos títulos, incluso si el titular no es nacional del Estado que los expidió.

3. No podrá ser ordenado ningún embargo ni - retención sobre el buque, ni siquiera como medida de - instrucción, por otras autoridades que las del Estado - cuya bandera enarbolaba el buque.

ARTICULO 12: 1. Los Estados deberán obligar a los capitanes de los buques que naveguen bajo su bandera a que, siempre que puedan hacerlo sin grave peligro para el buque, su tripulación o sus pasajeros;

- a) Presten auxilio a toda persona que se encuentra en peligro de desaparecer en el mar;
- b) Se dirijan a toda velocidad posible a prestar auxilio a las personas que estén en peligro, en cuanto sepan que necesitan socorro y siempre que tengan una posibilidad razonable de hacerlo;
- c) En caso de abordaje, presten auxilio al otro buque, a su tripulación y a sus pasajeros y, cuando sea posible, comuniquen al otro buque el nombre del suyo, el punto de inscripción y el puerto más próximo en que hará escala.

2. El Estado ribereño fomentará la creación y el mantenimiento de un servicio de búsqueda y salvamento adecuado y eficaz, en relación con la seguridad en el mar y - cuando las circunstancias lo exijan -

cooperarán para ellos con los Estados vecinos mediante acuerdos mutuos regionales.

ARTICULO 13: Todo Estado estará obligado a tomar medidas eficaces para impedir y castigar el transporte de esclavos en buques autorizados para enarbolar su bandera y para impedir que con ese propósito se use ilegalmente su bandera. Todo esclavo que se refugie en un buque, sea cual fuere su bandera, quedarán libre - ipso facto.

ARTICULO 14: Todos los Estados deberán cooperar en toda la medida de lo posible a la represión de la piratería en alta mar o en cualquier otro lugar que no se halle bajo la jurisdicción de ningún Estado.

ARTICULO 15: Constituyen actos de piratería los enumerados a continuación:

- 1) Todo acto ilegal de violencia, de detención o de depredación cometido con un propósito personal por la tripulación o los pasajeros de un buque privado o de una aeronave privada, y dirigido:

- a) Contra un buque o una aeronave en alta mar o contra personas o bienes a bordo de ellos;
 - b) Contra un buque o una aeronave, personas o bienes situados en un lugar no sometido a la jurisdicción de ningún Estado.
- 2) Todo acto de participación voluntaria en la utilización de un buque o una aeronave, cuando el que lo cometa tenga conocimiento de hechos que den a dicho buque o aeronave el carácter de buque o aeronave pirata.
- 3) Toda acción que tenga por objeto incitar o ayudar intencionadamente a cometer los actos definidos en los párrafos 1 y 2 del presente artículo.

ARTICULO 16: Se asimilan a los actos cometidos por un buque privado los actos de piratería definidos en el artículo 15, perpetrados por un buque de guerra o un buque del Estado, o una aeronave del Estado cuya tripulación se haya amotinado y apoderado del buque o de la aeronave.

ARTICULO 17: Se consideran buques y aeronaves piratas los destinados, por las personas bajo cuyo mando efectivo se encuentran, a cometer cualquiera de los actos previstos por el artículo 15. Se consideran también - piratas los buques y aeronaves que hayan servido para cometer dichos actos, mientras se encuentren bajo el mando efectivo de las personas culpables de estos actos.

ARTICULO 18: Un buque o una aeronave podrá conservar, su nacionalidad, no obstante haberse convertido en buque o en aeronave pirata. La conservación y la pérdida de la nacionalidad se rigen por la ley del Estado que la haya concedido.

ARTICULO 19: Todo Estado puede apresar en alta mar, o en cualquier otro lugar no sometido a la jurisdicción de ningún Estado, a un buque o a una aeronave pirata, o a un buque capturado a consecuencia de actos de piratería que esté en poder de piratas, y detener a las personas e incautarse de los bienes que se encuentren a bordo de dicho buque o aeronave. Los tribunales del Estado que haya efectuado la presa podrán decidir las penas que deban imponerse y las medidas que haya que

tomar respecto de los buques, las aeronaves y los bienes, dejando a salvo los intereses legítimos de terceros de buena fé.

ARTICULO 20: Cuando un buque o una aeronave sea apresado por sospechas de piratería, sin fundamento suficiente, el Estado que lo haya apresado será responsable ante el Estado de la nacionalidad del buque o de la aeronave de todo perjuicio o daño causados por la captura.

ARTICULO 21: Sólo los buques de guerra y las aeronaves militares, u otros buques o aeronaves al servicio de un gobierno autorizados para ello, podrán llevar a cabo capturas por causa de piratería.

ARTICULO 22: 1. Salvo cuando los actos de injerencia se ejecuten en virtud de facultades concedidas por tratados, un buque de guerra que encuentre un buque mercante extranjero en alta mar no tiene derecho a efectuar en él ningún registro, a menos que haya motivo fundado para creer:

a) Que dicho buque se dedica a la piratería;

b) Que el buque se dedica a la trata de es-

clavos; o

- c) Que el buque tiene en realidad la misma -
nacionalidad que el buque de guerra, aun-
que haya izado una bandera extranjera o -
se haya negado a izar bandera.

2. En los casos de los incisos a), b) y c),-
el buque de guerra podrá proceder a la comprobación de
los documentos que autoricen el uso de la bandera. Pa-
ra ello podrá enviar un bote al buque sospechoso, al -
mando de un oficial. Si aún después del examen de los-
documentos persistiesen las sospechas, podrá proceder-
a otro examen a bordo del buque, que deberá llevarse a
efecto con todas las atenciones posibles.

3. Si las sospechas no resultaran fundadas,-
y siempre que el buque detenido no hubiere cometido -
ningún acto que las justifique, dicho buque tendrá de-
recho a ser indemnizado por todo perjuicio o daño su--
fridos.

ARTICULO 23: 1. El Estado ribereño podrá emprender la
persecución de un buque extranjero cuando tenga moti--
vos fundados para creer que ha cometido una infracción
de sus leyes y reglamentos. La persecución habrá de en

pezar mientras el buque extranjero o una de sus lanchas se encuentre en las aguas interiores o en el mar territorial o en la zona contigua del Estado del buque perseguidor, y podrá continuar fuera del mar territorial o de la zona contigua a condición de que no se haya interumpido. No es necesario que el buque que da la orden de detenerse a un buque extranjero que navega por el mar territorial o por la zona contigua se encuentre - también en ellos en el momento en que el buque interesado reciba dicha orden. Si el buque extranjero se encontrase en una zona contigua tal como está definida - en el artículo 24 de la Convención sobre el Mar Territorial y la Zona Contigua, la persecución no se podrá emprender más que por atentado a los derechos para cuya protección fué creada dicha zona.

2. El derecho de persecución cesará en el momento en que el buque perseguido entre en el mar territorial del país a que pertenece o en el de una tercera Potencia.

3. La persecución no se considerará comenzada hasta que el buque perseguidor haya comprobado, por los medios prácticos de que disponga, que el buque --

perseguido o una de sus lanchas u otras embarcaciones que trabajen en equipo utilizando el buque perseguido como buque madrina se encuentran dentro de los límites del mar territorial o, si es del caso, en la zona contigua. No podrá darse comienzo a la persecución - mientras no se haya emitido la señal de detenerse, visual o auditiva, desde una distancia que permita al buque interesado oírla o verla.

4. El derecho de persecución sólo podrá ser ejercido por buques de guerra o por aeronaves militares, o por otros buques o aeronaves destinados a un servicio público y especialmente autorizados para ello.

5. Cuando la persecución sea efectuada por una aeronave:

- a) Las disposiciones de los párrafos 1 a 3- de este artículo se aplicarán mutatis mutandis a esta forma de persecución:
- b) La aeronave que haya dado la orden de detención habrá de continuar activamente la persecución del buque hasta que un buque

que o aeronave del Estado ribereño llegue por ella llegue y la continúe, salvo si la aeronave puede por sí sola detener al buque. Para justificar la visita y registro de un buque en alta mar no basta que la aeronave lo haya descubierto una infracción, o que tenga sospechas de que la ha cometido, si no le ha dado la orden de detenerse y no ha emprendido la persecución o no lo han hecho otras aeronaves o buques que continúan la persecución sin interrupción.

6. Cuando el buque sea detenido en un lugar sometido a la jurisdicción de un Estado y escoltado hacia un puerto de este Estado a los efectos de una investigación por las autoridades competentes, no se podrá exigir que sea puesto en libertad por el solo hecho de que el buque y su escolta hayan atravesado una parte de alta mar, si las circunstancias han impuesto dicha travesía.

7. Cuando un buque sea interceptado o detenido en alta mar en circunstancias que no justifiquen

el ejercicio del derecho de persecución, se le resarcirá todo perjuicio o daño que haya sufrido por dicha detención o interceptación.

ARTICULO 24: Todo Estado está obligado a dictar disposiciones para evitar la contaminación de las aguas por los hidrocarburos vertidos de los buques, desprendidos de las tuberías submarinas o producidos por la explotación del suelo y del subsuelo submarinos, teniendo en cuenta las disposiciones de los convenios existentes en la materia.

ARTICULO 25: 1. Todo Estado está obligado a tomar medidas para evitar la contaminación del mar debida a la inmersión de desperdicios radiactivos, teniendo en cuenta las normas y reglamentaciones que puedan dictar los organismos internacionales competentes.

2. Todos los Estados están obligados a colaborar con los organismos internacionales competentes en la adopción de medidas para evitar la contaminación del mar y del espacio aéreo superyacente resultante de cualesquiera actividades realizadas con sustancias radiactivas o con otros agentes nocivos.

ARTICULO 26:

1. Todo Estado tiene el derecho de tener sobre el lecho de la alta mar cables y tuberías submarinos.

2. Sin perjuicio de su derecho de tomar medidas adecuadas para la exploración de la plataforma continental y la explotación de sus recursos naturales, el Estado ribereño no podrá impedir que se coloquen cables o tuberías submarinos ni que se proceda a su conservación.

3. Cuando tienda dichos cables o tuberías, el Estado de que se trate tendrá debidamente en cuenta los cables y tuberías ya instalados en el lecho del mar, y en particular la posibilidad de reparación de los cables o tuberías ya existentes.

ARTICULO 27:

Todo Estado está obligado a tomar las medidas legislativas necesarias para que la ruptura o el deterioro, por un buque que enarbole su bandera o por una persona sometida a su jurisdicción, de un cable submarino en alta mar, causados voluntariamente o por negligencia culpable, que interrumpan u obstruyan las comunicaciones telegráficas o telefónicas, así co

no la ruptura o el deterioro, en las mismas condiciones, de un cable de alta tensión o de una tubería submarinas, constituyan infracciones susceptibles de sanción. Esta disposición no es aplicable a las rupturas ni a los deterioros cuyos autores sólo hubiesen tenido el propósito legítimo de proteger sus vidas o la seguridad de sus buques, después de haber tomado todas las precauciones necesarias para evitar la ruptura o el deterioro.

ARTICULO 28: Todo Estado está obligado a tomar las medidas legislativas necesarias para que las personas sometidas a su jurisdicción, que sean propietarias de un cable o de una tubería en alta mar y que, al tender o reparar el cable o la tubería, causen la ruptura o deterioro de otro cable o de otra tubería, respondan del costo de su reparación.

ARTICULO 29: Todo Estado está obligado a tomar las medidas legislativas necesarias para que los propietarios de buques que pueden probar que han sacrificado un ancla, una red o cualquier otro aparejo de pesca para no causar daños a un cable o a una tubería submarinas, sean indemnizados por el propietario del cable

o de la tubería a condición de que hayan tomado previamente todas las medidas de precaución razonables.

ARTICULO 30: Las disposiciones de esta Convención no -
afectarán a las convenciones u otros acuerdos internacionales ya en vigor, en cuanto a las relaciones entre los Estados Partes de ellos.

ARTICULO 31: Esta Convención quedará abierta hasta el 31 de Octubre de 1.958 a la firma de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas o de cualquiera de los organismos especializados y de cualquier otro Estado - invitado por la Asamblea general a suscribir la Convención.

ARTICULO 32: Esta Convención está sujeta a ratificación. Los instrumentos de ratificación se depositarán en poder del Secretario general de las Naciones Unidas.

ARTICULO 33: Esta Convención estará abierta a la adhesión de todos los Estados incluidos en cualquier categoría mencionada en el artículo 31. Los instrumentos - de adhesión se depositarán en poder del Secretario general de las Naciones Unidas.

ARTICULO 34: 1. Esta Convención entrará en vigor el -
trigésimo día que siga a la fecha en que se haya depo-
sitado en poder del Secretario general de las Nacio--
nes Unidas el vigésimo segundo instrumento de ratifi-
cación o de adhesión.

2. Para cada uno de los Estados que ratifi-
quen la Convención o se adhieran a ella después de ha-
berse depositado el vigésimo segundo instrumento de -
ratificación o de adhesión, la Convención entrará en
vigor el trigésimo día después de que dicho Estado ha-
ya depositado su instrumento de ratificación o de ad-
hesión.

ARTICULO 35: 1. Una vez expirado el plazo de cinco -
años a partir de la fecha de entrada en vigor de esta
Convención, las Partes Contratantes podrán pedir en -
todo momento, mediante una comunicación escrita diri-
gida al Secretario General de las Naciones Unidas que
se revise esta Convención.

2. La Asamblea general de las Naciones Uni-
das decidirá las medidas que corresponde tomar acerca
de esta petición.

ARTICULO 36: El Secretario general de las Naciones Unidas comunicará a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y a todos los demás Estados mencionados en el artículo 31:

- a) Cuales son los países que han firmado esta Convención y los que han depositado los instrumentos de ratificación o de adhesión, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 31, 32 y 33;
- b) En que fecha entrará en vigor esta Convención, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 34;
- c) Las peticiones de revisión hechas de conformidad con el artículo 35.

ARTICULO 37: El original de esta Convención, cuyos textos chino, español, francés, inglés y ruso son igualmente auténticos, será depositado en poder del Secretario general de las Naciones Unidas, quien remitirá copias certificadas a todos los Estados mencionados en el artículo 31.

En testimonio de lo cual, los Plenipotenciarios inscritos, debidamente autorizados por sus respectivos Gobiernos, han firmado esta Convención.

Hecho en Ginebra, a los veintinueve días de Abril de mil novecientos cincuenta y ocho.

APENDICE II

UNITED STATES-UNITED KINGDOM-UNION OF
SOVIET SOCIALIST REPUBLICS.

TREATY BANNING NUCLEAR WEAPON TEST IN
THE ATMOSPHERE, IN OUTER SPACE AND UN-
DER WATER.

Signed at Moscow August 5, 1.963; in force
October 10, 1.963.

The Governments of the United States of -
America, the United Kingdom of Great Britain and Nor-
thern Ireland, and the Union of Soviet Socialist Re-
publics, hereinafter referred to as the "Original -
Parties",

Proclaiming as their principal aim the -
speediest possible achievement of an agreement on ge-
neral and complete disarmament under strict interna-
tional control in accordance with the objectives of
the United Nations which would put an end to the ar-
maments race and eliminate the incentive to the pro-
duction and testing of all kinds of weapons, inclu--

ding nuclear weapons,

Seeking to achieve the discontinuance of all test explosions of nuclear weapons for all time, determined to continue negotiations to this end, and desiring to put an end to the contamination of man's environment by radioactive substances,

Have agreed as follows:

ARTICLE I

1. Each of the parties to this Treaty undertakes to prohibit, to prevent, and not to carry out - any nuclear weapon test explosion, or any other nuclear explosion, at any place under its jurisdiction or control;

a) in the atmosphere; beyond its limits, including outer space; or under water, including territorial waters or high seas; or

b) in any other environment if such explosion cause radioactive debris to be present outside - the territorial limits of the state under whose jurisdiction or control such explosion is conducted. It is understood in this connection that the provisions of -

this subparagraph are without prejudice to the conclusion of a treaty resulting in the permanent banning of all nuclear test explosions, including all such explosions underground, the conclusion of - - which, as the Parties have stated in the Preamble - to this Treaty, they seek to achieve.

2. Each of the Parties to this Treaty undertakes furthermore to refrain from causing, encouraging, or in any way participating in, the carrying out any nuclear weapon test explosion, or any other nuclear explosion, anywhere which would take place - in any of the environments described, or have the - effect referred to, in paragraph 1 of this article.

ARTICLE II

1. Any Party may propose amendments to - this Treaty. The text of any proposed amendment -- shall be submitted to the Depositary Governments - which shall circulate it to all Parties to this -- Treaty. Thereafter, if requested to do so by one- - third or more of the Parties, the Depositary Governments shall convene a conference to which they - - shall invite all the Parties, to consider such amendment.

2. Any amendment to this Treaty must be - approved by a majority of the votes of all the Parties to this Treaty, including the votes of all of - the Original Parties. The amendment shall enter in - to force for all Parties upon the deposit of instruments of ratification by a majority of all the Parties, including the instruments of ratification of - all of the Original Parties.

ARTICLE III

1. This Treaty shall be open to all states for signature. Any state which does not sign this - Treaty before its entry into force in accordance with paragraph 3 of this article may accede to it at any - time.

2. This Treaty shall be subject to ratification by signatory states. Instruments of ratification and instruments of accession shall be deposited with the Governments of the Original Parties the United - States of America, the United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland, and the Union of Soviet Socialist Republics which are hereby designated the Depositary Governments.

3. This Treaty shall enter into force after its ratification by all the Original Parties and the deposit of their instruments of ratification.

4. For states whose instruments of ratification or accession are deposited subsequent to the entry into force of this Treaty, it shall enter into force on the date of the deposit of their instruments of ratification or accession.

5. The Depositary Governments shall promptly inform all signatory and acceding states of the date of each signature, the date of deposit of each instrument of ratification of and accession to this Treaty, the date of its entry into force, and the date of receipt of any requests for conferences or other notices.

6. This Treaty shall be registered by the Depositary Governments pursuant to Article 102 of the Charter of the United Nations.

ARTICLE IV

This Treaty shall be of unlimited duration.

Each Party shall in exercising its national sovereignty have the right to withdraw from the -- Treaty if it decides that extraordinary events, related to the subject matter of its country. It shall give notice of such withdrawal to all other Parties to the Treaty three months in advance.

ARTICLE V

This Treaty, of which the English and Russian texts are equally authentic, shall be deposited in the archives of the Depositary Governments. Duly certified copies of this Treaty shall be Transmitted by the Depositary Governments to the governments of the signatory and acceding states.

IN WITNESS WHEREOF the undersigned, duly authorized, have signed this Treaty.

DONE in triplicate at the city of Moscow - the fifth day of August, one thousand nine hundred - and sixty-three.

For the Government of the United States of America:

DEAN RUSK

W A H

For the Government of the United Kingdom of
Great Britain and Northern Ireland:

HOME

H

For the Government of the Union of Soviet -
Socialist Republics:

A. GROMYKO

A.G.

APENDICE III

RESOLUTION ON THE NUCLEAR TEST ON THE HIGH SEA

(Adopted by the Conference of the Law of the Sea of Geneva, 1.958, on April 27, 1.958, on the report of the Second Committee, in connexion with Article 2 - of the Convention on the High Seas)

The United Nations Conference on the Law of the Sea,

Recalling that the Conference has been convened by the General Assembly of the United Nations - in accordance with resolution 1.105 (XI) of 21 February 1.957,

Recognising that there is a serious and genuine apprehension on the part of many states that - nuclear explosions constitute an infringement of the freedom of the seas.

Recognising that the question of nuclear - tests and production is still under review by the General Assembly under various resolutions on the subject and by the Disarmament Commission, and is at -

present under constant review and discussion by the governments concerned.

Decides to refer this matter to the General Assembly for appropriate action.

BIBLIOGRAFIA

ASTRAIN. M.M.

"La Aventura del Atomo" Barcelona 1.961.

BOWETT. D.W.

"Self-Defence in International Law", Manchester, 1.958.

COLOMBO. C. Jhon.

"Derecho Internacional Marítimo", Traducción del inglés y prólogo por el Dr. J. L. de Azcárraga, Madrid 1.961.

DE TORO Y GISBERT. Miguel

"Pequeño Larousse", Paris, 1.964

DIRECCION GENERAL DE PROTECCION CIVIL

"Cartilla Popular de Protección Civil" - Madrid, 1.963

FENWICK. Charles G.

"International Law", 3ª ed. 1.952.

FAUCHILLE

"Traité de Droit International Public", Vol. I, 2ª Parte, 1.925.

FISCHER, Georges.

"Droit International et Expérimentation des Armes Nucleares", Paris.

L'énergie Atomique et les Etats Unis", Paris 1.957.

GENTILI

"De Re Militari et Bello", Traducción.

GARCIA ARIAS, Luis

"Historia del Principio de la Libertad de los Mares", Santiago de Compostela. 1.946.

GROTIUS

"Mare Liberum", Traducción de Ralph - van Demon Magoffine, Ph. D. 1.916.

"De Jure Belli ac Pacis Libri Tres", - Vol. II Traducción, 1.925.

HALL

"A Treatise in International Law", 8th ed., 1.924.

HACKWORTH

"Digest of International Law", Vol. I-VII, 1.940-1.943.

HERSHEY, A.J.

"The Essentials of International Public Law", 1.930.

HUDSON.

"International Legislation", Vol. I-XV, 1.931-1.950.

HYDE

"International Law Chiefly as Interpreted and Applied by the US.", Vol. II, 1.945.

LAWRENCE, T.J.

"Principles of International Law",--
1.915.

MENAIR

"The Law of Treaties, British Practice and Opinions", 1st ed. 1.938.

MOORE

"International Arbitrations", Vol. IV
1.898.

"A Digest of International Law", Vol.
I - VIII, 1.906.

OPPENHEIM

"International Law", Vol. I 8^e ed., -
Londres, 1.957.

PHILLIMORE

"Commentaries upon International Law"
Vol. I, 3^e ed., Vol. II, III, IV, 2^e-
ed., 1.879-1.888.

SCHUMAN, Frederik L.

"International Politics", 6^e ed. 1.958.

SCHWARZENBERGER, George.

"The Legality of Nuclear Weapons", Lon-
dres, 1.958.

SMITH, H.A.

"The Law and Custom of the Sea", 3^e ed.
Londres, 1.959

STOKLEY, James

"The New World of the ATOM", New York.
1.957.

TWISS, Travers

"Le Droit des Gens ou des Nations Con-
sidérées comme Communautés Politiques-
Indépendantes", Paris, 1.887, Vol.I.

VERDROSS. Alfred

"Derecho Internacional Publico", Traducción por Antonio Truyol y Serra, Madrid 1.955.

VATTEL

"Le Droit de Gens", Vol. I, nueva ed.,

VITORIA. Francisco de

"De Indis et de Jure Belli", Traducción.

WOLFF

"Jus Gentium", Traducción.

OTRAS FUENTES:

"The Federal American Commission of Atomic Energy", Washington.

"Bulletin of the Atomic Scientist", Washington.

"Navikasart", Bangkok, Publicación Mensual de Armada Real de Thailandia.

"Politica Internacional", Instituto de Estudios Políticos, Madrid.

"American Journal of International Law"
(AJIL)

"Department of State Bulletin", Was- -
hington.

"Treaty Series", Naciones Unidas.

"Archivos Oficiales", Naciones Unidas.

"The Times", Periódico.

"New York Herald Tribune", Periódico.

I N D I C E

	<u>Páginas</u>
<u>Introducción</u>	I
<u>Capítulo I</u> El Arma Nuclear	1
I - El Atomo - ¿Qué es el Atomo? Su desarrollo	1
II - Bombas atómica y nuclear - Sus caracteres - Tipos - Efectos	27
<u>Capítulo II</u> Las Experiencias Nucleares y el Derecho Internacional	
I - Las Experiencias Nucleares y el Derecho Internacional....	45
II - El Alta Mar	55
III - El Principio de la Libertad del Mar	58
- Historia Breve	58
- Concepto Moderno	75
IV - Las Pruebas Nucleares contra el Principio de la Libertad del Mar	93
V - Las Doctrinas de Legítima Defensa, Propia Conservación y Estado de Necesidad	97

	<u>Páginas</u>
VI - Las Maniobras Navales	135
VII - La Contaminación de Alta Mar por la Radioactividad	141
VIII - Las Pruebas Nucleares y los Territorios Fideicometidos .	150
IX - El Espacio Aéreo	168
<u>Capítulo III</u> El Tratado Prohibitivo de las Pruebas Nucleares	174
- Análisis de su contenido ...	174
<u>Conclusiones</u>	245
<u>Apendices</u> - Texto Documentales	258
- Apendice I Convención sobre la Alta mar	258
- Apendice II Treaty Banning Nuclear Weapon Test in the Atmosphere, in Outer Space and Under Water .	281
- Apendice III Resolution on the Nuclear Test on the High Sea	288
- Bibliografía	290
